

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

LAS PERÍFRASIS VERBALES DURATIVAS EN
LOS FOROS DE INTERNET

TESIS
que para obtener el título de
Licenciada en lengua y literaturas hispánicas
Presenta

Haydeé Pastrana Domínguez

Asesora: Ma. de los A. Adriana Ávila Figueroa

México, D.F. Ciudad Universitaria, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Hay muchas personas a las que agradecer. No me cabe duda.
Pero no quiero incurrir en omisiones dolosas
o que causen molestias.
Por ello, no daré nombres,
ya que puedo olvidar a alguien.
Agradezco a todos los que me han acompañado,
los que me han apoyado y soportado, que son muchos
aunque siempre pretendo lo contrario.
Reitero mi temor a omitir personas.

No obstante, si cumpliré con menciones importantes.
Gracias a mi madre, que ha aguantado de todo
por mucho tiempo, y sigue y sigue sin escatimar esfuerzos.
Gracias a mi asesora, Adriana, por su santa paciencia,
de verdad que sin ti no habría hecho nada, y
jamás terminaré de agradecer la
inmensa ayuda que me diste.

Por supuesto, agradezco a cada uno de los
lectores del sínodo por sus comentarios.

Ahora si,
a todos los que me han acompañado,
GRACIAS.

Introducción	5
Capítulo 1. Sobre el concepto de perífrasis verbal	10
1.1. La perífrasis verbal en las gramáticas del español	11
1.2. Estudios especializados sobre perífrasis verbal	20
1.3. Estudios especializados sobre verbo auxiliar	24
1.4. Análisis del verbo auxiliar	29
Capítulo 2. Panorama de las perífrasis de gerundio	34
2.1. El gerundio	34
2.2. Perífrasis de gerundio	39
2.3. Pruebas sintácticas de las perífrasis verbales	43
2.3.1. Pérdida de la capacidad selectiva del verbo auxiliar	44
2.3.2. Sujeto unitario	45
2.3.3. Unión de los auxiliares con verbos impersonales	45
2.3.4. Transformación interrogativa	46
2.3.5. Focalización	47
2.3.6. Transformación pasiva	48
2.3.7. Posición del clítico	49
2.3.8. Conmutación	50
2.3.9. Escisión en dos de la perífrasis	50
2.3.10. Coordinación	50
2.3.11. Sustitución por un verbo simple	51
2.4. El aspecto verbal	51
2.4.1. El valor aspectual de las perífrasis de gerundio	57
Capítulo 3. Análisis del material	59
3.1. Foros de Internet, habla escrita	59
3.2. Análisis de las muestras	60
3.2.1. Estar + gerundio	61
3.2.1.1. Neutro	61
3.2.1.2. Incoativo	63
3.2.1.3. Progresivo	64
3.2.1.4. Anticipación al futura	65
3.2.1.5. Iterativo	66
3.2.1.6. Reiterativo	66
3.2.2. Andar + gerundio	67
3.2.2.1. Iterativos	67
3.2.2.2. Neutro	68
3.2.3. Ir + gerundio	68
3.3.1. Progresivo	69
3.3.2. Iterativo	69
3.3.3. Incoativo	70
3.2.4. Venir + gerundio	70
3.4.1. Progresivo	71
3.4.2. Aproximativo	71
3.4.3. Iterativo	72

3.2.5. Seguir + gerundio	72
3.5.1. Continuativo	73
3.5.2. Iterativo	73
3.5.3. Reiterativo	74
3.2.6. Continuar + gerundio	75
3.2.7. Quedar + gerundio	75
Capítulo 4. Modo de acción verbal	77
4.1. Análisis de las muestras	81
4.1.1. Verbos de estado	82
4.1.2. Verbos de actividad	86
4.1.3. Verbos de realización	89
4.1.4. Verbos de logro	93
Conclusiones	97
Anexos	106
Anexo 1	107
Anexo 2	109
Anexo 3	110
Bibliografía	111

Introducción

El objetivo principal de este trabajo es hacer un estudio descriptivo sobre el uso de las perífrasis verbales de gerundio en su modalidad durativa, en un medio de comunicación actual y cada vez más empleado: los foros de Internet.

En palabras de J. Dubsky, una perífrasis verbal es un rodeo mediante el cual la lengua reorganiza los elementos existentes para dotar de nuevas capacidades expresivas a la lengua.¹ El estudio de las perífrasis tiene una larga tradición dentro de la gramática y se constituye en uno de los más difíciles de definir, pues sus elementos constitutivos, la relación entre el verbo auxiliar y la forma no personal, e incluso precisar qué es un verbo auxiliar y comprobar dicha naturaleza, para saber si se está o no ante una construcción perifrástica, son cuestiones que aún se discuten.

En la tradición gramatical del español, el tema de las perífrasis verbales ha sido abordado por autores como Antonio de Nebrija (1492), Andrés Bello (1874), Rodolfo Lenz (1920), Amado Alonso y Enríquez Ureña (1964), Samuel Gili Gaya (1954), Juan Alcina y José Manuel Blecua (1975), así como la Real Academia en sus distintos aportes como la *Gramática* (1771), el *Esbozo* (1973) y, más recientemente, la *Nueva gramática de la lengua española* (2009).²

A éstos se suman estudios particulares independientes, donde tenemos a autores como José Roca Pons (1958), Beatriz Fontanella de Weinberg (1970), que aporta un inventario de criterios para analizar y distinguir los elementos que forman perífrasis verbales de los que no; Guillermo Rojo (1988), que retoma los *complejos verbales* como punto de partida para el análisis; Leonardo Gómez Torrego (1988) habla de los núcleos verbales, de la reciprocidad de los elementos en la función perifrástica o Félix Fernández de Castro (1990) que propone un planteamiento alternativo. En México

¹ Cfr. Josef Dubsky, "Debilitamiento del valor comunicativo del verbo español", pp. 239-244.

² Únicamente en este párrafo, la enumeración de obras y autores utilizamos un criterio de carácter puramente cronológico.

tenemos a Lope Blanch (1962) y a Elizabeth Luna Traill (1980), quienes dedicaron sendos estudios a las perífrasis.

En cuanto a las perífrasis verbales de gerundio, éstas han sido estudiadas por autoras como Alicia Yllera (1980), Ma. Carmen Bobes Naves (1975), Hilda Otárola de Fernández (1992) y la Dra. Elizabeth Luna Traill (1980).³

Para la realización de esta tesis se partió de dos puntos de interés. Uno de ellos tiene que ver con los alcances de la comunicación por Internet, por lo que resulta interesante indagar acerca del uso de la lengua en este medio y, en el caso que nos ocupa, el de las perífrasis verbales de gerundio durativas. Ante la idea de que el lenguaje empleado en Internet presenta fuertes rasgos de oralidad, surgió la inquietud por estudiar el uso de las perífrasis verbales en este medio. No obstante que casi todo el material disponible en Internet está escrito, algunos autores definen ese mismo material como “habla escrita”, pues en este medio se “escribe como habla la gente [...] el discurso electrónico es un tipo de escritura que se lee como si fuera hablada: esto es, como si el remitente estuviese escribiendo al hablar”.⁴

El segundo punto de interés se centra en la relación que se establece entre el tipo de perífrasis verbal y el valor léxico contenido en la forma no personal con que se forma, pues si bien las perífrasis verbales constituyen una unidad, dentro de ella se da una dinámica particular, la cual exploraremos e intentaremos explicar.

En cuanto a la metodología, para este trabajo elegimos los foros de opinión para extraer el *corpus* de nuestro estudio. En estos foros, las opiniones vertidas por los participantes, no suelen estar organizadas, pues lo que comparten lo redactan “al calor” de sus reacciones, ya sean de aprobación, desaprobación o franca indignación, lo que

³ No es que sean las únicas, pero si son las más citadas en la literatura que corresponde a este tema.

⁴ David Cristal, *El lenguaje e Internet*, 2002, pp. 38-39.

recuerda al habla inmediata, y creemos, tomando en cuenta lo dicho arriba –el remitente parece hablar mediante su escritura– esto refleja los rasgos orales.

Sin embargo, cabe hacer dos aclaraciones; la primera es que la constante actualización de los medios electrónicos hace que cualquier intento de acercamiento o definición se vea ampliamente superado, y la segunda y más importante es que definir de qué se trata o cuáles son las características de estos nuevos canales de comunicación no es tema de este trabajo. No obstante, mencionaremos algunas de las características relevantes, haremos un acercamiento suficiente para aclarar las razones por las que elegimos trabajar con un *corpus* electrónico.

Otro punto es que el contenido temático de los foros. Como ya mencionamos, el *corpus* se elaboró a partir de los ejemplos extraídos de los foros de opinión de los blogs. Los sitios que elegimos participan de una temática particular: en uno se habla principalmente de política, y temas afines, y en el otro se dedican plenamente al fútbol. Ambos temas apasionan a los participantes quienes, ya sea de forma profesional o por mera afición, muestran una contribución e interés auténtico.

Los blogs cuyos foros fueron visitados son “El minutario” de Guillermo Sheridan (<http://www.letraslibres.com/blog/blogs/index.php?blog=8>) y Futbolsapiens (<http://www.futbolsapiens.com/>) del periodista deportivo que firma con el seudónimo de Barack Fever. Las muestras se recopilaron en 2010, aunque las opiniones vertidas son anteriores a este año -2008 y 2009- en su mayoría. El análisis se realizó por etapas de la siguiente manera.

Para la toma de muestras primero se revisaron más de 50, 000 palabras de las cuales unas 3,000 tuvieron la presencia del uso del gerundio. Posteriormente, se realizó una lista preliminar con todos los ejemplos recopilados. Después se consultaron tanto las gramáticas como artículos y capítulos de libros especializados, se extrajeron los

criterios necesarios para la clasificación. Una vez hecho esto, se procedió al análisis de las muestras y se elaboraron cuadros divididos por tipo de perífrasis con el fin de organizar lo más claramente posible los ejemplos, ya fueran durativa neutra, durativa continuativa, etc., así como el número de apariciones de cada tipo de perífrasis. Al final, se realizaron los cálculos correspondientes y se obtuvo el porcentaje de cada tipo de perífrasis.

El *corpus* resultante está conformado por 211 ejemplos que presentaron la construcción perifrástica durativa de gerundio. Consideramos que esta cantidad, a pesar de ser pequeña, posee las características necesarias así como cierto comportamiento que resultó interesante al momento del análisis.

Por otro lado, reiteramos que, si bien acudimos a una fuente electrónica, este trabajo no es un estudio o un análisis de Internet y sus herramientas, es un trabajo descriptivo que aborda las perífrasis de gerundio que se encontraron en la red.

Dicho lo anterior, nuestro trabajo consta de cuatro capítulos. El capítulo uno muestra un recorrido histórico cronológico acerca del estudio de esta forma, con los conceptos que, a lo largo de los años, han descrito y dado forma a la teoría de las perífrasis verbales. Abarcamos, someramente, desde Nebrija hasta los estudios especializados más acuciosos que han visto la luz en años más recientes, concernientes al concepto de perífrasis verbal y que tratan también los conceptos de verbo auxiliar, formas no personales, criterios de estudio y los valores que aportan.

En el capítulo dos se expone qué son las perífrasis verbales de gerundio. Se inicia con las características que presenta la forma no personal gerundio para después pasar a las propias de la perífrasis. Posteriormente se plantean las principales pruebas sintácticas que ayudan a diferenciar las construcciones perifrásticas de aquellas que, aún con la presencia de un auxiliar y un auxiliado, no lo son. Al final del capítulo

abordamos, brevemente, lo referente al aspecto verbal, categoría importante para el análisis de los casos que se estudian en este trabajo.

En el capítulo tres se retoma el tema del aspecto verbal y es aquí donde hacemos el análisis de las muestras recopiladas, todo visto bajo la clasificación tradicional de las perífrasis durativas que se mencionan en el capítulo dos.

Finalmente, en el capítulo cuatro se explica, también brevemente, el modo de acción conocido como *Aktionsart*, ya que con esto es que abordaremos las formas no personales a manera de paso previo para un segundo análisis: el de los valores aspectuales de las perífrasis de gerundio.

Capítulo 1. Sobre el concepto de perífrasis verbal

El concepto de perífrasis verbal⁵ ha variado en mayor o menor medida con el paso del tiempo. Dentro de éste se llegó a incluir tanto las construcciones que trataremos en este trabajo, como las construcciones formadas por los tiempos compuestos y también las expresiones que incluyen al reflexivo *se*. Así que para llegar a la definición que hoy conocemos de las PVs se han ido haciendo replanteamientos constantes lo que provoca que aún no haya consenso general en cuanto al tratamiento que debe hacerse de estas construcciones.

Iniciamos con la definición de PV que recientemente se puede consultar en el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española* respecto al tema de las PV:

Se denominan perífrasis verbales las combinaciones sintácticas en las que un verbo AUXILIAR incide sobre un verbo AUXILIADO, PRINCIPAL O PLENO, construido en forma NO PERSONAL (es decir, en infinitivo, gerundio o participio), sin dar lugar a dos predicaciones distintas: *No puedo entrar; Iremos considerando cada caso particular; Llevo escritas diez páginas*. El verbo auxiliar suele aparecer conjugado, como en los ejemplos anteriores, pero puede no estarlo: *Para poder entrar necesitamos autorización; Debe empezar a cantar*.⁶

También se hace hincapié en que

Muchos verbos auxiliares son el resultado de un proceso de GRAMATICALIZACIÓN a través del cual han sufrido modificaciones de significado y en su forma de combinarse, aunque con frecuencia se siguen percibiendo restos de las propiedades que poseen cuando funcionan como unidades autónomas.” Así, llegar a + infinitivo en llegó a ser ministro, expresa el estado final, una sucesión, porque en su uso no perifrástico llegar expresa también la acción de alcanzar algún destino.⁷

A pesar de que el objetivo de este trabajo no es hacer una exposición exhaustiva del origen y formación de las PVs, haremos un recorrido cronológico por diversas gramáticas del español y las definiciones ahí expuestas al respecto.

⁵ A partir de aquí nos referiremos a las perífrasis verbales con las iniciales PV y para el plural se agregará una s al final.

⁶ *Nueva gramática de la lengua española, Manual*, 2010, p. 529.

⁷ *Idem*.

1.1. Las perífrasis verbales en las gramáticas del español

Como dijimos, la delimitación y análisis de los elementos constitutivos de la PV, así como de su función, han planteado diversas complejidades pues son “las formaciones más vivas del lenguaje, en continua creación y evolución, y no es posible establecer entre ellas fronteras ni límites fijos”,⁸ lo que ha llevado a muchos estudiosos del español a proponer diversos criterios para definir las, ya que las perífrasis están cada vez más presentes en el habla.

El antecedente de las perífrasis verbales en español está en la conjugación de los tiempos compuestos, grupo en el que se clasificaban al inicio pero, poco a poco, fueron desplazándose hacia la clasificación de “usos especiales” del verbo para, posteriormente, terminar como categoría independiente.

En la revisión de las gramáticas a nuestro juicio más representativas del español, encontramos estos “usos especiales” del verbo, consignados sucintamente; notamos que debido a la preceptiva, que sólo registra las normas lingüísticas, carentes de vicios –por lo que las novedades del habla quedaban fuera–, las gramáticas tardan en ajustar los cambios necesarios, pues entre las primeras que mencionan y explican esta construcción hay siglos de diferencia.

En la *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija (1492), las PVs se designan “formas compuestas” que se *dizen por rodeo* y cuya formación se hace con “el presente del mismo infinitivo deste verbo *e, as*, y del nombre participial infinitivo, y así dezimos: *aver amado, aver leído, aver oído*”⁹. También proporciona otros detalles, como el del futuro: “el venidero (futuro) dize se por rodeo del infinitivo i del presente deste verbo *e, as*, [...] *io e de amar, tú as de amar*.”¹⁰

⁸ Manuel Criado de Val, *Gramática*, 1958. p. 137 (§134)

⁹ Cfr. Montserrat Veyrat Rigat. *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*. 1993. p. 62.

¹⁰ *Idem*.

En la *Gramática de la lengua española* de la Real Academia (1771) las PV aparecen en el capítulo “Las formas nominales del verbo”, donde se presenta la clasificación que ya conocemos: perífrasis de infinitivo, de gerundio y de participio, clasificación basada en la forma no personal o auxiliado.

Se presenta una breve descripción de estas formas. Del infinitivo se dice que “hay verbos como *poder, deber, osar, soler*, que forman con el infinitivo una especie de conjugación perifrástica [...] *en la que es siempre idéntico el sujeto de los dos*”.¹¹ Sumados a éstos, se enlistan otros verbos que pueden acompañar al infinitivo como *pensar, esperar, lograr, querer, desear* o *saber*, conocidos como modales. En el caso del gerundio se destaca su característica de duración, pues con los verbos *estar, ir, andar, venir, seguir, quedar*, [...] el verbo denota el tiempo a que se refiere la significación del gerundio. Estas construcciones presuponen la acción durativa *con más precisión que el tiempo simple del verbo*.¹²

El aumento del registro de verbos en la llamada función auxiliar evidencia mayor observación del fenómeno perifrástico, aunque todavía no se dan criterios conclusivos que expliquen su comportamiento o función.

En *Gramática de la lengua castellana* (1874), Andrés Bello denomina a las PV *formas compuestas*¹³ de la conjugación verbal y las describe en diversos apartados, sin embargo, en el capítulo XXVIII “Significado de los tiempos” encontramos lo siguiente:

El verbo castellano tiene formas simples y formas compuestas, significativas de tiempo. Las simples son meras inflexiones del verbo, como *leo, lea, leyera*. Las compuestas son frases en que está construido el participio sustantivado del verbo con cada una de las formas simples de *haber*, como *he leído, habías leído, hubieras leído*; el infinitivo del verbo con cada una de las formas simples de *haber*, mediando entre ambos elementos la preposición *de*, como *he de leer, habías de leer, hubieran de leer*; o el gerundio del verbo con una de las formas simples de *estar*, *estoy leyendo, estaría leyendo, estuviésemos leyendo*. **Haber** y

¹¹ *Gramática de la lengua española*, p. 1330, (§ 450 a, b, c) El subrayado es nuestro.

¹² *Ibid.*, p. 1338 (§ 456 a)

¹³ Andrés Bello, *Gramática de la lengua castellana*, p. 199.

estar se llaman, por el uso que se hace de ellos en estas frases, verbos auxiliares.¹⁴

Con esto, Bello incluye las formaciones de verbo + infinitivo o gerundio en el apartado de los verbos compuestos. Lo destacable es que habla de *haber* y *estar* como verbos auxiliares *por el uso que se hace de ellos* aunque no explica en qué consiste tal uso auxiliar, criterio determinante en el estudio de estas construcciones.

Por otra parte, registra la forma *haber de* + infinitivo como perífrasis obligativa, que indica necesidad o deber, además de mencionar su empleo como significante de futuro, de una *época posterior a la del auxiliar*.¹⁵ En seguida anota como sustitutos o equivalentes de esta forma los verbos *deber* y *tener*,¹⁶ y puntualiza que verbos como *parecer* o *semejar*¹⁷ usan el infinitivo como complemento y verbos como *oír* e *ir* también pueden funcionar en determinadas circunstancias como auxiliares.

Menciona, a su vez, que con el gerundio puede formarse el gerundio compuesto, *habiendo cantado* y *estando durmiendo* y éste, con el verbo *estar* da lugar a una forma que posee la cualidad descrita como *estado habitual o una duración algo larga*, es decir, marca el aspecto durativo; a esta función durativa se suma *ir* + gerundio.¹⁸ Para Bello la auxiliaridad no se limita a los verbos *estar* y *haber*, pues existe la posibilidad de que, en ciertas circunstancias, otros verbos actúen como auxiliares, y aclara que el sentido en que se emplean los verbos no tiene que ser sólo verdadero, sino también figurado;¹⁹ tampoco pasa por alto que las PVs son construcciones que equivalen a simples verbos, es decir, forman una unidad.

No mucho después, Rafael Ángel de la Peña en la *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana* (1898) explica brevemente las PV también a partir de las

¹⁴ *Ibid.*, (§617) El subrayado es nuestro.

¹⁵ *Ibid.*, 222, (§704)

¹⁶ *Ibid.*, 224 (§708) Sólo mencionamos el uso referido por Bello aunque no profundizaremos la ambigüedad que implica usar el verbo *tener* como auxiliar.

¹⁷ *Ibid.*, p. 321, (§1099-1100)

¹⁸ *Ibid.*, p. 199, (§619)

¹⁹ *Ibid.*, p. 329, (§1129)

conjugaciones compuestas o perifrásticas. Utiliza el término *voz verbal* para referirse a las formas no personales y define los auxiliares como verbos que asocian sus cualidades a las *voces verbales* con las que se unen y a su vez reciben de estas mismas voces su significación atributiva, formando con ellas un solo verbo²⁰;

La conjugación perifrástica se forma con los auxiliares *haber, tener o deber* y el infinitivo del verbo que se conjuga, interpuesta la partícula *de*, como en *he de amar, tengo de castigar, debe de venir*. También puede llamarse conjugación perifrástica la que resulta de conjugar verbos de quietud como *estar*, o de movimiento como *ir*, con el gerundio del verbo que se considera principal; *estoy escribiendo, iba leyendo*.²¹

Enlista como auxiliares de uso frecuente *haber* para la voz activa y *ser* para la voz pasiva y retoma los auxiliares mencionados por la RAE: *tener, quedar, estar, deber, dejar y llevar*.

En el siglo XX tenemos que Rodolfo Lenz en *La oración y sus partes* (1920) habla de las conjugaciones compuestas o perifrásticas que se constituyen mediante “ciertas combinaciones de formas verboides de algún verbo conceptual con verbos auxiliares, que expresan alteraciones en las relaciones del verbo conceptual parecidas a las que se indican por la conjugación simple”.²²

Señala también el carácter unitario de las perífrasis y a los verbos *haber* y *ser* como los auxiliares más usados, pero reconoce el uso de otros verbos en esta función como *tener, ir, seguir* y *llevar*. Sin embargo, autores posteriores critican el amplio registro de perífrasis que presenta, debido a que incluye tanto perífrasis como construcciones factitivas,²³ lo que muestra un criterio laxo.

²⁰ *Ibid.*, p. 148 (§510)

²¹ Rafael Ángel de la Peña. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, p. 165 (§ 578-579)

²² Rodolfo Lenz, *La oración y sus partes*, 1920. pp. 382-383 (§ 246) A lo largo de los estudios referentes a las PV, el auxiliado ha recibido varios nombres, entre ellos, como ya vimos, voz verbal, forma nominal, forma no personal del verbo, derivado verbal. Lenz, argumentando discrepancias nominales y limitaciones o contratiempos, propone llamar a estas formas verboides, aduciendo que la terminación *-oide* da la idea de algo que se parece a algo, en este caso parecido al verbo. Sin embargo, esta discusión continúa.

²³ Estas construcciones expresan el grado de obligación al realizar la acción que se describe en el enunciado. Un verbo modal factual expresa, por consiguiente, una modificación relativa al carácter posible o necesario de la acción que figura en la proposición. *Cfr.* Elizabeth Luna Traill, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, p.143.

Por su parte, en su *Manual de gramática española* (1930), Rafael Seco incluye en el capítulo XVIII “Determinación del verbo” el párrafo titulado ‘Determinación por verbos auxiliares. Frases verbales’²⁴, nombre que da a las PVs. En este apartado, Seco reúne en una sola sección las características y conceptos referentes a las perífrasis mencionados con anterioridad y las explica; lo que convierte este capítulo en una guía para posteriores estudios.

En cuanto a la nomenclatura, como vimos, opta por el nombre *frases verbales* para mantener la “correlación con las frases sustantivas, adjetivas, adverbiales, prepositivas y conjuntivas”.²⁵ Si bien sólo menciona las frases formadas con infinitivo y gerundio, aclara que, al no haber formas verbales adecuadas para comunicar ciertos contenidos, los auxiliares proporcionan lo necesario para ajustar la expresión, así “el verbo predicativo queda [...] reducido a las formas de infinitivo y gerundio, y es el verbo auxiliar (como sucede en los tiempos compuestos) el que señala todos los accidentes verbales, enlazándose al verbo predicativo con preposiciones y aun conjunciones”.²⁶

Presenta una clasificación aspectual donde verbos como *empezar, comenzar, principiar* + infinitivo indican inicio; *acabar de, terminar de* + infinitivo indican término; también indica que “la duración, persistencia, progresión de la acción verbal se expresa con el gerundio [...] y ciertos verbos auxiliares”,²⁷ estos auxiliares pueden ser *estar* como en *Pedro está escribiendo un poema* o *ir, seguir, venir* como en *La economía va/sigue/viene desarrollándose*. La posibilidad se expresa con *poder* + infinitivo, la obligación con *haber de* + infinitivo e incluye las perífrasis verbales

²⁴ Rafael Seco, *Manual de Gramática española*, 1930, p. 187.

²⁵ En el tema de la nomenclatura, no ha habido mucho consenso. Véase Guillermo Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, 1974. p. 26-27, donde hace un breve recorrido por los diferentes nombres que se le han dado a las perífrasis verbales.

²⁶ Rafael Seco, *Manual de Gramática española*, p. 188.

²⁷ *Idem*.

complejas formadas por combinaciones de dos o más verbos auxiliares como: *tener que volver a (leer) o acaba de comenzar a (llover)*

También clasifica las *frases verbales* en dos grupos: determinaciones temporales y modalidades subjetivas. Al primer grupo lo subclasifica en iniciación del hecho (incoativas), progresivas, durativas, reiterativas y finales; al segundo lo subdivide en frases de posibilidad, voluntad, obligación, hipótesis e intención-futuro.

Por su parte, en la *Gramática de la lengua castellana* (1938) Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña abordan el tema de las PVs en el capítulo v, lección xiv “El verbo y sus clases”. Se refieren a éstas como *construcciones binarias o giros binarios* pues son dos verbos los que las forman y enlistan como auxiliares: *haber de, tener de y deber de, romper a, echarse a + infinitivo; tener, llevar, dejar, quedar, estar y andar + participio; ir, andar, quedar, venir, estar + gerundio*; dicen que “pueden ser considerados auxiliares todos los verbos que se combinan con el infinitivo, con el participio o con el gerundio, para expresar aspectos especiales de la significación del segundo”, pero advierten, los verdaderos auxiliares son *haber, ser y estar*.²⁸

En su *Curso superior de sintaxis española* (1954) Samuel Gili Gaya dedica un capítulo completo al estudio de las PVs y también utiliza el nombre de *frases verbales* para referirse a ellas. Aquí, Gili Gaya propone la cohesión, el verbo auxiliar y el criterio semántico como los elementos necesarios para el análisis de estas estructuras.

Clasifica las *frases verbales* “según que el verbo predicativo se halle en infinitivo, en gerundio o en participio”,²⁹ pues dependiendo de la forma que se elija tendrá un valor distinto, ya que “un verbo auxiliar seguido de infinitivo da a la acción carácter progresivo y orientado relativamente hacia el futuro; el gerundio mira hacia el presente y comunica carácter durativo; el participio imprime a la acción sentido

²⁸ Amado Alonso, Pedro Henríquez Ureña, *Gramática de la lengua castellana*, 1938, p. 113-120 (§148-158)

²⁹ Samuel Gili Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, 2003, p. 107 (§91)

perfectivo y la sitúa en relativa posición pretérita”.³⁰ Estas formas no personales se unen a los auxiliares y entre ambos, a veces, se interpone una preposición o conjunción

De igual forma, indica los matices en el uso o el carácter de la acción que se busca expresar, esto permite subclasificar las *frases verbales*³¹ en incoativas, terminativas, aproximativas, reiterativas, obligativas, hipotéticas, durativas y perfectivas y que para distinguir estas formaciones hay que revisar si el verbo conjugado hace el papel de auxiliar y para identificarlo hay que fijarse si éste ha perdido su significado.³² Regresaremos a este punto más adelante.

Manuel Criado de Val en su *Gramática española* (1958) dice que cuando una forma verbal está compuesta es perifrástica, pero el nombre *perífrasis verbal* pertenece a las estructuras formadas por “los verbos auxiliares no enteramente gramaticalizados (*ir, venir, deber, etc*) con el infinitivo, gerundio o participio, y cuya misión principal es la expresión del “aspecto” o desarrollo de la acción [...]”.³³

Para poder distinguir las auténticas perífrasis propone los criterios de cohesión, gramaticalización y el de invariabilidad, en mayor o menor grado, de los elementos que intervienen en la perífrasis, es decir, la inclusión o exclusión de partículas. Además propone la clasificación de las perífrasis a partir de tres puntos de vista: del auxiliar, de la forma nominal y del criterio semántico.

Por otro lado, tanto en su *Introducción a la gramática* como en su extenso *Estudios sobre perífrasis verbales del español* José Roca Pons define las PV a partir del concepto de verbo auxiliar, al cual atenderemos en su momento.

Sin modificar los criterios existentes respecto a la construcción perifrástica, advierte que suele “emparejarse” la PV con la construcción de la voz pasiva, que se

³⁰ *Idem.*

³¹ A partir de aquí, los ejemplos podrán consultarse en el anexo uno que se adjunta al final del trabajo.

³² *Ibid.*, p. 100 (§ 88)

³³ Manuel Criado de Val, *op.cit.*, p. 137-138 (§134)

expresa por medio de una perífrasis pero ésta no debe considerarse como tal, como hacen Lenz y Gili Gaya.³⁴ Roca Pons también menciona las diferencias aspectuales que dependen de la forma no personal, es decir, con “el infinitivo que es la forma virtual por excelencia, las [perífrasis] de futuro; con el gerundio, con su equilibrio entre potencialidad realizable y realizada, las durativas o imperfectivas, con el participio, que ofrece una perspectiva de virtualidad ya realizada, las perfectivas”.³⁵

Asimismo, en su *Manual de gramática* (1972) Manuel Seco hace otra aclaración: las locuciones verbales no deben confundirse con las perífrasis ya que la locución es fija y la perífrasis siempre cambia un elemento: la forma no personal. Además, “una locución crea un significado nuevo propio de la combinación de sus elementos, una perífrasis no crea nada, modifica, [...] el significado de [...] la forma no personal”.³⁶

Poco tiempo después, el *Esbozo* de la RAE (1973) en el capítulo 3.12 “Perífrasis verbales” inciso a) dice que:

una perífrasis verbal surge “cuando un verbo forma parte de determinadas perífrasis o sintagmas fijos que pueden afectar a todas las formas de la conjugación, se producen en el significado del verbo ciertos matices o alteraciones expresivas”. Si comparamos [...] la acción que designamos por el verbo *escribir* con las locuciones *tener que escribir*, *estar escribiendo* e *ir a escribir*, notaremos que al concepto escueto de escribir añade la primera perífrasis la obligación de realizar el acto [...]; *estar escribiendo* significa la duración o continuidad [...]; *ir a escribir* [...] la voluntad o disposición de ánimo [...].³⁷

Por lo tanto, “la modificación que cada una de estas perífrasis introduce en el concepto verbal es de naturaleza semántica [...]”; este enfoque semántico sigue el de Samuel Gili Gaya, no obstante, estos juicios implican la inamovilidad de criterios y una serie de excepciones que aparentemente no atañen a las perífrasis.

³⁴ Las perífrasis verbales sirven para fines diversos, entre ellos el de expresar una modalidad de voz determinada, como es el caso de la pasiva española. Cfr. José Roca Pons, *Introducción a la gramática*, p. 212 (§6.10.1)

³⁵ *Ibid.*, p. 240 (§6.11.1.)

³⁶ Manuel Seco, *Manual de gramática*, p. 199.

³⁷ *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, p. 444 (§3.12.1)

Por su parte, Juan Alcina y José Manuel Blecua en su *Gramática española* (1975) nombran a las PVs *bipredicaciones*, siguiendo un poco el juicio de las *construcciones binarias* de Amado Alonso. Las llaman así porque las formas no personales del verbo pueden aparecer en el discurso como incrementos directos — suplementos, predicativos— con lo cual se origina la bipredicación.

Por ejemplo en *está estudiando*, “la [predicación] aportada por el verbo conjugado ordena la estructuración de la frase indicando el sujeto, número, tiempo, modo, etc., y la segunda predicación [...] expresa una nueva idea verbal que se añade a la anterior”.³⁸ Estas formas poseen una gran unidad de sentido —cohesión—. En consecuencia, las clasifican aspectualmente en incoativas, durativas, progresivas, reiterativas, terminativas perfectivas, modales, obligativas y aproximativas.

A su vez, en su *Gramática de la lengua española* (1995), Emilio Alarcos Llorach dice que el núcleo principal de una oración puede ser una combinación de unidades que actúan como un solo verbo, conocida como *perífrasis verbal* y, aunque menciona la formación prototípica —auxiliar que modifica o matiza al auxiliado— Alarcos sólo reconoce como construcciones perifrásticas las formadas por auxiliar + infinitivo, pues “la función adjetiva del participio por muy íntima que sea con el verbo personal no forma verdaderas perífrasis verbales”.³⁹ En cuanto al gerundio, aclara que su “función de atributo o adyacente circunstancial pierde su independencia por muy soldado que esté con el verbo personal. Por eso, uno y otro pueden ser eludidos como adjetivo en la función de atributo”.⁴⁰ No obstante, aclara que el gerundio parece modificar el sentido original de algunos verbos y en construcciones como *anda diciendo tonterías*, *seguimos pensando lo mismo*⁴¹ no desempeña función de atributo.

³⁸ Alcina y Blecua. *Gramática española*, 1995, pp. 777-779 (§5.4)

³⁹ Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, 2001, p. 264 (§319)

⁴⁰ *Idem*

⁴¹ *Idem*.

Para Alarcos las PV tienen una doble determinación, semántica y sintáctica, ambas son esenciales para su estudio completo. Esta consideración replantea los juicios, en cierto modo inflexibles de las gramáticas.

Es en los estudios concretos o especializados donde se han dado algunas importantes aportaciones así como aclaraciones y propuestas para el análisis de estas estructuras. Presentamos a continuación algunos de estos estudios.

1.2. Estudios especializados sobre perífrasis verbal

Un referente importante para el estudio de las PV es la obra de Georges Gougenheim. Su libro *Étude sur les périphrases verbales de la langue française* (1929) es una de las primeras monografías dedicada al análisis de las PVs. A partir de ella otros autores han desarrollado sus propios estudios. Es, pues, una obra que consolida el concepto de PV, así como también expone las limitaciones y complejidades que posee esta forma.⁴² Gougenheim clasifica las perífrasis en tres grupos: perífrasis de tiempo o aspecto, de modo y factitivas, aunque el grueso del estudio se centra en la característica del vacío semántico del verbo. Al respecto, argumenta que algunas construcciones perifrásticas casi forman parte del paradigma de la conjugación, pero otras aún guardan su significado propio, lo que obstaculiza su integración al paradigma. Así que Gougenheim entiende el vacío de significado como definitorio, y esto hace a su propuesta interesante para otros autores, pues el vacío semántico se calificó como el único criterio válido para definir una PV, aunque las dudas surgieron, lo que resultó en la propuesta de nuevos enfoques.

En español, en el trabajo de José Roca Pons (1958) *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, uno de los trabajos guía para este tema, se concede a las perífrasis

⁴² Cfr. Félix Fernández de Castro. *Las perífrasis verbales en español*, 1990.

carácter analítico –al tomar en cuenta la evolución de las lenguas románicas– y establece como esencial la relación perífrasis verbal – verbo auxiliar, e insiste en que el auxiliar es el que las hace posibles.

Sin embargo, los estudiosos aún se cuestionaban acerca de las características necesarias para clasificar una construcción como PV. Es en este contexto que aparece en 1970, el artículo “Los auxiliares españoles” de Beatriz Fontanella de Weinberg el cual aportó herramientas para clasificar con mayor rigor ciertos verbos como auxiliares o no auxiliares. La autora ofrece un importante inventario de criterios para hacer dicha clasificación, lo que convirtió este trabajo en una referencia obligada para el estudio del tema de la auxiliariadad. Dichos criterios se mencionan en el siguiente apartado.

Por su parte, en 1962, Lope Blanch en su artículo “Sobre la oración gramatical” nos dice

Entiendo por perífrasis verbal la unión de dos verbos que forman un solo predicado; la forma conjugada sirve de auxiliar a la forma no personal (infinitivo, gerundio o participio), a la que modifica objetivamente, prestándole algo de los matices que en otras lenguas se expresan mediante las voces morfológicas. [...] y, aunque el verbo auxiliar conserve su significado, toda la expresión se siente asimismo como un solo predicado, como una indivisible oración gramatical.⁴³

Posteriormente, al revisar las características referidas a la PV en *El curso de sintaxis superior...* de Samuel Gili Gaya⁴⁴ Lope Blanch cuestionó el enfoque semántico que se utiliza para el análisis de estas construcciones. Explica que, siguiendo el criterio de la gramaticalización, una construcción como *debo comer* no es perífrasis pues *deber* no está gramaticalizado, de ser así, entonces debe asumirse que en esta frase hay dos predicados: *debo*, tengo un deber y *comer* funcionaría como oración subordinada objetiva. Debido a esto, propone que,

A cualquier consideración de índole semántica debe sobreponerse el comportamiento sintáctico de los elementos expresivos. Si los dos verbos

⁴³ Juan Manuel Lope Blanch, “Sobre la oración gramatical (en torno al *Curso de sintaxis* de Gili Gaya)”, 1962, p. 419.

⁴⁴ *Idem.*

relacionados forman una unidad predicativa, cualquiera que sea el contenido semántico [...], podemos afirmar que se trata de una perífrasis; si cada uno funciona como verbo, [...] se habrá roto para dar paso a dos oraciones distintas.⁴⁵

Por otro lado, si bien las primeras gramáticas hacían referencia a la unidad de la perífrasis, Lope Blanch propone el criterio sintáctico como alternativa a las disyuntivas que trae el concepto de gramaticalización.

A su vez, Guillermo Rojo en el capítulo “Las perífrasis verbales” de su libro *Perífrasis verbales del gallego actual* (1988), expone los pros y contras de los diversos criterios utilizados para definir estas formas y sus constituyentes. Se percata de que las perífrasis se definen tomando diferentes criterios que analizan por separado auxiliar y auxiliado, lo que provoca múltiples replanteamientos y alternativas al quedar algunos elementos fuera. Por ello, Rojo opta por abordar el estudio de las PV desde otro enfoque analítico.

Decide partir de los llamados *complejos verbales*, idénticos en su formación a las perífrasis: verbo conjugado + verbo en forma no personal y a veces entre ambos un elemento de relación, sin embargo, la diferencia entre ambas estriba en que hay dos tipos de complejos verbales:

— Los que pueden segmentar fácilmente sus elementos por ejemplo *quiere mirar*⁴⁶ en *querer* y *mirar*, donde, “los semas que componen el significado de cada uno de estos elementos entran en relación de algún tipo con los semas del otro, pero se mantienen distintos”⁴⁷

— Los complejos que como *tiene que mirar*⁴⁸ poseen una significación total; es algo diferente a una simple suma de elementos, los componentes dan un resultado que no existía en cada elemento aislado.

El primer tipo se llama *complejo verbal disjunto*, se forma por dos frases distintas, es decir, dos sujetos, y el segundo se llama *complejo verbal conjunto* y no tiene dos sujetos sino uno solo. No obstante la similitud que guardan ambas formas, es en la

⁴⁵ *Ibid.*, p. 418.

⁴⁶ El ejemplo original está en gallego.

⁴⁷ Guillermo Rojo, *op.cit.*, p. 61.

⁴⁸ El original en gallego.

estructura profunda donde muestran sus diferencias, lo que hace que uno sea perifrástico y el otro no.

La forma conjunta actúa en bloque pues posee unidad semántica y sintáctica, lo que implica incidencia del verbo auxiliar sobre el auxiliado, que estará determinado, no por la gramaticalización, sino por las características semánticas del complejo en que esté integrado. “La importancia de la gramaticalización no radica en sí misma, sino en que su existencia hace posible la adquisición de un valor conjunto en toda la construcción”.⁴⁹ Igualmente tiene su correspondencia en lo sintáctico, es decir, las restricciones selectivas de los elementos son impuestas por la perífrasis en conjunto y no por separado.

A esto se suma Gómez Torrego que en su libro *Perífrasis verbales* (1988) define las PVs como una forma que sintácticamente constituye un solo núcleo verbal de dos verbos o más. En cuanto al auxiliado, éste debe presentar pleno carácter verbal, es decir, los valores de nombre, adjetivo o adverbio que tiene cada forma no personal se pierden para posibilitar que actúen como auxiliados en la perífrasis. Este valor verbal permite a la forma no personal seleccionar el sujeto y complementos de la construcción, pues el auxiliar está inhabilitado para esta función al margen de la gramaticalización.

Este enfoque también es compartido por Félix Fernández de Castro, que propone algo similar en *Las perífrasis verbales en español* (1990), donde en lugar de enlistar verbos considerados auxiliares, indica que se debe mostrar “en qué manera las características funcionales del verbo varían cuando éste pierde su independencia sintáctica dentro del complejo verbal”. Por eso plantea fijar la atención en las relaciones sintácticas que se dan entre los elementos de la perífrasis y de ésta con los elementos que las rodean; es decir, dimensión sintagmática antes que paradigmática.

⁴⁹ Guillermo Rojo, *op cit.*, p. 65.

1.3. Estudios especializados sobre verbo auxiliar

Con lo anterior vimos que para una buena parte de los gramáticos la PV se puede definir mediante el verbo auxiliar. Por eso, a continuación presentamos algunos estudios que caracterizan al verbo auxiliar. Conviene recordar que para José Roca Pons⁵⁰ el verbo auxiliar expresa las modalidades de un verbo conceptual y que el proceso que sigue para convertirse en auxiliar es el de la gramaticalización, aunque no siempre se da la pérdida completa del sentido del verbo.

Para Gustave Guillaume en “Théorie des auxiliaires et examen des faits connexes” (1964) los verbos que pueden servir como auxiliares son los que poseen una propiedad particular llamada “subducción” que es la capacidad que tiene un verbo para “descender” a significados verbales menos generales en una jerarquía lógica de lo más general a lo más abstracto; hay dos tipos de subducción, la esotérica y la exotérica,⁵¹ esta última de dominio léxico, pero la subducción “esotérica” es la que nos compete.

La subducción gramatical se da en diferentes grados. Esto supone inestabilidad semántica que surge porque en el curso normal de formación de las lenguas hay una doble génesis de las palabras, “una génesis material que determina su ser particular (significación), y una génesis formal que determina un ser general (la parte de la oración: sustantivo, verbo, adverbio)”⁵² pero cuando la génesis formal de la palabra termina antes que la material, ésta se vuelve subductiva en relación a lo que hubiera sido de haberse completado el proceso, lo que resulta en la unión necesaria de estas palabras con otras, los auxiliares, que aportan el valor que les hace falta.

Por su parte, Bernard Pottier, en el capítulo “Sobre el concepto de verbo auxiliar” (1976) dice que los gramáticos tradicionalmente basan sus criterios de

⁵⁰ Cfr., Roca Pons, *op. cit.*

⁵¹ Tomamos los términos traducidos por Montserrat Veyrat Rigat, *op. cit.*

⁵² Gustave Guillaume, “Théorie des auxiliaires et examen des faits connexes”, *cit. por.* Dietrich Wolf, *op. cit.*, pp. 67-70.

auxiliaridad en impresiones semánticas, dividiendo los verbos en auxiliares, no auxiliares y semi auxiliares. Esto es válido “en la medida en que se manifieste en un momento determinado y que, por lo tanto, exista como hecho de habla”.⁵³ Así, sin negar el valor del criterio semántico, intenta una alternativa.

Su teoría propone que un auxiliar es todo verbo “incidente” de otro verbo en un mismo sintagma verbal; el primer elemento es el modificante que aporta una modalidad —no una noción nueva— y posee un número finito de variables; el segundo es el modificado que expresa la noción nueva, predicativa, con un número infinito de variables, pues este lugar lo puede ocupar cualquier verbo del idioma, lo que nos pone ante elementos de naturaleza combinatoria opuesta: modificante = variables finitas y modificado = variables infinitas.

Después ofrece lo que dice es la primera y fundamental distinción entre los verbos

- Verbos no auxiliares que pueden aparecer solos o como auxiliares: *comer, estudiar, arder...*
- Verbos que pueden ser auxiliares, usados solos o como auxiliados, como auxiliares de incidencia directa o indirecta: *ser, querer, ir...*
- Auxiliares que no son verbos: *soler y haber*.⁵⁴

De la segunda distinción, verbos que pueden ser auxiliares, advierte que algunas de estas construcciones muestran elementos “mediantes” entre modificante y modificado y, dependiendo de su presencia o ausencia, se hablará de auxiliares de *incidencia indirecta o incidencia directa*.

Los auxiliares de *incidencia indirecta* se unen al verbo principal por medio de una preposición y se incluyen en la auxiliaridad porque admiten construcciones que la mayoría de los verbos no: *acaba de venir, está por venir*. En cambio, los auxiliares de *incidencia directa* se clasifican de acuerdo con la forma del verbo auxiliado, es decir,

⁵³ Bernard Pottier, “Sobre el concepto de verbo auxiliar”, p. 325.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 326.

las formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio), el auxiliar aporta los elementos de la conjugación (modo, tiempo, persona y número), lo que demuestra una *rección aspectual* entre auxiliares y auxiliados. Una forma de identificar a los auxiliares es mediante la concordancia de sujetos entre los elementos. Por ejemplo en *yo quiero hacer* (-yo) donde el auxiliar querer, en 1º persona del singular, determina la concordancia de sujetos, no así en *yo permito hacer* (-él) , *yo veo tocar* (-él) donde el no auxiliar determina la discordancia de los sujetos.

Por otro lado, Emile Benveniste en “Estructura de las relaciones de auxiliaridad” (1977) estudió el verbo auxiliar procurando explicar la mayor cantidad de dudas en torno a su función, aunque sus planteamientos fueron concebidos para el idioma francés. Su propósito es mostrar que el fenómeno de la auxiliación comprende variables que hay que referir y definir formal y detalladamente, por separado, para encontrar las constantes, las variables y la estructura que poseen.

Usa su propia terminología para evitar la frase “verbo auxiliar”; utiliza los nombres *auxiliante* y *auxiliado* y define la *auxiliación* como “la unión sintagmática de una forma *auxiliante* y de una forma *auxiliada* [...] Esta unión produce una forma verbal de estructura binominal *auxiliante* + *auxiliado* de orden invariable, cuyos elementos pueden ser disociados por inserción”.⁵⁵ Esta forma surgida por auxiliación se opone, por marcada, a la forma verbal simple; inserta la auxiliación dentro del paradigma del verbo argumental y la hace perteneciente al conjunto.

Sin embargo, no considera que en la auxiliación los componentes ejerzan únicamente una función gramatical específica, sino que ambos coadyuvan en este proceso, es decir, Benveniste expone como un fenómeno típico de la auxiliación

⁵⁵ Emile Benveniste, “Estructura de las relaciones de auxiliaridad” 1977, p. 180.

temporal la escisión de una forma verbal en dos unidades autónomas dotadas de una función específica.

Mientras en las gramáticas definen la auxiliaridad aportando determinados valores a los componentes –auxiliar:morfema, auxiliado:lexema–; la complejidad del fenómeno en sí no se puede reducir a la repartición de cualidades. Surge entonces la cuestión de la *complementariedad*, es decir, cómo es que determinado auxiliante se une a un auxiliado y produce la forma nueva, el concepto nuevo y en otras condiciones no es posible. Benveniste llega a la conclusión de que ambos componentes interactúan en la construcción aportando su función específica; así, la función gramatical de todo el conjunto resulta de la combinación de ambas partes, ambas con función gramatical.

Se diría pues que el auxiliado debe ser reconocido como bifuncional. A más de su función paradigmática, que consiste en garantizar el vínculo semántico con el verbo, desempeña una función sintagmática complementaria de la del auxiliante. [...] A la inversa [el auxiliado] verdad es que aporta las marcas flexionales [...] Su sentido propio debe intervenir asimismo.⁵⁶

Se debe entonces diferenciar la función propia de ambos elementos y la función que surge de la suma; el auxiliante tiene la función de flexión, el auxiliado de denotación, pero juntos, el sentido de uno y la forma de otro, resultan en la función temporal.

Asimismo, Eugenio Coseriu en el apartado “Sobre las llamadas ‘construcciones con verbos de movimiento’: un problema hispánico” de su libro *Estudios de lingüística románica* (1977), hace algunas apreciaciones de las PVs y el verbo auxiliar. desarrolla su propuesta en el plano sintáctico y nos dice que hay dos clases de construcciones claramente perifrásticas de verbos como *acabar, andar, continuar, echarse, estar, ir, salir, seguir, venir, resultar, etc.*, estas son:

a) La unión de estos verbos con sustantivos, adjetivos, participios y frases sustantivas y adjetivas se presentan como auxiliares o copulativos: *anda enfermo, resultó herido, sigue sin dinero*, entre otros y

⁵⁶ *Ibid.*, 184.

b) La unión de estos verbos (no todos) con gerundios o preposición + infinitivo, se presentan como “gramaticalizados”, es decir, como elemento de PV en el sentido de que, además de asumir las marcas de persona, tiempo, etc., funcionan como morfemas, como modificadores gramaticales de los verbos en gerundio e infinitivo con los que se unen:⁵⁷ *sigue escuchando, acaba de llegar, etc.*

Para que estos verbos puedan ser considerados auxiliares y formadores de PV no deben tener complemento propio, expreso o contextual y en consecuencia, la(s) palabra(s) o frases que estén después del verbo no deben actuar como unidad. Coseriu lo llama *construcción inmediata* en oposición a la *construcción mediata*, cuyo verbo sí posee referencia exterior, aunque “la mediatez puede no tener manifestación verbal directa y resultar sólo del contexto verbal o extra verbal”.⁵⁸

Por ejemplo la expresión *salir diciendo* es perifrástica en *construcción inmediata*: *Siempre estuviste de acuerdo y ahora te sientas y sales diciendo que no sabías nada del asunto*”; en cambio, vista en cierto contexto ya no es perifrástica – *construcción mediata*– *¿Está Juan? No está. Salió [sc. DE AQUÍ] diciendo que volvería a las tres.*⁵⁹

Por su parte, Dietrich Wolf en su libro *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas* (1983) se propone precisar la génesis de las perífrasis en las lenguas romances, y esto lo lleva a introducir el concepto de *verba adiecta*. Al respecto, expone que este concepto lo utilizó por primera vez J. L. Vives para referirse a los sustantivos.

Según Wolf, Vives decía que había dos tipos de lexemas, los que clasifican primariamente la realidad extralingüística (árbol, león) y los que funcionaban como determinaciones “adjetivas” de los lexemas primarios (doctor, rico, viejo), o sea, califican la realidad. A los primeros los llama *nomina absoluta* y a los segundos,

⁵⁷ Eugenio Coseriu, “Sobre las llamadas ‘construcciones con verbos de movimiento’: un problema hispánico”, p. 72.

⁵⁸ *Ibid.*, p.73.

⁵⁹ *Idem.*

nomina denominativa o *nomina adiecta*. Así que Wolf considera que puede darse este mismo tratamiento a los verbos, pues los hay con significado primario real y otros que no tienen ese significado primario, como *querer*, *poder*, *deber*, que no son independientes de la realidad por lo tanto funcionan en relación con unidades primarias, su significado sólo existe como referencia de otro verbo al que modifican.

De forma muy general podemos decir que la metodología para analizar las PVs pasó de lo puramente semántico a lo sintáctico, de lo paradigmático a lo sintagmático. Esta transición la explicamos en el siguiente apartado.

1.4. Análisis del verbo auxiliar

Como vimos, las PV se forman con dos verbos, auxiliar y auxiliado. Esto supondría rasgo suficiente para distinguirlas, sin embargo “no debe creerse que siempre que encontremos combinaciones de formas del modo que acabamos de decir estaremos en presencia de perífrasis”.⁶⁰ En los ejemplos:

a. Juan *anda jugando*.

b. Juan *anda preocupado*.

A pesar de compartir la forma, el sentido de las oraciones es distinto por la función que desempeñan los verbos. En el primer ejemplo, el verbo *anda* es el núcleo de predicado y *jugando* es su complemento, que puede cambiarse por otro como *triste*, *contento*, etc. En el segundo, tenemos una perífrasis, donde *anda preocupado* forma un solo núcleo verbal.

Esto refuerza la idea de Roca Pons: “el estudio de las perífrasis verbales está unido, imprescindiblemente al del verbo auxiliar”⁶¹ que la posibilita. Sin embargo, qué es lo que diferencia a cada verbo *andar*, pues formalmente no existe tal diferencia. Esto

⁶⁰ Rafael Seco, *op. cit.*, p. 190.

⁶¹ José Roca Pons, *op. cit.*, p. 10

resulta en distintos enfoques analíticos, que arrojan diversos resultados, pues dependiendo del criterio que se use, variará el número de verbos considerados auxiliares.⁶² No obstante, los estudios en materia de perífrasis se han centrado en dos criterios principalmente: el semántico y el sintáctico.

En cuanto al criterio formal, como vimos, queda rebasado, principalmente por no ofrecer herramientas suficientes para distinguir entre construcciones perifrásticas y no perifrásticas o las yuxtaposiciones de verbos personales y no personales. Lo que sí aporta es la estructura de construcción: auxiliar + infinitivo, gerundio o participio y los matices aspectuales que comporta, *grosso modo*: infinitivo – progresivo, gerundio – durativo y participio – perfectivo.

En el criterio funcional, un auxiliar es aquel que forma parte de un sintagma verbal sin ser el núcleo del mismo y expresa los valores aspectuales, modales y temporales que surgen de esta unión.

En cuanto al criterio semántico sabemos que los auxiliares prototípicos están, aparentemente, vacíos de contenido, tal es el caso de *haber, ser, estar, tener*; este enfoque se ha extendido a otros verbos como *ir, andar, venir, llevar*. No obstante, con verbos como *empezar, terminar* o *principiar* no funciona ya que no muestran dicho vaciamiento semántico. La falta de valor léxico o su debilitamiento consecuente, limita el uso de estos verbos a nexos copulativos o morfemas de anterioridad que modifican al elemento que acompañan.⁶³

El vacío semántico se da por el debilitamiento y posterior pérdida del significado de la palabra, hasta que se convierte en un índice gramatical, a este fenómeno también se le conoce como *gramaticalización*. Como ejemplo tenemos al

⁶² Guillermo Rojo *op. cit.*, p. 28. Menciona a Schogt que, en su artículo de 1946 “Les auxiliaires en Français”, propone estudiar las perífrasis a la luz de cuatro criterios; el semántico, el formal, el paradigmático y el funcional. Todos ellos dirigidos a estudiar principalmente a los verbos auxiliares.

⁶³ *Cfr.* Félix Fernández de Castro, *op. cit.*, p. 23 (§18)

verbo *ir* que unido a un infinitivo o gerundio no posee significación de movimiento; ya Bello explicó que *ir*, verbo de movimiento, en ocasiones ese movimiento es figurado; Lenz asegura que estos verbos “han perdido completamente su concepto propio y sirven sólo para modificar la acción de sus verbos principales”;⁶⁴ para Seco, los verbos que funcionan como auxiliares además de *haber*, *ser* o *estar* deben vaciarse de significado, pues la característica de los auxiliares es la falta de su sentido original. Igualmente Gili Gaya plantea que para explicar y definir un verbo auxiliar “**basta** fijarse en si ha perdido su significado propio”. En su listado, Gili Gaya incluye verbos que no conservan su significado original en las perífrasis como *ir*, *andar*, *venir* y *tener*, que se consideran auxiliares por no conservar su significado original. Sin embargo, la gramaticalización tiene sus límites.

Hay ocasiones en que “el sentido habrá de decidir, en cada oración en que aparezcan tales perífrasis, si su significación se ha perdido o se ha oscurecido en grado suficiente para estimarlos como verbos auxiliares”.⁶⁵ Por ejemplo el verbo *deber*, cuyo significado cambia si hay preposición o no. En *deber de* la preposición modifica su función de obligación, como en *deben de volver*, que expresa suposición mientras que *deben volver* implica que tienen la obligación de regresar, es decir “*deber* + infinitivo no es, [...], una frase verbal [...] En cambio *deber de* + infinitivo altera el sentido [...] y lo convierte, por lo tanto, en auxiliar”.⁶⁶

En palabras de Rodolfo Lenz “siempre será difícil determinar en qué consiste el matiz de la alteración del significado” de estos verbos; en tanto que Roca Pons dice que “no siempre se llega a una pérdida completa de sentido concreto. Con frecuencia se conserva algún carácter del significado originario”.⁶⁷ Por otro lado, Amado Alonso y

⁶⁴ Rodolfo Lenz, *op. cit.*, p. 383 (§246)

⁶⁵ Samuel Gili Gaya, *op.cit.*, p. 105. (§89)

⁶⁶ *Ibid.*, (§96)

⁶⁷ Roca Pons, *op.cit.*, p. 12.

Henríquez Ureña anotan que el verbo auxiliar se gramaticaliza cuando pierde **más o menos** su significación propia,⁶⁸ ya que, si bien la gramaticalización es un proceso de desgaste del significado original y creación de uno nuevo, generalmente más abstracto, también es cierto que estos nuevos significados suelen convivir durante mucho tiempo con las acepciones originales;⁶⁹ por lo que la pérdida de significado es progresiva y esto no permite fijar con precisión el desgaste o la creación del nuevo significado; como consecuencia, hay interpretaciones simultáneas que complican el análisis.

Todo lo anterior provocó que surgiera una nueva clasificación, o subclasificación, que incluye los verbos que se dejaron fuera como *empezar, comenzar, principiar* seguidos de la preposición *a*; *deber, querer, poder, saber o pasar*: los verbos semi auxiliares, grupo identificado por Roca Pons.⁷⁰ Sin embargo, los verbos que acompañan al gerundio o al participio no suelen llamarse así, sino auxiliares.

Es por todo esto que el enfoque sintáctico sirvió para resolver algunas cuestiones. Guillermo Rojo advierte que el examen de las PVs no puede depender de uno solo de los elementos, sino de la construcción completa.⁷¹ Por ello, la novedad de esta postura estriba en que los componentes no se analizan por separado, al contrario, se recurre “a construcciones gramaticales que ponen de manifiesto el carácter unitario de las perífrasis”.⁷²

En el mundo académico esta forma de análisis ha tenido éxito pues ha aclarado algunos titubeos teóricos, además de que diversos autores han aportado algo a este criterio. Uno de estos aportes, de los más importantes para este enfoque, son las llamadas *pruebas sintácticas* –que surgen a raíz del trabajo de Beatriz Fontanella de Weinberg– y se caracterizan por tomar el carácter unitario como cualidad inherente de

⁶⁸ Amado Alonso, *op. cit.*, p. 120. El subrayado es nuestro.

⁶⁹ Concepción Company, “Gramaticalización, debilitamiento semántico y reanálisis. El posesivo como artículo en la evolución sintáctica del español”, 2001, pp. 49-50.

⁷⁰ *Cfr.*, José Roca Pons.

⁷¹ *Cfr.* Guillermo Rojo, *op.cit.*, p. 27.

⁷² Alicia Yllera, “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”. 1999, p. 3396 (§52.1.2.3.)

las perífrasis, cualidad un tanto desatendida debido a los planteamientos funcionales y semánticos del auxiliar.

El criterio sintáctico no busca eliminar o socavar la validez del criterio semántico, sino atender lo que éste deja fuera y completar el análisis; no lo desestima, lo considera importante aunque no definitivo. Actualmente se usan en conjunto, y esto dio lugar a la vertiente semántico-sintáctica.

En resumen, podemos decir que ningún criterio está exento de objeciones. El uso de uno u otro repercute directamente en el número de auxiliares que el analista reconozca e incluya en su propia lengua; si elegimos el criterio funcional, el registro de auxiliares aumentará en número, si usamos el criterio semántico el registro disminuirá.⁷³

⁷³ *Idem.*

Capítulo 2. Panorama de las perífrasis de gerundio

2.1. El gerundio

Al revisar el material disponible acerca del gerundio, llama la atención las diversas perspectivas desde las que se explica esta forma, así como los desacuerdos en las funciones que desempeña. Algunos de estos desacuerdos vienen de cierto rigorismo conceptual, pues durante mucho tiempo se analizó y definió al gerundio, a partir de la gramática latina y no de la española. Lo cierto es que esta forma posee diversas funciones las cuales sólo esbozamos a continuación.

En el aspecto formal, el gerundio, junto con el infinitivo y el participio, forma parte de las llamadas *formas no personales* del verbo. A pesar de carecer de flexión, puede dividirse en dos partes: en la raíz verbal y en la terminación *-ndo*, a ésta se adjuntan la vocal temática *a-* en la primera conjugación (*am-a-ndo*), y el diptongo *ie-* en la segunda y en la tercera (*tem-ie-ndo*, *part-ie-ndo*). Admite el sufijo *-ito* que le da un matiz afectivo y la preposición *en*, ambos ya de uso poco frecuente. Tiene dos formas para expresarse; la simple, de carácter imperfectivo, *cantando*, *nadando*, y la compuesta, de carácter perfectivo formada con el verbo auxiliar *haber*, *habiendo cantando*.

También carece de marcas morfológicas (persona, número, tiempo y modo) por lo que su interpretación depende de factores externos al grupo verbal que encabeza. Por ejemplo en “Isabel ganó un premio en el colegio *escribiendo versos*” se interpreta que la acción de escribir versos se atribuya a Isabel y que esta acción es anterior a la de *ganar* el premio y que *escribiendo versos* indica el modo de ganar el premio del que se habla.⁷⁴

⁷⁴ *Manual de la Nueva gramática de la lengua española*, p. 511.

Respecto a las relaciones composicionales que establece el gerundio con la oración en la que se encuentra, pueden ser de anterioridad, “*Habiendo* María examinado la situación, decidí no aceptar”; de simultaneidad, “Hicimos el postre *siguiendo* el recetario”, o posterioridad, aunque este empleo no es del todo aceptado por las normas gramaticales como en “Hubo severas lluvias *dejando* cientos de damnificados”; a menos que sea posterioridad inmediata; esto es que el suceso ocurra instantes después de la acción principal, casi de manera instantánea, “Golpearon el vidrio *rompiéndolo* en mil pedazos”.⁷⁵

Además, el gerundio posee la cualidad de actuar ya sea como sustantivo, adjetivo, adverbio o bien como verbo, por esta razón el *Diccionario básico de lingüística* lo define como “híbrido” y es esto lo que le permite tener tanto funciones verbales como no verbales, si bien, de éstas, la función verbal es la más productiva.⁷⁶

En función verbal, el gerundio se puede encontrar en: oraciones sustantivas como “*Quiriendo* prohibir que todo lo extranjero entre, [...] es un nacionalismo mal entendido”, “*Llorando* es la única forma de convencerlo”. Según Ángel Rosenblat, cuando hay un gerundio en oraciones exclamativas u oraciones donde actúan como participio activo, se reconoce en estas formas un uso verbal legítimo.⁷⁷

En las funciones no verbales, como tema lexicalizado, el gerundio puede encontrarse como sustantivo: *ordenando*, *educandos*; como modificador de un sustantivo, donde suele hacer la función de modificador modal. Tal es el caso de las oraciones adjetivas cuya aparición es escasa, pero se puede encontrar en ejemplos como

⁷⁵ En el caso de la posterioridad explica que, basado en el trabajo de Bouzet, su uso es igualmente legítimo pues lo que se pretende al usarlo así es romper el campo temporal, además de ser una creación lingüística fecunda que no posee ningún otro idioma; “el gerundio, [...] coloca su acción en el lugar que le corresponde dentro del orden de los hechos referidos. Asocia y jerarquiza los elementos en una unidad asociativa en que los hechos, en vez de figurar aislados, constituyen un haz coherente, un conjunto semántico capaz de ser representado por un solo verbo”. Cfr. Ángel Rosenblat, “Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio”, 1975.

⁷⁶ Para una clasificación más extensa del gerundio se puede consultar el trabajo de Marina Fernández Lagunilla “Las construcciones de gerundio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1999, pp. 3443-3503.

⁷⁷ Ángel Rosenblat, “Curanderismo lingüístico...” p. 28.

“Juan vio a una niña *recogiendo* flores”, donde el objeto directo funge como el sujeto al que está unido el gerundio, creando la unidad sujeto – modificador. Otra forma es el gerundio predicativo, de modo que, junto a “Llegó *radiante*”; “Te veo más alta”, cabe decir “Llegó *llorando*”, “Te veo *pidiendo* en el metro”. Los gerundios predicativos aparecen asimismo en ciertas construcciones preposicionales, “con toda esta gente *entrando y saliendo*, no puedo concentrarme”, o en el interior de un grupo nominal, “Un cuadro del señor marqués *montando a caballo*”.⁷⁸

En función adverbial el gerundio puede encontrarse en oraciones modales, “Mi mamá llegó *corriendo* a la junta”; temporales, “*Llegando* a la fiesta, tuve ganas de regresar a mi casa”; locativas, “La biblioteca está *pasando* las islas”; condicionales, “Queda muy bien ajustado *poniéndoles* un papelito”; concesivas, “*Estando* así de enfermo le da tiempo de hacer maldades”; causales, “En la historia, un señor rechazó a Jesús, *creyéndolo* un mendigo” o finales, “Le pedí que telefonara *avisando* de ese inconveniente”.⁷⁹

Como frase absoluta, el gerundio “expresa una acción que coincide temporalmente con la del verbo principal”. En otras palabras, todos los usos que tradicionalmente se permiten y no se censuran son los que lo hacen depender de otro verbo. Así, en “Salió luego al corredor, *y hayando que la escalera no estaba barrida aún*, llamó a la portera”, el hecho de notar la suciedad es anterior a llamar a la portera, pero también puede entenderse como su causa. Por tanto, no debe extrañar que el valor causal venga referido por el gerundio de perfecto.⁸⁰

Con valor causal, que a veces se percibe en el gerundio, se encuentra asociado a la anterioridad, sin duda porque existe una tendencia natural a inferir una causalidad

⁷⁸ *Manual de la Nueva gramática... op. cit.*, p. 516.

⁷⁹ *Cfr.* Elizabeth Luna Traill. Los gerundios mencionados pueden aparecer antepuestos o pospuestos, la posposición es más común en algunos casos pero en otros, según datos de la misma autora, hay mayor tendencia a la anteposición como es el caso de la función temporal, causal o en oración final.

⁸⁰ *Manual de la Nueva gramática... op. cit.*, p. 517.

entre los usos consecutivos. En cualquiera de estos casos, la forma no personal hace referencia a una acción secundaria referida a cualquiera de los elementos mencionados, siempre con carácter explicativo.

Además de las características aceptadas como únicas por la norma gramatical, hay otros usos del gerundio que se censuran pues no se consideran propios de la forma no personal; esto provocó que el gerundio se extendiera “a otros usos [...] que dan lugar a incorrecciones frecuentes”.⁸¹ Debido a esta expansión de su “radio” de acción, algunos autores se han dedicado a aclarar o explicar las múltiples críticas a estos usos incorrectos. No pretendemos agotar esta cuestión pues no es el objetivo de nuestro trabajo, sin embargo, presentamos tales usos de manera sucinta.

Como modificador restrictivo, es decir, para distinguir a un individuo entre otros semejantes, aunque unos pocos gerundios que se asimilan a los adjetivos resultan naturales en esa función.

Entre otros tenemos la aparición, frecuente, en el lenguaje periodístico y administrativo de formas como “Se necesita encargado de relaciones *hablando inglés*”; “Decreto *nombrando embajadores*”. Se recomienda sustituir el gerundio por una oración de relativo o un grupo preposicional: “Se necesita encargado *que hable inglés*”; “Decreto *para nombrar embajadores*” (o *...en que se nombran los embajadores*), etc. La diferencia entre ambos usos, el predicativo y el restrictivo, es de naturaleza sintáctica y semántica.⁸²

Otro uso incorrecto es indicar una pura relación de posterioridad como en

Estudió en Santiago, yendo (en lugar de *... y fue*) *después a Bogotá*.. No obstante, la anomalía de estas construcciones, documentadas ya en la lengua clásica, se actúa cuando la posterioridad que se expresa es tan inmediata que casi se percibe como simultaneidad, y también cuando cabe pensar que el gerundio denota una relación causal, consecutiva o concesiva: *Los cartagineses lo atacaron, obligándole a refugiarse en una torre, a la que luego le prendieron fuego*

⁸¹ Samuel Gili Gaya, *op. cit.*, p. 193 (§145)

⁸² *Ibid.*, p. 516.

(Fuentes, Naranjo); *Alba se la arrebató de la mano de un zarpazo y la lanzó contra la pared, haciéndola añicos*.⁸³

Es decir, el gerundio no se usa para especificar o particularizar pues el gerundio estaría actuando como un adjetivo y no posee ese valor. Sin embargo, Ángel Rosenblat, en su artículo “Curanderismo lingüístico” (1975) cita ejemplos donde el gerundio, en determinados contextos, funciona como adjetivo con los verbos *penden* y *sangrar* en “Tenía la vida pendiendo de un hilo”, “Estaba allí, con el cuerpo sangrando”.⁸⁴ Este “correctismo”⁸⁵ deja de lado la significación y posibilidades expresivas del idioma.⁸⁶

De entre las funciones erradas, el ya citado uso adjetival, de posterioridad como en “El pueblo *tomando* la bastilla”, esta incorrección se achaca a supuestos calcos de formas extranjeras, anglicismos y galicismos, que “vician”, la función real del gerundio.

Al respecto, según conclusiones de Bobes Naves y Rosenblat⁸⁷ esta función resulta de un paralelismo con la función que tiene el adjetivo en relación al núcleo de la frase nominal y la función del adverbio con el núcleo verbal, es decir, la lengua experimenta una transposición funcional que se da habitualmente del campo verbal al adjetival.⁸⁸ Así, la incorrección atribuida al calco extranjero puede explicarse a partir de motivos propios del idioma español, además de que el gerundio se empleaba así desde la época medieval, lo que niega cualquier influjo extranjero reciente. Lo que muestra es que los usos “anómalos” del gerundio no se dan por capricho o calcos extranjeros, sino que surgen por necesidades expresivas acordes con la lengua.

⁸³ *Ibid.*, p. 518.

⁸⁴ Ángel Rosenblat, *op. cit.*, p. 21. Ma. del Carmen Bobes Naves señala que la rigidez de la tradición gramatical ha impuesto dichas funciones a partir de juicios valorativos, no científicos y que la censura se da porque la valoración funcional se hace a partir de conceptos pertenecientes al latín, a pesar de que la evolución del español ya no guarda mayor parecido funcional con éste. Cfr. “Sistema, norma y uso del gerundio castellano”, p. 25.

⁸⁵ Sin embargo, no debemos olvidar que se percibe un uso excesivo de la forma, lo que provoca *gerundismo* y en ocasiones hasta *hiper gerundismo*. Esto lleva a que, desde la perspectiva normativa y, particularmente, desde la lengua escrita, se amonesté el uso del gerundio e incluso proscribir esta amonestación como estrategia correctiva.

⁸⁶ Ángel Rosenblat, *op. cit.*, p. 17.

⁸⁷ El artículo de Ángel Rosenblat cita más ejemplos del medioevo. También pueden encontrarse algunos ejemplos en el artículo de Bobes Naves.

⁸⁸ Bobes Naves, *op. cit.*, pp. 15-24, A. Rosenblat, *op. cit.*, pp. 17-20.

2.2. Las perífrasis de gerundio

De entre las funciones que desempeña el gerundio el perifrástico es uno de los que se ha extendido con mayor rapidez y recurrencia en el idioma.

Las perífrasis de gerundio⁸⁹ se caracterizan por tener valor durativo, pues muestran las acciones en su proceso o en su curso, rasgo que ya habían mencionado algunos autores⁹⁰ que las caracterizaron como construcciones de duración larga o indefinida. En el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española* (2010) se definen y agrupan como perífrasis aspectuales, pues con ellas se alude a los diversos estadios en que se puede considerar el proceso y, en la clasificación que se presenta, las PG se agrupan entre las cursivas, categoría que también propuso Alicia Yllera (1980), quien considera que llamarlas perífrasis durativas excluye acciones de duración breve, por ello optó por el de perífrasis cursivas, que muestra las perífrasis en su curso, sin dejar fuera acciones breves.

De igual manera, Yllera aclara que si bien los criterios más usados son el semántico y el sintáctico en el caso del gerundio con función de auxiliado; el auxiliar que lo acompaña no siempre está gramaticalizado, por lo que el enfoque semántico no es del todo aplicable para analizarlas, pues el gerundio “aporta su peculiar matiz de significación”.⁹¹

Para clasificar las PG, Yllera considera como perífrasis durativa neutra sólo las construidas por el auxiliar *estar*, como progresivas las formadas por *llevar* y *andar* junto a *ir* y *venir*, en las continuativas además de *seguir* y *quedar* junto con *continuar* y *proseguir*; incluye perífrasis terminativas con *acabar* y *terminar* e incoativas con

⁸⁹ A partir de aquí PG.

⁹⁰ Algunos de ellos son Andrés Bello (1874), de la Peña (1898), Gili Gaya (1954), Rafael Seco (1930) o José Roca Pons (1958).

⁹¹ Alicia Yllera, *op. cit.*, p. 3394 (§52.1.1.4.)

empezar y *comenzar*. La clasificación de Gómez Torrego (1988) es similar, sólo incluye *salir* como parte de las semi perífrasis; Hilda Otárola (1992) incluye, de manera novedosa, *vivir* como auxiliar equivalente a *andar*.

En este trabajo seguiremos, como eje para nuestro análisis, la clasificación hecha por la Dra. Elizabeth Luna Traill (1980) en *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*, donde las perífrasis se dividen en tres grupos: perífrasis durativas que a su vez se dividen en durativas neutras, progresivas, y continuativas, formadas con sus respectivos auxiliares: *estar*, *andar*, *ir*, *venir*, *seguir*, *quedar*; perífrasis incoativas, *soltarse a*; y perífrasis perfectivas, *ir y salir*. Por supuesto cada autor clasifica y organiza de distinta manera las perífrasis, pero por lo regular coinciden en cuanto a perífrasis durativas se refiere. A continuación, presentamos la clasificación que hizo la Dra. Luna Traill de estas perífrasis. Aclaremos que elegimos el trabajo de la Dra. Luna porque corresponde al español de México.

En los cuadros subsecuentes mostramos los verbos auxiliares más utilizados en las PG, así como los diversos valores que pueden presentar.

PERÍFRASIS DE GERUNDIO	
VALORES	AUXILIAR
Durativas Neutras	Estar Andar
Durativas Progresivas	Ir Venir
Durativas Continuativas	Seguir Quedar

Cuadro 1. Clasificación de perífrasis según Elizabeth Luna Traill (1980)

VALORES ASPECTUALES		
VALOR	CARACTERÍSTICAS	EJEMPLO
Neutro	También llamado durativo simple. Presenta la acción sin marcar el inicio o fin de la misma, sólo la muestra en su transcurso.	El gato <i>está jugando</i> con la lagartija.
Progresivo	Muestra la acción en su fase intermedia, en curso creciente o decreciente, mientras avanza hacia un final no manifiesto.	Con la dieta del nutriólogo <i>he ido</i> , poco a poco, <i>bajando</i> de peso.
Continuativo	Similar al progresivo. Muestra la acción en curso, iniciada con anterioridad hasta el momento del enunciado sin hacer explícito un final.	<i>Siguen analizando</i> a los jugadores.
Incoativo	Enfoca el momento en que está a punto de iniciarse un evento.	<i>Se soltó llorando</i> .
Iterativo	La acción se muestra como una sucesión constante en un periodo determinado de tiempo.	Los maestros <i>andan revisando</i> las mochilas.
Reiterativo	En este caso la acción también se repite pero en un periodo de tiempo más espaciado.	<i>Seguiremos enseñando</i> hasta llenar todos los huecos.
Aproximativo	Indica el acercamiento o proximidad del resultado.	Yo ya definí lo que <i>viene siendo</i> mi posición.
Anticipación futura	Posee un carácter inminente, enuncia la acción como algo que ya ocurre aunque en la realidad aún no.	<i>Estaremos escuchando</i> la noticia de su traspaso.

Cuadro 2. Valores de las perífrasis de gerundio.

En cuanto a los auxiliares con que se forman las PG, presentamos la descripción que corresponde a cada construcción.

Estar + *gerundio*. Según la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE⁹², esta formación posee una frecuencia de aparición comparable con la perífrasis ir + infinitivo además de que se caracteriza por su valor progresivo. Sirve para indicar una acción en curso, en el momento de la enunciación, prescindiendo de su inicio o final, es decir, la acción que se desarrolla coincide con el acto de enunciación, se actualiza. Es más común que aparezca en presente y con verbos que expresen procesos durativos

⁹² *Nueva Gramática... op. cit*, Madrid, 2009, p. 2186.

como de verbos de actividad o de realización,⁹³ aunque dependiendo del verbo con el que aparezca, el matiz y la significación puede cambiar.

Andar + gerundio. Esta construcción, también durativa, expresa comportamientos reiterados, circunstanciales u ocasionales⁹⁴, por ello se considera una perífrasis de tipo frecuentativo, aunque también se le dan los valores iterativo, durativo,⁹⁵ da la impresión de una duración activa.⁹⁶ Por otro lado, al igual que con *estar*, puede presentar las acciones en su transcurso y coincidir con el momento de la enunciación. En ocasiones, aparece con su significado gramatical de movimiento pero es más común encontrarla con significado figurativo.

Ir + gerundio. Aporta la idea de acción en transcurso, orientada desde el momento del acto de la palabra hacia el futuro, es decir, posee una noción progresiva o de desarrollo lineal⁹⁷. Por otro lado, también se dice que fija su atención en el transcurso de la acción y proyecta su duración en el pasado; sin embargo, hay un efecto acumulativo que puede provocar que el valor léxico del gerundio y el contexto escinda la acción gradualmente en una repetición del proceso; a veces iterativo, a veces distributivo⁹⁸ y por ello puede aparecer con adverbios o frases adverbiales como *poco a poco, progresivamente, gradualmente*, entre otros.

Venir + gerundio. Similar a la anterior, aunque en esta ocasión la acción se desarrolla desde el pasado hacia el presente; es exponencialmente menos frecuente que la forma *ir + gerundio*. Suele acompañarse de adverbios temporales que destacan el inicio de la acción o su persistencia hasta un momento determinado: *desde hace, hace, hasta ahora, hasta la fecha*. También puede aparecer con los adverbios distribucionales

⁹³ Alicia Yllera, “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”, p. 3403.

⁹⁴ *Nueva gramática...* pp. 2198-2199.

⁹⁵ Cfr. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales, sintaxis, semántica y estilística*.

⁹⁶ Guillermo Rojo, *op. cit.*, p. 107.

⁹⁷ *Nueva gramática...*, p. 2192.

⁹⁸ Cfr., Alicia Yllera.

antes mencionados.⁹⁹ Puede también tener valor aproximativo, derivado de su noción de acercamiento al ámbito temporal que equivale a *venir a* + infinitivo.

Seguir, continuar + *gerundio*. Con esta forma se presupone que el proceso o el estado de cosas denotado iniciada en un momento anterior y persiste al momento del habla. Esta estructura se asemeja a *volver a* + *infinitivo*. De igual forma se acerca al valor de *quedarse* o *mantenerse*, y admite adverbios del tipo *aún, todavía* o *ya*.¹⁰⁰

Quedarse + *gerundio*. Esta construcción es poco frecuente. Según la *Nueva gramática...* esto se debe a que está lexicalizada en parte y por ello resulta poco natural con verbos que no sean *ver* o *mirar*.¹⁰¹ Está clasificada como una forma durativa-continuativa aunque también se ha dicho que puede aportar el valor inceptivo-continuativo.¹⁰²

Sin embargo, no todas las combinaciones que tengan estos elementos son perífrasis, como ya comentamos. Por ello se idearon una serie de pruebas para diferenciar las construcciones perifrásticas de las que no lo son.

2.3. Pruebas sintácticas de las perífrasis verbales

Ya vimos que los elementos que forman las perífrasis verbales pueden acarrear dificultades de tipo formal y semántico. Es por ello que hay que buscar “criterios [...] de mayor validez para reconocer las perífrasis verbales, pero “[...] los auxiliares en español como en otras lenguas romances no contrastan morfológicamente con otros verbos, [es necesario que los criterios] sean de naturaleza sintáctica””.¹⁰³ Este enfoque, mencionado anteriormente, soluciona las inconsistencias, dudas, similitudes, omisiones y demás puntos conflictivos.

⁹⁹ *Nueva gramática...*, pp. 2201-2203.

¹⁰⁰ *Ibid.*, pp. 2208-2210.

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 2211-2212.

¹⁰² Alicia Yllera, *Estudio sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV*, p. 12.

¹⁰³ Félix Fernández de Castro, *cit. por* Magdalena Contardo Llanos, p. 119.

Este enfoque se complementa con la proposición de las *pruebas sintácticas* que presentó Beatriz Fontanella de Weinberg en su artículo “Los auxiliares españoles” (1970) con el fin de “delimitar qué se entiende por verbo auxiliar y cómo diferenciarlo de verbos [...] aparentemente similares”.¹⁰⁴ Este texto, básico en el estudio de las PVs, dio la pauta para muchos autores que usaron estas pruebas para sus investigaciones y, a veces, sumaron pruebas o reformularon las ahí mencionadas.

Las pruebas abarcan principalmente las relaciones que establecen las partículas de la unidad perifrástica entre sí y de ésta con los elementos que la rodean. Fontanella de Weinberg propone las cuatro pruebas siguientes: análisis de las relaciones gramaticales con otros constituyentes de la oración, la posibilidad de construcción con elementos equivalentes a los verboides, el comportamiento frente a la transformación pasiva y el comportamiento en la transformación interrogativa. A grandes rasgos, estas pruebas muestran la pérdida de autonomía de los verbos involucrados.

A partir de éstas, diversos autores sumaron otras que completan el análisis de las perífrasis. Félix Fernández de Castro es uno de los autores que retoma lo dicho por Fontanella y divide las pruebas en dos partes: las referidas a la pérdida de la capacidad selectiva del verbo auxiliar y las referidas a la pérdida de la identidad sintáctica de los auxiliados. Nosotros no haremos tal división, sino que seguiremos, principalmente, lo hecho por Alicia Yllera (1999) y complementamos con las pruebas de Fontanella de Weinberg (1970) y lo dicho tanto por Gómez Torrego (1988) como por Fernández de Castro (1990).

2.3.1. Pérdida de la capacidad selectiva del verbo auxiliar. Los verbos en uso pleno poseen características que definen la relación selectiva con respecto a su sujeto y complementos. Por ejemplo el verbo *ir* se refiere sólo a sujetos animados y no funciona

¹⁰⁴ Beatriz Fontanella de Weinberg, “Los auxiliares españoles”, p. 16.

como objeto directo. No así en el caso de las PVs, donde el verbo conjugado que actúa como auxiliar pierde esta capacidad de selección, que dentro de la estructura desempeña la forma no personal, el auxiliado:

- a. * Viéndolo bien, esta casa *va costando* mucho dinero.
- b. ✓ Juan *está telefoneando* a su jefe.

En los ejemplos, los verbos que seleccionan sujeto y complementos no son *ir* ni *estar* sino *costar* y *telefonear*. En el primer caso el verbo de movimiento *ir* no puede regir un sustantivo inanimado como casa. **Esta casa va* es agramatical.¹⁰⁵ En el segundo caso *estar* sólo matiza la acción de *telefonear*, pero ésta es el que rige la oración y ambos verbos son el núcleo de la misma.

2.3.2. *Sujeto unitario*. Esta prueba está ligada a lo que dijimos en el apartado anterior, las PVs comparten el sujeto. Si el sujeto es distinto para el primer y el segundo verbo no se puede hablar de perífrasis, dado que “las perífrasis heredan las posibilidades selectivas del V2, transportadas a y expresadas en los morfemas de V1 conjugado”.¹⁰⁶ Al ser una unidad, perífrasis deben referirse a un solo sujeto.

- a. ✓ Juan *sigue estudiando* la universidad.
- b. ✓ Juan *sigue telefoneando* a su jefe.

En los ejemplos, *sigue estudiando* y *sigue telefoneando* son una unidad que se refiere a Juan, lo que viene después son los complementos de la unidad verbal pero seleccionados por el auxiliado.

2.3.3. *Unión de los auxiliares con verbos impersonales*. Igualmente ligada a la prueba anterior. La pérdida de la capacidad selectiva del verbo auxiliar hace posible que éstos se unan con verbos impersonales como *haber* u *ocurrir* o meteorológicos como

¹⁰⁵ A partir de aquí señalamos los ejemplos agramaticales o que no forman PV con (*) y los ejemplos que sí son PV con ✓.

¹⁰⁶ Leve Fogsgaard, *Algunas perífrasis aspectuales de español*, 2002. pp. 29-30. V1 y V2 son las abreviaturas que propone el autor para verbo auxiliar y auxiliado.

llover, nevar, etc., pues sólo los auxiliares pueden aparecer con otros verbos que no precisan de sujeto, lo que refuerza la prueba anterior, pues en la PV, ambos verbos comparten sujeto, aunque esto no significa que todas las construcciones de este tipo sean perífrasis verbales.¹⁰⁷

En palabras de Luis García Fernández, en este tipo de formaciones “no hay control”, ya que el verbo del auxiliar no determina al del auxiliado al estar ambos en la misma construcción, es decir, comparten un mismo sujeto. “Con esto queremos decir que no hay más que una posición de sujeto y que esta posición será ocupada, en su caso, por el argumento externo del verbo auxiliado. En el caso de que el verbo auxiliado sea meteorológico o existencial tal posición de sujeto estará vacía de contenido semántico.”¹⁰⁸

- a. ✓ *Sigue habiendo* poca gente en la sala.
- b. * *Finalizó habiendo* poca gente en la sala.
- c. ✓ El cielo está tan gris que *acabará lloviendo*.
- d. * El cielo está tan gris que *concluirá lloviendo*.

2.3.4. *Transformación interrogativa*. También llamada prueba de interrogación focalizada,¹⁰⁹ permite constatar la unidad indivisible de las PVs mediante la transformación interrogativa que debe corresponder en sus elementos con esa unidad.

- a. * Juan *entró gritando* a la casa.

¿Cómo entró Juan? *Gritando*.

En el ejemplo el interrogativo *cómo* pregunta por la forma no personal *gritando* que funciona en la oración como calificativo. Las oraciones no perifrásticas con verbos conjugados responden a las preguntas introducidas por *cómo, qué, a qué*, etc., cuando se pregunta por la forma faltante, en este caso el gerundio *gritando*. Sin embargo, en

¹⁰⁷ Gómez Torrego, *Los verbos auxiliares*, p. 3328, (§51.1.2.3)

¹⁰⁸ Luis García Fernández (dir.), *Diccionario de perífrasis verbales*, p. 14.

¹⁰⁹ Félix Fernández de Castro, *op. cit.*, pp. 40-41.

b. ✓ *Juan sigue asistiendo* a la universidad.

* ¿Cómo sigue Juan? *Asistiendo* a la universidad

* ¿Qué sigue Juan? *Asistiendo* a la universidad

En este segundo ejemplo, las formas interrogativas *qué, cómo*, etc., dejan un hueco y las respuestas que generan se perciben incompletas, no corresponden al sentido original de la construcción. Esto se debe a que el núcleo verbal del segundo ejemplo es la unidad perifrástica *sigue asistiendo* que no puede dividirse. La forma interrogativa *cómo* sólo se refiere a una de las partes, así que se necesita un elemento que complete el sentido tanto en la pregunta como en la respuesta.

Félix Fernández de Castro dice que en estos casos “se tiende a que el menos marcado de los relativos, *qué*, interroga siempre acerca del lexema no conocido”,¹¹⁰ en este caso el elemento por el que se pregunta es la forma no personal, así que para completar el sentido se utiliza el verbo *hacer* en gerundio y el verbo auxiliar con lo que la forma adecuada de interrogar es [*qué + SIGUE + haciendo*]; además, esto conserva el carácter cursivo de la oración original.

✓ ¿Qué *sigue haciendo* Juan? *Sigue asistiendo* a la universidad.

2.3.5. *Focalización*. También nombrada por Fernández de Castro *enfaticación*, consiste en destacar uno de los verbos. Cuando la oración no es una PV y el verbo conjugado es el núcleo, la forma no personal puede tematizarse de forma independiente.

a. * Avanzan *disparando* a todas partes.

b. * *Disparando* a todas partes es cómo avanzan.

En cambio si se trata de una perífrasis, la relación entre ambos verbos hace que el verbo conjugado, el auxiliar, mantenga junto a sí un eco de su término complementario, el auxiliado, después de que éste se enfaticé. De nuevo, es la unidad perifrástica completa

¹¹⁰ *Idem*.

la que debe transformarse. Para ello, la base léxica del auxiliado se focaliza en infinitivo y junto a él, nuevamente, un derivado de *hacer* recupera el elemento que restablece la unidad perifrástica.

- a. ✓ *Va poniéndose* de acuerdo con todos.
- b. * Ponerse de acuerdo con todos es lo que *va haciendo*.
- c. ✓ *Iba conociendo* cómo eran ellas
- d. * Conocer cómo eran ellas es lo que *iba haciendo*.

2.3.6. *Transformación pasiva*. Esta prueba pone de manifiesto la inhabilitación del verbo auxiliar para imponer restricciones a los elementos que lo complementan, es decir, seleccionar sujeto y complementos propios, pues en una unidad “las [restricciones] que imponga el núcleo oracional perifrástico en su conjunto vendrán determinadas por el auxiliado”.¹¹¹

Por lo tanto, la transformación pasiva afecta la unidad perifrástica de la oración simple de la que es núcleo. En esta prueba se intercambia la posición del sujeto y el complemento directo; éste pasa a ser sujeto y exige concordancia con los accidentes gramaticales que presente, mientras que el sujeto funge como sujeto paciente.

- a. ✓ El gobierno *va liberando* a los presos.
- b. * Los presos *van siendo* liberados por el gobierno.

La no rección del verbo conjugado es más evidente si el complemento directo se refiere a un inanimado:

- c. ✓ El gobierno *sigue moviendo* las leyes.
- d. * Las leyes *siguen siendo* movidas por el gobierno.

En cuanto a las especificaciones de esta prueba, tenemos que la transformación pasiva se hace en oraciones simples,¹¹² pues si la oración es compleja o subordinada, la

¹¹¹ *Idem.*

¹¹² Fontanella de Weinberg, *op. cit.*, p. 65.

estructura cambia, pues habría dos oraciones, principal y subordinada, y la transformación afecta a la segunda. En el caso de los gerundios

e. Triunfaron *engañando* a sus enemigos.

f. * Sus enemigos triunfaron *siendo engañados*.

g. * Triunfaron *haciendo* que sus enemigos fueran engañados.

2.3.7. *Posición del clítico*. Los gerundios por lo regular colocan los clíticos detrás de ellos. En las construcciones perifrásticas los clíticos que acompañan a la unidad se pueden anteponer o posponer.

a. ✓ *Vamos entendiéndolo*. *Lo vamos entendiendo*.

b. ✓ *Terminó tirándolo*. *Lo terminó tirando*.

c. ✓ *Ando repartiéndoselos*. *Se los ando repartiendo*.

d. ✓ *Estoy recordándotelo*. *Te lo estoy recordando*.

Pero anteponer el clítico (proclisis) no es posible si hay algún elemento interpuesto entre los verbos:¹¹³

a. * *Siguen no haciéndolo bien*. *Lo siguen no haciendo bien*.

En el caso de la pasiva refleja, las características son las mismas, al no manifestar su sujeto la movilidad de *se* no se ve afectada:

b. ✓ *Se están cumpliendo* las reglas. *Están cumpliéndose* las reglas.

Sin embargo, esta prueba presenta complicaciones. Por un lado Alicia Yllera dice que verbos de movimiento como *ir* y *venir* no necesitan estar en una perífrasis para poder anteponer o posponer clíticos como en *vienen empujándolo* o *lo viene empujando*. Fernández de Castro va más lejos y dice que esta característica no es privativa de las construcciones perifrásticas, pues se da con mucha frecuencia en construcciones

¹¹³ Alicia Yllera, *Las perífrasis de gerundio*, p. 3399 (§52.1.2.3)

disjuntas, pero “la confusión nace de que [...] quedan fijadas como tales complejos verbales, y se bloquea la posibilidad de conmutar el derivado”.¹¹⁴

2.3.8. *Conmutación*. Cuando el gerundio puede sustituirse por un equivalente adverbial, complemento circunstancial o adjetivo, no forma unidad con el verbo conjugado, por lo tanto no es perífrasis, pues esta sustitución indica que el gerundio está en una relación de subordinación.

- a. * *Está sonriendo* – Está sonriente.
- b. * *Estoy buscándolo* desde ayer – Estoy así desde ayer.

2.3.9. *Escisión en dos de la perífrasis*. Deriva de la anterior. Si los dos verbos que participan en la perífrasis pueden sustituirse por dos oraciones independientes con verbo en forma personal no hay PV; al contrario, si al hacerlo el resultado se ve afectado, entonces la oración sí forma perífrasis.

- a. * *Entró gritando* en la casa – Entró y gritó en la casa.
- b. ✓ *Iba conociendo* cómo eran ellas – Iba y conocía cómo eran ellas.

2.3.10. *Coordinación*. Con esta prueba se constata la incapacidad de la perífrasis de separarse o de conmutar la forma no personal por un equivalente.

En una oración, si hay posibilidad de coordinar el gerundio con un elemento equivalente en su función ya sea adjetivo, adverbio o cualquier sintagma preposicional no hay una perífrasis sino una subordinación.

- a. *El niño *se quedó jugando* y tranquilo.
- b. * Ayer te *vi corriendo* y nervioso.

Esto no es posible en las oraciones cuyo núcleo es una PV:

- a. ✓ Los niños *se van poniendo* y tranquilamente de acuerdo.
- b. ✓ *Nos vamos yendo* y alegres al circo.

¹¹⁴ Fernández de Castro, *op cit.*, p. 45 (§44)

2.3.11. *Sustitución por un verbo simple*. Cuando la PV se puede sustituir por una forma conjugada del sistema verbal es una prueba de su carácter perifrástico.

a. ✓ *Anda pensando* en casarse. (piensa casarse)

Pero esta posibilidad puede aparecer, en el caso del gerundio, “si hay una base léxica verbal de la misma raíz que el complemento, atributo, etc.”¹¹⁵

b. Está a la búsqueda de un trabajo.

c. Busca un trabajo.

Las otras pruebas proporcionadas por Alicia Yllera no se han considerado del todo pertinente citarlas aquí, ya que se tratan de más variables de la conmutación. Finalmente, la idea es que si las formas no personales se pueden conmutar por elementos equivalentes, ya sean adjetivos, pronombres, adverbios, sustantivos u oraciones relativas no se está en presencia una PV, sino de oraciones simples.

Por último, es necesario aclarar que no es necesario que las muestras sometidas a examen respondan positivamente a todas y cada una de las pruebas. En ocasiones es más que suficiente que pasen unas cuantas de las pruebas

2.4. El aspecto verbal

Debido las características del tema y al objetivo de esta investigación, no profundizaremos en esta categoría, no obstante, y como puente para el siguiente apartado, hacemos algunas acotaciones.

Cuando se habla del aspecto se hace referencia a las cualidades de una acción y a la forma en que es expresada por medio del verbo, es decir, el aspecto “involucra los diferentes modos de representar la constitución interna de un evento”¹¹⁶, es decir, indica

¹¹⁵ Alicia Yllera, *op. cit.*, p. 3400.

¹¹⁶ Adriana Ávila Figueroa, *La posición del sujeto léxico en el español de México*, tesis de maestría inédita, UNAM, 1996.

en qué fase de su desarrollo se encuentra la acción que designa un verbo enunciado por el hablante, es, en otras palabras, nuestra manera de presentar las acciones.

La definición del aspecto ha presentado dificultades pues, hay diversas maneras de realización aspectual. Por ello, el estudio de ésta categoría no se ha homogenizado al estudiarse y delimitarse dentro de diversos sistemas lingüísticos. Esta falta de consenso general tiene como resultado diversas definiciones. Por ende, David Cohen en *El aspecto verbal* (1993) menciona algunas relaciones que han aparecido y que obedecen a distintas posturas. Una primer definición dice es aspectual “todo lo que en el verbo no revela tiempo situado”, por eso, “para Jens Holt [...] los aspectos son las distintas formas de concebir el transcurso de un proceso concreto”.¹¹⁷ Los diccionarios de lingüística tampoco aportan una definición consensual que disminuya la incertidumbre acerca de qué es el aspecto. Cita otras definiciones con fecha y procedencia distinta.

Del *Glossary of linguistics terminology* (1966): “(El aspecto es) una categoría [verbal] que indica si una acción o estado se concibe como acabado o en proceso, instantáneo o duradero, momentáneo o habitual, etc.”¹¹⁸

Una definición más extensa viene del *Dictionnaire de linguistique* de J. Dubois, (1973): “El aspecto es una categoría gramatical que expresa **la representación que se hace el sujeto hablante del proceso** expresado por el verbo (o por el nombre de acción), es decir, la representación de su duración, de su desarrollo o de su terminación (aspecto incoativo, durativo, resultativo, etc.), mientras que los tiempos, los modos y los auxiliares de tiempo expresan caracteres propios del proceso indicado por el verbo independiente de la representación del proceso realizada por el sujeto hablante.”¹¹⁹ Agrega: “La segunda concepción, más sintética, se carga de un contenido positivo: es aspectual todo lo que en un verbo implica la noción de duración de un proceso[...] Esta

¹¹⁷ David Cohen, *El aspecto verbal*, p. 18.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 19. Traducido en el original.

¹¹⁹ *Idem.* Con negritas en el original.

misma concepción encuentra una expresión particularmente concisa en J. Vendryes: ‘El término aspecto se aplica a la categoría de la duración’.¹²⁰

Tema igualmente complejo, nos impide hacer un tratamiento más profundo que pudiéramos hacer, pero podemos referir, brevemente, la historia de éste concepto.

Elena de Miguel señala en su artículo “El aspecto verbal” (1999) que, en Grecia, Aristóteles¹²¹ notó dos tipos de eventos: los que tienen un punto final y los que no lo poseen, lo que mostró la existencia de una oposición básica que se mantiene hasta hoy; al aspecto va unida la noción de término del proceso.¹²² No obstante, esta categoría se fue diluyendo, ya sea porque gramáticos posteriores no recurrieron a ella o porque en latín el aspecto no tuvo la misma relevancia que en griego, pues emplearon un sistema temporal con las nociones de *perfectum* e *imperfectum* que heredaron las lenguas romances.

Tenemos entonces dos sistemas, el aspectual y el temporal, aunque en distintos idiomas el aspecto puede expresarse tanto por medios gramaticales –morfológicos o por perífrasis verbales– como por formas léxicas, lo que ha llevado a una copiosa producción de estudios al respecto que se desarrollan tomando en cuenta que cada idioma trata de forma distinta esta categoría. Es por esto que el aspecto se ha replanteado y reinterpretado dependiendo de la lengua en la que se estudie.

De Miguel también refiere que la reintroducción de esta categoría a los estudios lingüísticos actuales puede deberse al estudio de las lenguas eslavas, sin embargo, esta noción de aspecto no distingue entre lo léxico y lo gramatical, ya que el aspecto se emplea para referir tanto acciones perfectas o imperfectas, así como otros puntos de vista de la acción como reiterativa, incoativa, durativa, ingresiva, etc.¹²³ Menciona que fue Georg Curtius quien a partir de la teoría eslava, reintrodujo la noción de aspecto a la

¹²⁰ *Idem.*

¹²¹ Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, p. 2982 (§46.1.1.1); Montserrat Veyrat, p. 22.

¹²² José Roca Pons, *op. cit.*, p. 27.

¹²³ Montserrat Veyrat Rigat, *Aspecto, perífrasis y auxiliación...*, pp. 10-11.

lingüística grecolatina y de ahí pasó a la romance y germana.¹²⁴ Pero al hacerlo ignoró lo mencionado antes: cada lengua trata el aspecto según sus requerimientos. Así que al aplicar un sistema aspectual extranjero a otras lenguas, provocó subdivisiones con lo que “el aspecto en las lenguas románicas se iba convirtiendo en una categoría heterogénea”.¹²⁵ Muy probablemente, las dificultades teóricas referentes al aspecto se deban a esta transposición forzada pues “el paralelismo que se encuentra en eslavo no se da en todas las lenguas, por lo que la distinción, [...] resulta inadecuada.”¹²⁶

En consecuencia, se ha llegado a cuestionar la validez y existencia del aspecto en lenguas como el español, así como su aplicabilidad en otros sistemas lingüísticos que no sean eslavos o griegos,¹²⁷ pues se ignoraron los requerimientos, restricciones y marco teórico necesarios de las lenguas a las que se aplica.

En cuanto a la tradición gramatical del español, Andrés Bello hizo una distinción entre formas *desinentes* y *permanentes* para referirse a lo que hoy conocemos como perfectivo e imperfectivo, donde “en unos verbos el atributo, por el hecho de haber llegado a su perfección expira, y en otros, sin embargo, subsiste durando: a los primeros llamo *desinentes* y a los segundos *permanentes*”.¹²⁸

La Academia habla de “marcadores de la acción verbal”, pero fue Samuel Gili Gaya quien utilizó por vez primera el término *aspecto*,¹²⁹ del que dice hay que “distinguir en cada caso si el aspecto de la acción verbal procede del verbo o está

¹²⁴ Cfr. Elena de Miguel, *El aspecto en la sintaxis del español*, p. 21.

¹²⁵ Alicia Yllera, *op.cit.*, p. 15.

¹²⁶ Guillermo Rojo, “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, pp. 31-34.

¹²⁷ En cuanto a los antecedentes históricos y el desarrollo del concepto aspecto fuera de las lenguas eslavas referimos a los trabajos de Elizabeth Luna Traill de su trabajo *Sintaxis de los verboides...*, pp. 200-201 y la nota 428 en el mismo lugar, donde plantea la poca aplicabilidad de la categoría aspecto en el sistema español al ser éste prominentemente temporal. También recomendamos los estudios de: Montserrat Veyrat Rigat, *Aspecto, perífrasis y auxiliación...*; Elena de Miguel, *op. cit.*, pp. 2977- 3059; José Roca Pons, *Estudios sobre perífrasis verbales...*; Guillermo Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, que son algunos de los más detallados que pudimos consultar. “El que la información aspectual presente una realización regular y visible en determinadas lenguas [...] mientras que en otras no siempre se manifieste morfológica o sintácticamente, o lo haga pero con morfemas flexivos, he llevado en ocasiones a negar su existencia y a atribuir sus efectos a la categoría de tiempo[...]”, Elena de Miguel, *op. cit.*, p. 17.

¹²⁸ Cit. por. Fulvia Colombo, *La categoría verbal de aspecto...*, p. 21.

¹²⁹ Samuel Gili Gaya, *op. cit.*, pp. 147-150 (§118-119).

conseguido por medios gramaticales”;¹³⁰ es decir, hace la distinción entre las formas gramática y léxica, aunque ambas se denominan con el mismo concepto; hay más de un aspecto y entre ellos “los que mayor importancia tienen en la conjugación española son el perfectivo y el imperfectivo”.¹³¹ Sin embargo, Gili Gaya no hace la distinción nominal para evitar confundir entre el modo del verbo y el modo de acción. Para él es suficiente aclarar que de ser necesario, “determinados signos gramaticales le dan aspecto incoativo, perfectivo, iterativo, etc.” al verbo.¹³² Por su parte, Roca Pons declara que el aspecto en español se manifiesta en la conjugación y las perífrasis complementarias.¹³³

Entonces, uno de los obstáculos en el análisis aspectual es que las nociones contenidas en los lexemas de los verbos y las expresiones gramaticales utilizadas como flexiones verbales o PVs.¹³⁴ Nominalmente no se distinguen y se analizan igual, es decir, el aspecto refiere tanto las formas temporales perfectas e imperfectas como el contenido semántico que incluye verbos perfectivos, durativos, iterativos, ingresivos, progresivos, etc.

Es por esta falta de diferenciación –ya sea semántica o gramaticalmente–, del aspecto que se buscó una solución. En 1908 el gramático alemán Sigurd Agrell identificó y separó¹³⁵ conceptual y nominalmente el aspecto, para distinguir entre lo plenamente semántico y lo gramatical, con los nombres *Aspecto* y *Aktionsart* o modo de acción. El primero se refiere a aquellas formas cuyo valor aspectual se da por medios gramaticales, como las PVs; el segundo término se aplica a los valores semánticos inherentes al significado del verbo que indican cómo se desarrolla la acción. Esta

¹³⁰ *Idem.*

¹³¹ *Idem.*

¹³² *Idem.*

¹³³ Un pormenorizado inventario de propuestas en español se encuentran en el apartado “Aspecto” de su trabajo *Estudios sobre perífrasis verbales en español*.

¹³⁴ Montserrat Veyrat, *op. cit.*, pp. 10-13.

¹³⁵ *Op cit.*, Veyrat, pp. 22-23; José Roca Pons, p. 28; Rojo, p. 19, De Miguel, p. 22.

propuesta tuvo éxito y se usó paulatinamente hasta ser plenamente reconocida y empleada por otros autores.

La mayoría de las teorías referentes al aspecto se basan en una dualidad, nominal y conceptual. Por eso, haremos un paréntesis para hablar de la propuesta de Guillermo Rojo, que es tripartita.

Rojo opta por llamar carácter semántico a lo expresado por el lexema verbal, no logrado mediante recursos flexivos, el aspecto es lo que se refiere al tiempo interno de la acción, la acción en sí misma sin relacionarse con otras y modo de acción a la serie de matices externos a la acción en sí, pero que pueden afectarla de algún modo y que pueden conseguirse mediante procedimientos morfológicos como la obligatoriedad o la posibilidad.¹³⁶ A pesar de lo novedoso de la propuesta y de que parece discernir de mejor manera el tema, no se usará aquí. Por razones de tiempo y espacio, nos valdremos de la división tradicional: aspecto y modo de acción.

La diferencia entre una y otra noción está clara en apariencia, pues se tiene idea de lo que implica cada forma de expresar el aspecto. Con todo, otro obstáculo de la nomenclatura es que no convence pues es puramente diferenciadora, aunque se ha adoptado para evitar mayores confusiones al momento de trabajar.¹³⁷

Por otra parte, en cuanto al *Aktionsart*, tenemos que según la naturaleza de los verbos que se usen en la expresión, se ha hecho una clasificación que consta de cuatro apartados o tipos de verbos: verbos de estado, de actividad, realización (*accomplishment*) y logro (*achivement*), distinción a la que regresaremos en el siguiente apartado.

¹³⁶ Guillermo Rojo, *op.cit.*, pp. 20-21.

¹³⁷ En el trabajo que ya hemos citado de Montserrat Veyrat se hace un acucioso listado de autores y sus propuestas nominales y metodológicas para abordar el aspecto.

2.4.1. El valor aspectual de las perífrasis de gerundio

Al inicio, mencionamos que el gerundio se expresa de dos formas: simple y compuesta; es la forma simple la que expresa el aspecto imperfectivo del auxiliar, el cual ayuda a delimitar su carácter de progresión, debido a que focaliza la fase del desarrollo homogenizando la acción.¹³⁸ No obstante, a pesar de que el gerundio no tiene marcas temporales, esto no implica que carezca de un *aspecto temporal* o “tiempo interno”. Todas las formas no personales poseen este “tiempo interno” o *in posse*. En el caso del gerundio, éste expresa acciones que están por desarrollarse; hay una “parte cumplida y otra por cumplir, un valor durativo, un valor presente” que no tiene relación con el tiempo en que se sitúa la acción, en otras palabras, hay un equilibrio entre “el momento que acaba de pasar, de realizarse más el momento que llega, aún no realizado”. Esta característica pone al gerundio entre el pasado y el futuro, entre una “potencialidad realizable y realizada”.¹³⁹

El gerundio puede distinguirse, no sólo por su función, sino también por “[...]la correlación que se establece entre estas [...]formas [que] tiene por marca la indicación del ‘tiempo interno en potencia’”. Es decir, el gerundio, al igual que el participio y el infinitivo, posee límites temporales no externos –pues carece de marcas de tiempo–, sino internos.

Esta noción de los *tiempos en potencia* pertenece a Gustave Guillaume. Con ella expone que el tiempo interno de las formas no personales se puede explicar por medio de la existencia o no de tensión y distensión. Cada forma no personal posee ambas marcas, que pueden ser cero, media o máxima.

Por su parte, Alarcos Llorach en *Estudios de gramática funcional del español*, vio fallas en la propuesta debido a que tomaba en cuenta el carácter temporal que, como

¹³⁸ Ricardo Maldonado, *op. cit.*, pp. 433-441.

¹³⁹ Emilio Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, 1980, pp. 57-59. Roca Pons decía que el aspecto durativo del gerundio dentro de la perífrasis era un durativo especial.

se sabe, las formas no personales no tienen.¹⁴⁰ Alarcos considera las formas no personales como un sistema de tres miembros: positivo, negativo y neutro; el participio es el miembro positivo pues indica el proceso en su término, el gerundio es el negativo al no marcar el término de la acción y el infinitivo es el neutro pues presenta la acción en reposo.¹⁴¹

Por lo tanto, esta temporalidad negativa que lo marca como una acción no terminada, incompleta es por lo que muchos aducen que el gerundio presenta la acción en plena duración, curso o desarrollo. Característica que transmiten cuando forman PVs pues, si bien es cierto que en la perífrasis ambos elementos, auxiliar y auxiliado, inciden el uno en el otro, también es cierto que la carga semántica de la construcción la aporta el auxiliado, el gerundio. Es por eso que, aspectualmente, las PG se clasifican como perífrasis imperfectivas o durativas, característica que se explica, palabras más palabras menos, como una acción aún no concluida, verificada transitoriamente, que se desarrolla o dura algún tiempo.

Respecto a esto, tenemos los aportes de Alicia Yllera, que, como ya mencionamos, las llama perífrasis cursivas, concepto que incluye los distintos tipos de duración que pudieran expresarse y sólo indica la acción en curso. También afirma que en la *aspectualidad* de las PG interviene el auxiliar, lo que confirma, una vez más, la unidad semántica y sintáctica indivisible de las perífrasis.

Así, al ser el gerundio una forma no acabada, imperfectiva, la construcción perifrástica a la que da lugar expresa las acciones o circunstancias que, independientemente del tiempo en que se enuncien, se prolongan en el tiempo, según lo requiera la necesidad expresiva del hablante.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 59 (9)

¹⁴¹ *Ibid.*, pp. 57-60.

Capítulo 3. Análisis del material

3.1. Los foros de Internet y el “habla escrita”

al inicio expusimos que la razón para trabajar con los foros de Internet es el lenguaje que se emplea en los textos, en los que encontramos que los rasgos orales que presenta condicionan la manera de leer el escrito. Esta aseveración pareciera un dislate, pues la oralidad “transcurre dentro de unos límites temporales, es espontánea, cara a cara, socialmente interactiva, sin apenas estructura, inmediatamente revisable y rica prosódicamente”. Por ende, vale la pena hacer esta revisión. Asimismo, este canal no está exento del uso de las PVs; construcciones vivas y en constante formación y expansión.

Por supuesto, surgen algunas dificultades. Por un lado, algunas de las características orales se pueden perder en un medio predominantemente escrito, los usuarios se valen de giros e inventos con recursos gráficos para recuperarlos, como son el uso de mayúsculas, repeticiones de letras o signos gráficos. Por otro, la comunicación en un foro de discusión no es simultánea, es asíncrona¹⁴², esto es, entre réplica y réplica, hay un lapso de tiempo que va desde segundos, minutos, hasta meses o más, aunque esta característica pudiera restar espontaneidad a las conversaciones, lo cierto es que muchas réplicas se escriben rápido y con poca o nula planificación, con un pensamiento lineal surgido de golpe a causa de lo que se lee y la reacción que esto provoca y, por extraño que parezca, y a pesar de estar escrito, los participantes parecen no reparar en los errores y rara vez corrigen.

A pesar de que no hay manera de recuperar la alternancia en este tipo de comunicación, creemos que, precisamente por lo antes mencionado, es plausible

¹⁴² Cfr. David Crystal, *El lenguaje e Internet*, 2002.

considerar estos sitios como simuladores o recreadores del habla conversacional espontánea, lo que los hace en una buena opción para llevar a cabo nuestro trabajo.

Por supuesto, datos extras como nacionalidad, edad, nivel socio-económico, de estudios u otros no pueden obtenerse o simplemente no son fiables debido al anonimato o falseamiento de información, posibilidades que Internet proporciona, aunque esto no dificultó nuestra labor. Los ejemplos se extrajeron siguiendo el uso de las formas perifrásticas en los comentarios o discursos presentados. Así, omitimos usos que se consideró eran invenciones peculiares, extrañas, calcos e incluso formas anómalas por no ser de utilidad para nuestro trabajo.

De los dos temas que tratamos, política y fútbol, presentamos una tabla que indica cuántos ejemplos de cada campo encontramos; la mayor cantidad de muestras se dieron en el rubro de la opinión política, seguida por los deportes.¹⁴³

TEMA	Política	Deportes	Total
Núm. ejemplos	145	66	211

3.2. Perífrasis durativas de gerundio. Análisis de las muestras

Las perífrasis durativas de gerundio expresan el curso de la acción y suelen dividirse en neutras, progresivas y continuativas, incoativas, perfectivas y terminativas.¹⁴⁴ En este capítulo analizamos el material recopilado siguiendo sólo los tipos de perífrasis durativas que ya citamos: neutra, progresiva y continuativa, así como los valores que presentaron y con los siete verbos auxiliares correspondientes a dicha clasificación.

¹⁴³ Para una mayor puntualización de los resultados de este análisis, puede consultarse el anexo 2 al final de este trabajo.

¹⁴⁴ Continuamos con la clasificación de la Dra. Luna Traill.

Modo	Verbo auxiliar	Frecuencias	%
Durativas neutras	Estar	107	50.71
	Andar	9	4.26
Durativas progresivas	Ir	22	10.42
	Venir	10	4.73
Durativas continuativas	Seguir	58	27.48
	Continuar ¹⁴⁵	4	1.89
	Quedar(se)	1	.47
	Total	211	100%

Cuadro 3. Frecuencias y porcentajes de aparición.

3.2.1. Estar + gerundio

Como se puede observar en el cuadro, el grupo de las perífrasis construidas con el auxiliar *estar* es el más productivo. Este comportamiento se repite en el *corpus*, donde registramos 107 casos con este auxiliar, lo que lo convierte en la perífrasis más frecuente dentro de nuestro material. Los valores que pudimos identificar fueron los siguientes.

3.2.1.1. *Neutro* (65 casos). Es la forma prototípica en que se presentan la mayoría de las PG, por lo general en tiempo presente. Con este valor, la duración de la acción no indica inicio ni final, sólo se muestra en su decurso. Esto se debe al carácter estativo o neutral que posee el auxiliar *estar*, valor que conserva del verbo locativo *stare* latino.¹⁴⁵ Como vimos, esta característica define a las PG por ser la más recurrente, y prototípica, -pues “toda regla gramatical es entendida como la cristalización de una rutina cognoscitiva que ha sido adecuada para fines comunicativos

¹⁴⁵ A pesar de que este verbo no es tomado en cuenta en la clasificación de la Dra. Luna, lo incluimos porque los ejemplos encontrados respondieron bien a las pruebas sintácticas.

¹⁴⁶ Cfr. Joan Bybee, *The evolution of grammar tense...*; Salvador Fernández Ramírez, “Algo sobre la fórmula ‘estar + gerundio’ en *Gramática española 4, el verbo y la oración*.”

y que se emplea de forma productiva”. Esto forja una convencionalidad que resulta en una mayor productividad.¹⁴⁷

La mayoría de las muestras presenta el auxiliar en tiempo presente, con 41 casos, “Ya *estoy deseando* que exista un plan maestro”, “Afortunados nosotros que *estamos viendo* historia”. Esto se explica porque se trata de ejemplos a modo de diálogos que ocurren en la “actualidad” de la “conversación” de un blog, es un ejemplo de habla semi inmediata.

Con menos ocurrencias están el pretérito imperfecto con 5 casos, “Los intelectuales no *estaban siendo* incluidos”, “Con quién *estaba dialogando* antes de su habitual intromisión”, el presente de subjuntivo con 4 casos, “Será que Ciro *esté experimentando* nuevas formas en su periodismo”, “No creo que Sheridan *esté desacreditando* a los alumnos”; con pospretérito 4 casos más “Se *estarían privilegiando* cacicazgos que son difíciles de combatir”, “¿*Estarían hablando* de Leónidas Trujillo, de Sonora?”.

Con el auxiliar en infinito tenemos casos precedidos por verbos en diferentes tiempos: tres en presente, “Argumentaron que eso *es* mejor a *estar vagando* por las calles”, “Ya todos sacando conclusiones [sic] ... *es estar especulando* ante la situación”; tres en pospretérito, “Bien *podríamos estar viendo* al mejor delantero mexicano de la historia”, “Los que *deberían de estar celebrando* la eliminación madridista somos los milanistas”;¹⁴⁸ uno en imperativo, “Ya *deja de estar fregando*”, y uno más en presente de subjuntivo, “No *finjas estar hablando* con la persona equivocada”.

¹⁴⁷ Ricardo Maldonado, “El gerundio español como progresivo estático”, p. 436.

¹⁴⁸ En este caso tenemos una perífrasis de doble auxiliaridad, donde la primera es una perífrasis de infinitivo. Utilizamos esta oración con el simple objetivo de ilustrar, por lo tanto no trataremos más a profundidad este caso. Más adelante hay otros ejemplos de este tipo y se tratarán igual.

Esta regularidad en el uso del tiempo presente se repite a lo largo de todo el *corpus*, pues no debemos olvidar que, en nuestro caso, éstas acciones provienen de muestras con rasgos de oralidad, extraídas de un diálogo que se actualiza en un medio electrónico y es la actualización la característica interesada.

La única variante destacable que registramos fue que, como sugiere Gómez Torrego, algunos gerundios muestran mayor o menor duración, límites amplios y límites estrechos.¹⁴⁹ Las primeras pertenecen a acciones durativas que se prolongan por mucho tiempo, “Todo esto en un día miércoles cuando *estamos sufriendo* la resaca de la iniciativa presidencial”, “Se trata de un par de equipos soberbios que *están viviendo* momentos diferentes”. Las segundas suelen ser más del tipo de los verbos de habla que, a pesar de poder extenderse, tienen un límite para su enunciación, “Con quién *estaba dialogando* antes de su habitual intromisión”, “Hay que tener el entretenimiento y gasto adicionales de *estarse acusando* todos ante el IFE”.

3.2.1.2. *Incoativo* (14 casos). Las perífrasis incoativas son las que muestran la acción en su inicio no en su desarrollo. Gómez Torrego las llama incoativo-progresivas porque “la acción se nos da en curso, pero lo que se quiere resaltar es el principio de la misma”.¹⁵⁰ Aclaramos que optamos por el valor incoativo sin entrar en especificidades de si la acción está en su pleno inicio –valor ingresivo– o si está expresando un cambio de estado o las consecuencias de uno –valor incoativo–.¹⁵¹

En las construcciones con valor incoativo pudimos registrar 10 casos en presente, “Siento que *estás asumiendo* muchas cosas”, “Ya *se están dando* resultados”, los demás tiempos presentan un solo caso. En pretérito imperfecto, “*Te estaba enviando* un correo para saber de tu futuro”; en futuro, “En 2010 *estarán celebrando* la Independencia”; y en presente de subjuntivo, “Lo curioso es que la izquierda *esté dando*

¹⁴⁹ Gómez Torrego, *Perífrasis verbales*, op. cit., pp. 141-143.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 144.

¹⁵¹ Cfr. Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, pp. 3023-3024.

un giro hacia el anti-intelectualismo”; hay un caso con infinitivo precedido de presente, “*Te vamos a estar viendo*”.

Además del tiempo de la conjugación, el auxiliar, la oración en conjunto es la que indica el inicio de acción del que no sabemos si llegará o no a un final. En ocasiones este valor de inicio se enfatiza gracias a la aparición de un adverbio temporal, “**Ya** se están dando resultados”.

3.2.1.3. *Progresivo* (11 casos). Con este valor se actualiza la duración de la acción y lo hace presentándola como algo que ocurre y que sigue su desarrollo a partir del momento en que se enuncia, coincidiendo así con la enunciación misma;¹⁵² “El pueblo no es tonto, el cansancio *está llegando* al límite”, “*Lo estuvieron viendo* desde diciembre”.¹⁵³

Esto se debe de igual forma a que, como mencionamos en el apartado anterior, la acción homogenizada gracias a la forma no personal, resulta en la percepción de la acción como un acto en desarrollo continuo. Para reforzar esto, la mayoría de los casos que también tienen auxiliar en presente, con 10 casos, “Nadie *está renunciando* a esas ideologías”, “Hace 5 años *estamos esperando* a que venga al cerrajero”, “Don José *está ganando* indirectamente; y sólo uno en pretérito que ya citamos, “*Lo estuvieron viendo* desde diciembre”.

El valor progresivo lo aporta el contenido semántico del auxiliado, ayudado por los adverbios o frases temporales que posea el contexto y, como se observa, en algunos casos, puede presentar una meta, “El pueblo no es tonto, el cansancio *está llegando* al límite”; en otros casos un punto de inicio, “*Lo estuvieron viendo* desde diciembre” o

¹⁵² En ocasiones, las acciones se actualizan porque coinciden no sólo con el acto de habla sino con el momento en que se ve aquello a lo que se refiere con el enunciado. Cfr. Ricardo Maldonado, *op. cit.*, pp. 440-444.

¹⁵³ *Ídem*. Podemos decir que esta forma “no sólo actualiza hechos pasados sino enfatiza hechos presentes”.

incluso otra perífrasis verbal, “ Los doctorantes que *están regresando* al país *está[sic] aumentando* muy rápido”.

En algunas ocasiones estas perífrasis se pueden neutralizar con la forma *ir* + gerundio, que señalan el progreso de la acción, al pertenecer al grupo de las perífrasis progresivas. Por ejemplo, “Ahora que las cosas no *van saliendo* bien, hace leña del árbol caído (no *están saliendo* bien...)”, “Ya no hay combustible, *vamos llegando* con el puro aroma (*estamos llegando*...)”, “Don José *va ganando* indirectamente sin haber comprado billete (*está ganando*...)”.

3.2.1.4. *Anticipación al futuro* (8 casos). Gómez Torrego define estas perífrasis como anticipadoras o inminentes. En éstas el hablante enuncia las acciones como algo que ya está ocurriendo aunque aún no se haya iniciado.

En nuestro *corpus* los ejemplos aparecen con el auxiliar principalmente en futuro para reforzar el significado del valor que ostentan. Hay 5 casos: “*Estaremos escuchando* la noticia de su traspaso”, “Me imagino que *estarás haciendo* tus contracrónicas”; en presente hay 2 casos, “Creo que ya *está dando* por terminado su mandato”, “El chicharo todavía no juega un solo partido y ya *lo están sentando* en la banca”,

El valor futuro también se refuerza, en ocasiones, por adverbios o frases de tiempo: “**Ahí** *estaremos mandando* la columna”, “Entonces *estaremos hablando próximamente*”. También encontramos casos en que estas frases aparecen con oraciones que no poseen el tiempo futuro en el auxiliar, “El chicharo todavía no juega un solo partido y *ya lo están sentando* en la banca”, “Creo que *ya está dando* por terminado su mandato”.

Otra forma de expresar el futuro es mediante los tiempos de subjuntivo, que expresan posibilidad, aunque sólo tenemos un ejemplo, “Cuando *lo estemos juzgando* [a

Fidel Castro] en la Corte Internacional el litigante Carrillo configurará el delito de Ateísmo Comunista”.

3.2.1.5. *Iterativo* (6 casos). En estos casos se expresa una acción que se percibe como una repetición constante en un periodo corto de tiempo. A su vez, el modo de acción del verbo auxiliado influye de manera importante; volveremos sobre este punto en el apartado siguiente.

De igual forma, puede haber algún adverbio o frase verbal que ayuda a reforzar la idea de repetición. En presente encontramos tres ejemplos, “Recuerdo que en Guanajuato hubo una iniciativa que no dejaron pasar en su momento y ahora la *están sacando nuevamente*”; uno en futuro, “Les *estaremos contando una y otra vez* las hazañas” y otro en pretérito imperfecto, “*Se están despidiendo*”.

3.2.1.6. *Reiterativo* (2 casos). Se forma casi de la misma manera que el iterativo, la diferencia es que frecuencia de la acción es menor o con un espacio de tiempo más grande entre una realización y otra. Por ejemplo, “No son la sarta de mentiras que *has estado diciendo*”; a veces, un adverbio refuerza este valor, “*No te estés arrastrando constantemente*”. *Arrastrar* no es una acción que pueda realizarse muchas veces y en el segundo ejemplo, el tiempo del auxiliar indica que la acción tampoco se ha hecho de forma constante.

Valor aspectual	Frecuencia	%
Neutro	65	60.74
Incoativo	15	14.01
Progresivo	11	10.28
Anticipación al futuro	8	7.47
Iterativo	6	5.60
Reiterativo	2	1.86

Total	107	100%

Cuadro 4. Valores del auxiliar *estar*.

3.2.2. Andar + gerundio

Construcción durativa y uno de los auxiliares que menos apariciones registra en nuestro *corpus*. El caso de *andar* es peculiar, pues como verbo de movimiento no indica plenamente este sentido, sino que aporta cierto matiz durativo pero episódico; de hecho, se puede decir que en su función de auxiliar presenta la acción en desarrollo y que se escinde en diversos actos o tiempos de ejecución, por lo que adquiere un matiz de repetición o actividad. Gómez Torrego lo explica como un “auxiliar de aspecto durativo, que a veces indica acción prolongada y que aporta valores frecuentativos o reiterativos”,¹⁵⁴ que presenta las acciones en forma de movimiento interno –de las que no pudimos encontrar ejemplos en nuestro material– y tiene dos vertientes: acción interior, psicológica o durativa y episódica, es un movimiento abstracto, donde el hablante se desplaza mentalmente.¹⁵⁵

3.2.2.1. *Iterativos* (8 casos). Como ya dijimos, Gómez Torrego señala el carácter episódico de estas construcciones, en consecuencia, esta característica se manifestó en nuestro *corpus* y pudimos clasificarlos como iterativos, pues cumplen condicho valor.

En los ejemplos, los auxiliares aparecen en presente con 4 casos, “En las universidades privadas, ahí *no se andan balaceando*... hasta ahora”, “Eso pasa cuando los líderes *andan enseñando* palabras nuevas sin querer”; uno en presente de subjuntivo, “Quien los manda a estos dos a que *se anden tomando* fotos así”. Con infinitivo hay tres casos, dos precedidos de presente, “*Da* la impresión de *andar*

¹⁵⁴ Gómez Torrego, *op. cit.*, p. 149 (§2.2.1.)

¹⁵⁵ *Ibid.*, pp. 149-151, Ricardo Maldonado, *Ibid.*, p. 445.

difamando todas las teorías de la conspiración”, “*Dicen* que me cambié el nick por *andar ligando* en no se qué foro”; y uno con pospretérito, “Lo que *debería* de hacer es dejar de *andar paseando de un lado a otro*”.¹⁵⁶ También presentan adverbios que matizan el resultado, haciendo más evidente el valor a que nos referimos.

3.2.2.2. *Neutro* (1 caso). El valor neutro lo que hace es mostrar la acción de su decurso sin especificar los límites iniciales o finales. Encontramos un ejemplo en presente, tiempo idóneo para este valor; “**Recién** vi un chiste [que] *anda circulando* por twitter y luego leí la columna y me pareció *ad hoc* para la situación”; donde **recién** refuerza la idea de actualización.

Valor aspectual	Frecuencia	%
Iterativo	8	88.88
Neutro	1	11.11
Total	9	100%

Cuadro 5. Valores del auxiliar *andar*.

3.2.3. Ir + gerundio

De esta perífrasis registramos 21 ocurrencias. La idea de movimiento se conserva en este auxiliar, por lo que la acción se aprecia en su transcurso, orientada desde el momento de la enunciación hacia el futuro, por ello, uno de los valores más comunes es el de progresión. De igual forma, esta perífrasis adquiere diferentes valores dependiendo del verbo auxiliado o de las modificaciones que la acompañen.

Según Alicia Yllera, esta forma es frecuente con verbos que expresan cambio o cambio gradual, por ello los adverbios temporales como *poco a poco* pueden aparecer con estas construcciones entre otros. “El tiempo *te va llevando* a amar al equipo y sentir

¹⁵⁶ En este ejemplo, también aparece una perífrasis de infinitivo y de igual forma sólo está ilustrando el ejemplo.

poco a poco esos colores”, “**Ya** nos vamos acostumbrando a uno más de los capítulos circenses”.

3.2.3.1. *Progresivo* (14 casos). Vimos que la idea de prospección que aporta esta construcción es lo que hace que su valor más común sea el progresivo y que este valor muestra la acción en curso y coincide con el acto de habla, con un carácter actualizador.

En presente tenemos 10 casos, “La mala suerte del Madrid *va saliendo*”, “Ese es un argumento creado por el gobierno en esta lucha que *va perdiendo*”; dos en ante presente, “No conoces los antecedentes que *se han ido formando* en este blog”, “Convendría tener presente el proceso facilitador que *ha ido aceptando* la UNAM con tal de mantener la armonía entre sus tribus”; y uno en presente de subjuntivo, “Lamentable [...] que se consideren reprobables el humor del titular del blog el juego que de él *vaya derivando* a la mayoría de los participantes”.

3.2.3.2. *Iterativo* (7 casos). El valor iterativo surge por la prolongación fragmentada o episódica de una acción momentánea perfectiva. Registramos el siguiente ejemplo en pretérito, “Quitando a los campeones, los demás *se fueron encontrando* con el resultado”, donde la construcción completa, adquiere la marca de iterativo ya que el auxiliar enunciado en pasado da énfasis a la fragmentación de la actividad; el acto de *encontrar* se percibe *poco a poco*. Entonces, cuando la construcción indica actividad –que debería estar entre las formas progresivas– pero el auxiliar está en pretérito, éste modifica su valor y lo acerca más al iterativo.

En cuanto a los demás ejemplos, hay dos en presente de subjuntivo, “Me parece probable que *vaya transitando* por la vida llevando el síndrome de la mandíbula floja”, “Es bueno que los profesionales *vayan obteniendo* experiencia desde el principio”, uno en presente, “La calificación la *va otorgando* el profesor a su protegido”; uno en ante presente, que ya hemos citado “No conoces los antecedentes que *se han ido formando*

en este blog”; uno más en pretérito de subjuntivo, “Propongo que *fueras poniendo* [sic] el ejemplo y nos ilustraras para no incurrir en más errores”.

En este grupo vemos que no hay una regularidad específica, más bien los valores se obtuvieron por diversos elementos; en ocasiones por el contexto en otras por el gerundio, en caso de que éste tuviera un valor puntual como *otorgar* o *poner*, o por el tiempo del auxiliar, como en el caso del pretérito como *fuera encontrando* y, en otras, el ante presente; *ha ido aceptando*.

3.2.3.3. *Incoativo* (1 caso). En este único caso vemos que el auxiliar es un imperativo, por lo tanto, tal valor se conserva y se registra una orden expresada por medio de una perífrasis con un matiz que subraya el inicio de la acción, “Vámonos poniendo *de acuerdo*”, que se puede sustituir por la construcción “empecemos a ponernos de acuerdo”.

Valor aspectual	Frecuencia	%
Progresivo	14	63.63
Iterativo	7	31.81
Incoativo	1	4.54
Total	22	100%

Cuadro 6. Valores del auxiliar *ir*.

3.2.4. Venir + gerundio

Esta perífrasis expresa la progresión de una acción del pasado al presente, en retrospectiva, pues parte de un tiempo anterior al expresado por el auxiliar.¹⁵⁷

Registramos un total de 10 ejemplos.

¹⁵⁷ Alicia Yllera, op. cit., p. 3415 (§52.1.4.7.)

Según Hilda Otárola de Fernández en su trabajo *Usos del gerundio en algunas muestras de habla bogotana* (1992) el tiempo en que más aparece con este auxiliar es el pasado pues “el tiempo pretérito es el prototípico de esta construcción precisamente por su característica de indicar acciones que se desarrollan desde el pasado al presente”,¹⁵⁸ sin embargo, en nuestro *corpus*, el auxiliar en presente es el que tiene más apariciones con 7 casos, “El problema *viene siendo* el cómo lo arreglan”, uno en pospretérito, “*Vendría haciendo* falta una crítica objetiva del REIMS”, y dos más en ante presente, “*Me he venido refiriendo* a los intelectuales en mis intervenciones todos ellos verbos que no marcan término de la acción”.

3.2.4.1. *Progresivo* (5 casos). A pesar de que *venir* no posee el carácter prospectivo de *ir*, de igual forma indica movimiento hacia delante. La progresión de la acción parte del pasado al presente, por ello el valor progresivo no puede excluirse y para acentuarlo se acude a adverbios como *desde*, *desde hace*, *hasta ahora*, *hasta entonces*, *hace ... años*, etc. En nuestro *corpus* sólo pudimos registrar el siguiente, “No traiciones lo que *has venido haciendo en este tiempo*”.

De estos cinco casos, cuatro aparecen en presente, “Aplaudo esta serie con la que *nos viene obsequiando*”, “Argentina hará lo que *viene haciendo* en los resientes mundiales”; y uno en ante presente “No traiciones lo que *has venido haciendo en este tiempo*”.

3.2.4.2. *Aproximativo* (4 casos). Este valor es frecuente en las perífrasis de infinitivo. En este caso, los ejemplos encontrados equivalen a la construcción *venir a + infinitivo*,¹⁵⁹ “El precio *viene a ser* de unos 100 pesos”, “La maquinaria *viene a costar* unos XXX pesos.”

¹⁵⁸ Hilda Otárola, *Usos del gerundio ...*, p. 138.

¹⁵⁹ Gómez Torrego, *op cit.*, p. 168 (§6.2.2.)

Con gerundio equivale a un cálculo aproximado del resultado de la acción. Registramos 4 casos en presente, “Yo ya definí lo que *viene siendo* mi entendimiento al respecto”, “Ahora *viene resultando* que se presenta el riesgo de la anfibología”, “El problema *viene siendo* el cómo lo arreglan”.

De nuestros ejemplos encontramos los verbos *ser* y *resultar* como auxiliados, de ellos, *resultar* parece más prototípico que *ser*, sin embargo, los que estos ejemplos con *ser* viables ya que no indican un estado sino un atributo. Regresaremos a esto más adelante.

3.2.4.3. *Iterativo* (1 caso). De igual forma, nuestro ejemplo iterativo se enuncia con un verbo puntual que se torna episódico al pasar a la forma de gerundio, lo que refuerza el tiempo del auxiliar, en este caso ante presente, “*Me he venido refiriendo* a los intelectuales en mis intervenciones”.

Valor aspectual	Frecuencia	%
Aproximativo	4	40
Progresivo	5	50
Iterativo	1	10
Total	10	100%

Cuadro 7. Valores del auxiliar *venir*.

3.2.5. Seguir + gerundio

Estadísticamente es el auxiliar que presenta la mayor cantidad de ejemplos después de *estar*, con 58 ocurrencias. Al parecer, las oraciones construidas con este auxiliar, también, refuerzan el valor durativo del gerundio, pues puede usarse como tal en

adición, a veces, con predicados estativos “Ya sea dinámico o estático la acción se ve como en curso”,¹⁶⁰ recordemos que el valor progresivo es el que define en sí a las PG.

Para autores como Gómez Torrego, este tipo de perífrasis se agrupan en las semi perífrasis porque el verbo no está desgramaticalizado. Sin embargo, ya expusimos que este criterio no es suficiente para definir las perífrasis; estos verbos, gramaticalizados o no, cumplen con la característica de crear un significado distinto al que poseen solos.

3.2.5.1. *Continuativo* (39 casos). Es el valor más común de *seguir* y aporta la mayor cantidad de ejemplos.

En presente hay 20 ocurrencias, “Proceso *sigue siendo* la mejor fuente de información”, “La inflación *sigue afectando* nuestros ingresos”, “Iztapalapa con sus patéticos juegos electorales es la que *sigue definiendo* el destino de una de las ciudades más populosas”. Después está el presente de subjuntivo con 7 casos, “No es permisible que *sigan creciendo* la inequidad social”, “Para que *sigas agregando* rayas al tigre, debo recordarte que también mueren animales”; con futuro 6 casos, “Creo que *seguiré esperando*”, “Estos ricachotes *seguirán siendo* el azote de los más necesitados”.

Con infinitivo tenemos 5 casos, 4 precedidos por presente, “Si el estudiante no tiene para pagar, *puede seguir estudiando* pero al terminar la carrera debe iniciar un plan de pagos”, “Creo que no *podemos seguir viviendo* de manera ingenua”; uno con pospretérito, “Esa *sería* la única manera de *seguirte leyendo*”. Un caso con pretérito, “*Siguió defendiendo* lo indefendible”, y uno con copretérito, “El Bayern *seguía apuntando* al abismo esta temporada”.

3.2.5.2. *Iterativo* (10 casos). Encontramos varios casos en que la acción aparece repetida, con seis en presente de subjuntivo, “Para que *sigas agregando* rayas al tigre, debo recordarte que también mueren animales”, “No *se siga clavando* la espalda del

¹⁶⁰ Joan Bybee, *The evolution of grammar tense, ...,* p. 127. La traducción es nuestra.

dolor que le corresponde”; dos casos en presente, “La delincuencia organizada y la prensa *siguen penetrando* las estructuras del Estado”; con infinitivo dos casos, uno con presente de subjuntivo, “No olvides *seguir actualizando* este blog” y otro precedido de presente, “Nos *quieren seguir saqueando* lo poco que queda de nosotros”, y uno en pospretérito, “Estaría bueno que no *se siga deshaciendo* el país”.

Como caso especial registramos un ejemplo con perífrasis doble, pero que contamos entre los ejemplos de subjuntivo, “En tanto México *siga ofreciendo* educación superior, *seguiremos leyendo* la diatriba anual”.

3.2.5.3. *Reiterativo* (9 casos). Básicamente, es el mismo caso del iterativo, la diferencia, como ya lo referimos, es que la acción se repite de manera más espaciada. En contraste, con este valor no es completamente necesario, ni requisito, que se forme con verbos puntuales; como veremos también hay gerundios susceptibles de prolongarse en el tiempo.

De estos encontramos tres casos con futuro, “*Seguirán negando* la mejor parte de su historia y legado”; tres más con presente de subjuntivo, “*Sigan invitando* a los libros de los intelectuales fallecidos”, “*Siga dando* lectura y entrada a los comentarios de alex”. Con infinito, los dos casos los precede el presente, “Si *quieres seguir alardeando* de ser el corrector de estilo del blog, comienza por castellanizar los signos de interrogación”, “*Es conveniente seguir incluyendo* materias filosóficas”.

Valor aspectual	Frecuencia	%
Continuativo	39	67.24
Iterativo	10	17.24
Reiterativo	9	15.51
Total	58	100%

Cuadro 8. Valores encontrados con el auxiliar *seguir*.

3.2.6. Continuar + gerundio

Según Bybee, (1994)¹⁶¹ el valor continuo es cercano al progresivo. Sólo registramos cuatro casos con el este auxiliar, dos en presente y dos en presente de subjuntivo. “*Continúen exhibiendo* lo complicado que es encontrar trabajo”, “Mi propuesta es *continuar contando* con tu participación en este blog”.

3.2.7. Quedar + gerundio

La inclusión de *quedar* entre las perífrasis continuativas se debe a que *quedar* no ha perdido su significado de permanecer, de inmóvil, por ello, algunos autores como Gómez Torrego, Fernández de Castro o Hilda Otárola no lo incluyen como formador de perífrasis, sólo lo mencionan como un semi auxiliar que, dependiendo del uso que se le de, puede o no formar una perífrasis o una semi perífrasis.

Registramos un ejemplo con valor neutro con el auxiliar en presente “Me *quedo pensando* la cuestión”. Al indicar permanencia, es viable que se una a verbos que ostenten duración, en este caso *pensar*, acción durativa.

Ahora bien, como seguimos el trabajo de la Dra. Elizabeth Luna Traill, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*, comparamos sus resultados con los nuestros y notamos que algunos datos no han variado mucho en cuanto al uso de las PG. Como es el caso del uso del auxiliar *estar*, el de mayor recurrencia en nuestro *corpus*: la mitad del total de apariciones, 50.71%, datos muy parecidos al estudio de la Dra. Traill, 55.5% .

No obstante, los auxiliares *andar*, *ir*, *venir* y *seguir* muestran diferencias interesantes. *Andar* y *venir* presentaron un porcentaje menor, pero, significativamente,

¹⁶¹ Joan Bybee *et al.*, “Progressive, imperfective, present, and related senses”, 1994.

seguir incrementó sus apariciones casi cinco veces más. Por su parte, el auxiliar reduce su frecuencia. Estos datos se pueden observar con detenimiento en la siguiente tabla.

Perífrasis de gerundio		
Verbo auxiliar	% en Luna Traill ¹⁶² .	% en foros de Internet
Estar	55.5	50.71
Andar	2.7	4.26
Ir	32.7	10.42
Venir	2.7	4.73
Seguir	5.4	27.48
Continuar ¹⁶³		1.89
Quedarse	0.4	0.47
TOTAL	99.7	100

Cuadro 9. Resultados comparados con los de Elizabeth Luna Traill y el nuestro.

Al ver los resultados se hace patente que, al menos en cuanto al uso del gerundio en construcciones perifrásticas con el auxiliar *estar*, no hay un cambio importante en su uso dentro de los sitios de internet. Por otro lado, *seguir* se muestra con mayor frecuencia, cambio que puede deberse a la tendencia a expresar continuidad en los hechos narrados, similar a la tendencia actualizadora de *estar*. Por otro lado, vimos que los valores que presentan las construcciones no son sólo los registrados o aceptados por las gramáticas, sino que pueden encontrarse otros más, dependiendo del contexto en que se encuentre y el uso que se le de dentro de la enunciación.

¹⁶² Recordamos que nosotros incluimos continuar en el listado.

¹⁶³ Incluimos al auxiliar *continuar* para no desaprovechar los ejemplos encontrados a pesar de no estar incluido en la clasificación hecha por la autora.

Capítulo 4. Modo de acción verbal

En este apartado analizaremos el segundo componente de la PV desde la perspectiva del modo de acción o *Aktionsart*, que aborda el aspecto recurriendo a las propiedades semánticas de la acción verbal misma. Para esto, es necesario referirnos a la clasificación de Vendler¹⁶⁴ que clasifica los verbos de acuerdo con su naturaleza semántica, en cuatro clases: verbos de ‘estado’, ‘actividad’, ‘logro’ (*achievement*) y ‘realización’ (*accomplishment*)¹⁶⁵. Posteriormente, Robert Van Valin retoma esta teoría y complementa la clasificación, propone, a su vez, una serie de rasgos caracterizadores para cada clase verbal mencionada.

Lo que hace Van Valin es sumar los rasgos plenamente lingüísticos, dejando en claro que él estudiará las clases verbales dentro de la lengua y no fuera de ella, determinando una primer diferencia con respecto al tratamiento que hizo Vendler, cuya propuesta se basa en una clasificación referencial, no lingüística, del *Aktionsart*, por lo que la temporalidad a la que hace referencia sólo tiene validez dentro del contexto en el que aparece. Esto hace la propuesta de Van Valin importante dado que saca los elementos del terreno referencial y los inserta plenamente en el lingüístico y nos dice estas “cuatro clases pueden definirse en términos de tres rasgos, [\pm estático], [\pm puntual] y [\pm télico], que refieren si el verbo tiene un punto de término inherente o no”.¹⁶⁶ Es decir, hacen referencia a la duratividad de cada clase verbal.

El primer rasgo, [\pm estático], hace referencia a las acciones que denotan sucesos, algo que se llevan a cabo, distinguiéndolas de las que no indican suceso alguno. Para localizarlos, propone el empleo de las interrogantes ¿qué pasó? o ¿qué está pasando?

¹⁶⁴ Zeno Vendler, *Linguistics in philosophy*. 1967.

¹⁶⁵ Utilizaremos estos dos conceptos como traducción de *accomplishment* y *achivement*, pues creemos que son los más cercanos, que no exacta, a su significado original en inglés.

¹⁶⁶ Robert D. Van Valin, *Syntax. Structure, meaning and function*, p. 92. La traducción es nuestra.

Con esto se establece que los verbos de actividad, realización y logro son [–estáticos] que los verbos de estado [+estáticos] ya que refieren acciones permanentes o continuas. En nuestro trabajo, al referirnos a este rasgo lo llamaremos [±dinámico], para evitar posibles confusiones entre el tipo verbal y este rasgo caracterizador.

El segundo rasgo, [±télico], distingue las acciones que tienen implícito un punto de termino inherente de las que no, es decir, las acciones [+télicas] deben alcanzar ese punto de término para considerarse cumplidas y por ello, su duración es menos extensa de aquellas que son atélicas, que no poseen tal punto terminal. Las actividades y los estados son atélicos o [-télicos] pues no necesitan llegar a un final para considerarse cumplidas; los logros y las realizaciones son [+télicas] pues sí necesitan llegar a un final.

En cuanto al último rasgo, [±puntual], se refiere a la duración interna de los verbos y, por lo tanto, hace referencia al rasgo anterior, pues los verbos télicos, por sus características –punto de término inherente–, refieren verbos de duración corta o instantánea y por lo tanto son [+puntuales], esto incluye los verbos de realización y de logro. En cambio los verbos de actividad y estado, que poseen una duración más extensa en el tiempo son [-télicos] y por lo tanto [-puntuales]. Las características de los tipos de verbos se exponen después de la tabla.

CLASES	RASGOS		
Estado	–dinámico	–télico	–puntual
Actividad	+dinámico	–télico	–puntual
Realización	+dinámico	+télico	–puntual
Logro	+dinámico	+télico	+puntual

Cuadro 10. Las clases verbales y sus valores.

Cada tipo de verbo puede definirse de la siguiente manera:

Verbos de estado. Estos verbos se caracterizan por marcar acciones permanentes no cambiantes que no implican proceso dinámico alguno. Expresan situaciones continuas y estables, los verbos que se agrupan en esta clasificación son *vivir, creer, saber, tener, estar, amar*, entre otros: “Juan está enfermo”, “El niño tiene una casa”, “Luis sabe la respuesta”.

Como pruebas de su [-dinamicidad] tenemos que no aceptan las construcciones progresivas, *”Juan *está estando* enfermo”, *”el niño *está teniendo* una casa”; tampoco admiten los adverbios de modo como *cuidadosamente* o *deliberadamente*: *”Juan *está enfermo deliberadamente*”, *”Luis sabe la respuesta *cuidadosamente*”.

Acudiendo a la propuesta y clasificación de Van Valin tenemos que, según su clasificación, las marcas que presentan este tipo de verbos son [-dinámicos], [-téllicos], [-puntuales] como en “Mi marido tenía su caballo alazán”, “Luis es alto”.

Verbos de actividad. Muestran procesos durativos en donde el sujeto activo lleva a cabo una acción que carece de límites temporales, por ello no evocan resultado definitivo alguno al que deban llegar para considerarse realizados. Entre los verbos clasificados aquí están *correr, leer, hablar, comer, nadar, caminar*, como ejemplo tenemos “María lee un libro”, “Juan corre por la calle”.

Estos verbos combinan muy bien con frases adverbiales que marcan duración como en “María comió pastel toda la tarde”, “Juan corre por el parque durante una hora”; además admiten sin dificultad los tiempos progresivos como “María *esta leyendo* un libro” o “Juan *está corriendo* por la calle”. Otras características que posee este tipo de verbos es que presenta las marcas de [+dinámico], [-téllicos], [-puntual]: “Todos buscamos nuestra mitad perdida”, “María *está comiendo*”.

Verbos de realización (accomplishment). Con estos verbos se marca un evento puntual o durativo en el que el sujeto activo lleva a cabo una acción que produce algún tipo de cambio en una segunda entidad, para eso se usan verbos como *dar*, *hacer*, *construir*, como en “Mi papá hizo una silla”, “El profesor dio reconocimientos”.

Admiten su construcción con frases prepositivas introducidas mediante la preposición *en* que marcan el carácter resultativo de la acción. “Mi papá hizo la silla en poco tiempo”, “El albañil construyó la barda en pocos días”. Otra característica que marca ese carácter resultativo o de realización es su capacidad para construirse como complemento de *terminar*: “Mi papá terminó de hacer la silla”, “El profesor terminó de dar reconocimientos”. También posee las características de [+dinámico], [+télico], y [-puntual]¹⁶⁷

Verbos de logro (achievement). Estos verbos describen un evento más o menos puntual en el que un sujeto no activo experimenta o sufre un cambio, es decir, el sujeto es una entidad a la que le ocurre algo. En esta clasificación tenemos verbos como *morir*, *nacer*, *encontrar*, *perder*, etc. como en “Juan se encontró un libro” o “El vecino murió”.¹⁶⁸

También poseen sus propias pruebas que consisten en la no admisión de frases durativas debido a su relativa puntualidad temporal; “*Juan se encontró un libro por pocos minutos”, “*Juan se encontró un libro durante una hora”; pero como veremos en breve, esta posibilidad se presenta en nuestro *corpus*. Otra prueba es que esa otra parte que puede no ser puntual, es decir durativa, permite que estos verbos aparezcan en construcciones progresivas como “Juan *está corriendo* por el bosque”, “María *esta comiendo* pastel”.

¹⁶⁷ También puede clasificarse como [±puntual]

¹⁶⁸ Los ejemplos citados en esta primera parte del apartado cuatro los tomamos de *La posición del sujeto léxico en el español de México*, tesis de maestría de la Dra. Adriana Ávila Figueroa.

Van Valin los caracteriza como [+dinámico], [+télico], [+puntual] como se ve en “La fosa trasminaba el agua de mar”, “Se cayó la planta”, “El niño *se está resbalando*” o “El cansancio *está llegando* al límite”.

Con todo, los esfuerzos por aclarar las diversas categorías no han podido superar las dificultades que plantea el análisis basado en estas clasificaciones. Se sigue argumentando la poca aplicabilidad de las mismas, así como tomar del contexto elementos que acompañan a la oración, etc.¹⁶⁹

Mencionamos esto porque los cuatro tipos verbales que definimos, dentro de una construcción perifrástica, se unen a verbos que, según la clasificación de Héctor Campos, poseen características afines o compatibles con el tipo verbal empleado. Por ejemplo, los verbos de logro pueden unirse con verbos de afectación, afección o de sujeto desplazado, es decir, verbos que hacen referencia a sujetos experimentantes.¹⁷⁰

4.1. Análisis de las muestras

Los resultados los presentamos siguiendo el orden que tradicionalmente se asigna al mencionarlos, es decir, iniciamos con los verbos de estado, seguimos con los de actividad, de realización y al finalizamos los verbos de logro. En el cuadro que sigue podemos ver el número de ocurrencias y su respectivo porcentaje.

Modo de acción	Frecuencia	%
Estado	35	16.58
Actividad	43	20.37

¹⁶⁹Para un mayor y mejor exposición de este tema. *Cfr.* Francisco J. Albernuz, “En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart”, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161011>.

¹⁷⁰ Ya definidas las clases de modo de acción del verbo, debemos mencionar como dato importante que, según la clasificación de Héctor Campos sobre los verbos transitivos e intransitivos, que toma como base a Cano Aguilar, Juan Alcina y José M. Bleuca, los primeros se clasifican en los que tienen objeto afectado, efectuado o desplazado, de posesión o percepción que se subdividen en verbos de interdependencia, de relaciones humanas, de percepción, mental, física, y otras más. Por su parte, los verbos intransitivos también se dividen en verbos de acción, de movimiento, existenciales o semi impersonales. *Cfr.* Héctor Campos, “Transitividad e intransitividad”, 1999, pp. 1520-1574.

Realización	104	49.28
Logro	29	13.74
Total	211	100%

Cuadro 11. Resultados por clase verbal.

4.1.1. Verbos de estado

Los verbos de estado refieren algo que permanece y no es dinámico, indican existencia, por ello el verbo existencial *ser*¹⁷¹ es el que más aparece en nuestro *corpus*; también refieren emociones, sensaciones o procesos mentales con verbos como *pensar*, *sentir*, *ver*, etc., que se clasifican como permanentes o poco dinámicos, es decir, que no implican proceso de cambio alguno, pues un estado “es un evento que no ocurre sino que se da [...] léxicamente está incapacitado para expresar un cambio o progreso”.¹⁷² Esta característica no hace posible la construcción con una forma progresiva pues la PG, al ser de carácter durativo, haría de la estructura una forma pleonástica”.¹⁷³

No obstante, en nuestro *corpus* encontramos ejemplos de construcciones perifrásticas de gerundio y verbos de estado. Los auxiliares con el mayor número de casos son *estar* y *seguir* con 15 y 16 ocurrencias respectivamente.

Verbo auxiliar	Frecuencia	%
Seguir	16	45.71
Estar	15	42.85
Venir	2	5.71
Ir	1	2.85
Quedar	1	2.85

¹⁷¹ Esta clasificación de verbos posesivos, existenciales, afectación, habla, percepción intelectual, etc., la tomamos del artículo “Transitividad e Intransitividad” de Héctor Campos. La utilizamos sin otro fin que el de clasificar los verbos con que se forma el auxiliar.

¹⁷² Elena de Miguel, *op. cit.*, p. 3012 (§46.3.2.1)

¹⁷³ *Cfr.* Ricardo Maldonado, *op. cit.*, p. 437-439.

Total	35	100%
-------	----	------

Cuadro 12. Resultados por verbo auxiliar.

Para explicar el fenómeno de la reduplicación antes señalado, Ricardo Maldonado y Mercedes Sedano¹⁷⁴ dicen se debe a que cuando los verbos de estado aceptan la construcción perifrástica se debe a que, probablemente, los verbos utilizados tienen la capacidad de extenderse en el tiempo o cambiar de función, es decir, se usan para enunciar algo distinto a lo que regularmente refieren.

Por ejemplo, en el caso del verbo estativo existencial *ser*, su aparición con las formas progresivas es posible porque ha dejado de funcionar como marcador de una cualidad permanente, para señalar algo transitorio y se utiliza como indicador de atributo. Del verbo existencial *ser* como atributo registramos 16 ocurrencias en total, 10 con *seguir*, 4 con *estar* y 2 con *venir*: “Los intelectuales no *están siendo* incluidos en su reforma”, “En tanto no demuestres tu dicho *sigues siendo* una simple calumniadora”, “El problema *viene siendo* el cómo lo arreglan”.

En los ejemplos con el verbo *vivir*, éste no está actuando como una característica inherente de la acción a la que se refiere, más bien está marcando un modo, algo que puede cambiar. “Se *están viviendo* momentos difíciles”, “Se puede decir que *estás viviendo* el sueño”.

Con los verbos de percepción, tanto intelectual como física, las ocurrencias son similares, 6 ejemplos de cada uno. Con verbos de percepción sensible casi todos aparecen con el auxiliar *estar* y uno con *ir*. De igual forma estos verbos se supone no admiten el progresivo por ser permanentes, homogéneos. Sin embargo, y de nueva cuenta, la propuesta de Maldonado y Mercedes Sedano nos dice que estos verbos son

¹⁷⁴ Mercedes Sedano, “¿Qué verbos pueden usarse en gerundio dentro de las perífrasis progresivas con auxiliar estar?”, pp. 600-613.

susceptibles de extenderse en el tiempo, de ahí la posibilidad de encontrar estas ocurrencias.

De acuerdo con Maldonado, esto es posible ya que, como en otros casos, la perífrasis actualiza el enunciado, además el movimiento que se inflige a la acción es abstracto; el hablante imprime ese matiz a la acción. “*Lo estuvieron viendo* desde diciembre”, “Bien *podríamos estar viendo* al mejor delantero mexicano de la historia”, “Si le pueden los extraordinarios o la baja eficiencia terminal *vamos viendo* que hay detrás de ellos”.

En el caso de la percepción intelectual, tenemos la misma cantidad de ejemplos, pero están conformados de manera más heterogénea, tres con *seguir*, dos con *estar* y uno con *quedar*, todas con el verbo *pensar* en su mayoría. Sedano dice que éstos son verbos menos “extendibles” en el tiempo, sin embargo como las muestras de uno y otro son similares, y en sí nuestro *corpus* es reducido, no podemos decir que haya una tendencia a que aparezcan en menor cantidad cuando se usan verbos de percepción intelectual.

Otros ejemplos aparecen con verbos de sensación, tres casos: “Todo en miércoles cuando *estamos sufriendo* la resaca”; relaciones humanas, un caso: “Aunque Ferguson diga que ‘*sigue confiando* en él’, no es la primera vez que dice una cosa y apuñala por la espalda”: necesidad un caso: “Yo *estoy deseando* que exista un plan maestro”; posesivo un caso, “Ojalá *sigamos teniendo* esta democracia imperfecta”.

Por otro lado, registramos modalidades como son el progresivo, el incoativo y anticipación futura. Con incoativos tenemos tres casos con verbos de necesidad: “Yo *estoy deseando* que exista un plan maestro”, percepción intelectual “Seguramente *están pensando* en los candidatos” y percepción visual “Te vamos a *estar viendo*”; con el progresivo tenemos un ejemplo con verbo de percepción visual, “Lo *estuvieron viendo*

desde diciembre”, valor resaltado por el adverbio *desde*; tenemos uno porque esta idea de progresión no es compatible con la de permanencia, como ya sabemos. Finalmente, con anticipación futura tenemos ejemplo con verbo de percepción visual “[en ESPN] ahí *estaremos viéndote*”.

Los verbos existenciales junto con los de percepción intelectual y visual son los más comunes.¹⁷⁵

Valor aspectual	Frecuencia	%
Continuativo	17	48.57
Neutro	9	25.71
Incoativo	3	8.57
Progresivo	3	8.57
Aproximativo	2	5.71
Anticipación futura	1	2.85
Total	35	100%

Cuadro 13. Resultados por valor aspectual.

En suma, respecto a los verbos de estado, a pesar de su naturaleza continuativa, admiten la formación perifrástica, particularmente con auxiliares como *seguir* y *estar*, ambos de valor durativo. Esto contradice uno de los rasgos definitorios de estos verbos: la no aceptación de una perífrasis durativa, así que, como señala Maldonado y Sedano, estos verbos modifican su función y añaden un matiz distinto al de su esencia como verbos de estado.

¹⁷⁵ Algunos de estos verbos se encuentran clasificados como verbos de estado, pero como ya vimos que, a pesar de ello, algunos no se comportan de forma rígida y pueden admitir usos que no corresponden a su naturaleza.

4.1.2. Verbos de actividad

Se caracterizan por ser dinámicos, sí ocurren y expresan cambios o progresos; son plenamente durativos pues la acción enunciada no necesita un término para considerarse realizada, no están delimitados temporalmente, cualquier acción que se desarrolle puede cesar o interrumpirse pero la acción ya ocurrió.

Los verbos de acción en las PV pueden indicar duración e incluso progresión, entre otros valores. En cuanto a la formación el mayor registro es de la construcción prototípica *estar* + gerundio: 26 ejemplos y con *seguir*, diez casos, como se aprecia en el cuadro.

AUXILIAR	FRECUENCIA	%
Estar	26	60.46
Seguir	10	23.25
Andar	3	6.97
Ir	2	4.65
Continuar	2	4.65
Total	43	100%

Cuadro 14. Resultados por verbo auxiliar.

De los diversos valores que encontramos, la mayoría de ellos aparecen con verbos de acción plena, como son *trabajar, estudiar, jugar, etc.*

En el caso de *estar* + gerundio, con valor durativo neutro, que al presentar la actividad actualizada, acentúa la idea de acción en curso y se expresan, en nuestras muestras, con verbos de habla, 22 ejemplos: “Expresa falsedad que *estemos criticando* a Barack”, “¿*Estaría hablando* de Leónidas Trujillo, de Sonora?”, “Si hay algún merengue capaz de negarlo, deberá argumentarlo con muchos tamaños, imaginación y sobretodo necedad, o tal vez cinismo, porque *estaría mintiendo*”.

Con los auxiliares *seguir* y *continuar*, que expresan el valor continuativo se registraron 12 casos. Esta forma posee un significado similar al del progresivo, pues presenta la acción en avance sucesivo, la diferencia respecto al auxiliar que marca el progresivo, *ir*, es que éste muestra el avance del presente hacia el futuro, con los otros, el inicio se ancla en el presente, en un punto específico y continúa.¹⁷⁶ “Contesto antes de *continuar trabajando*”, “Estoy seguro de que *lo seguiré leyendo*”, “Si el estudiante no tiene para pagar, puede *seguir estudiando* pero al terminar la carrera debe iniciar un plan de pagos”.

Al igual que con los verbos de estado, encontramos ejemplos de duración larga y corta. En *neutro* “Si hay algún merengue capaz de negarlo, deberá argumentarlo con muchos tamaños, imaginación y sobre todo necesidad, o tal vez cinismo, porque *estaría mintiendo*”, la perífrasis es de corta duración en relación con “¿*Estaría hablando* de Leónidas Trujillo, de Sonora?” donde la carga semántica del gerundio *hablando* se siente de mayor duración que en el caso de *mintiendo*.

Con los auxiliares *andar* e *ir* y los verbos *entrevistar* y *pasear*, que en la oración expresan menor duración en comparación con *hablar* y *caminar* debido a su carga semántica, adquieren un valor iterativo y a su vez presentan las acciones como episódicas: “Me parece probable que *vaya transitando* por la vida llevando el síndrome de la mandíbula floja”, “Como ciertos periódicos ‘de culto’, que *andan ‘entrevistando’* personajes que debieran, cuando menos, cuestionar”, “Lo que debería de hacer es dejar de *andar paseando* de un lado a otro”. El otro iterativo lo registramos con el verbo *contar*, que se encuentra entre los verbos de habla, como *entrevistar*. Dicho valor, en este caso, lo da el adverbio que se empleó al construir la oración “*Les estaremos contando una y otra vez* las hazañas”.

¹⁷⁶ Alicia Yllera, *op. cit.*, p. 3421 (§52.1.5.4)

En cuanto a los ejemplos de *progresivo* y *anticipación futura*, su escaso registro no se debe a que sea una forma poco compatible con la actividad, sobre todo en cuanto a la progresiva, simplemente no hubo más casos. “*Estaremos escuchando* la noticia de su traspaso”, “**Hace 5 años** *estamos esperando* a que venga el cerrajero”, en este ejemplo vemos que el valor progresivo lo da la frase “Hace 5 años...”, de otra forma estaríamos tratando con un caso de valor plenamente neutro. Con nuestro último ejemplo, el incoativo, se refuerza el valor gracias al adverbio *ya*, “**Ya** *estoy trabajando* para resolver la falla”, como indicador del inicio del trabajo.

En general, los verbos de actividad que son [–puntuales], no aceptan adverbios o elementos temporales pues su no delimitación en sí misma no los requiere, por ello hay pocos ejemplos con este tipo de elementos.¹⁷⁷

VALOR	FRECUENCIA	%
Neutro	22	51.16
Continuativo	12	27.90
Iterativo	4	9.30
Progresivo	2	4.65
Anticipación futura	2	4.65
Incoativo	1	2.35
Total	43	100%

Cuadro 15. Resultados por valor aspectual.

Como se observa, los verbos auxiliares más frecuentes que aparecen con los verbos de actividad son *estar* y *seguir* y los valores con los que se relacionan son el neutro y el continuativo como en el apartado anterior. Si bien estos auxiliares son los más frecuentes en las PG, cabe destacar que, a diferencia de los verbos de estado, las

¹⁷⁷ Cfr. Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, 1999.

formas no personales conservan su valor pleno como verbo de actividad y la presentan como actualizada. Por ejemplo, en el caso de *estar* + gerundio, con valor durativo neutro, se presenta la actividad al día, renovada, coincidiendo con el acto de habla, por ello consideramos que la recurrencia de esta forma se debe a al valor actualizador que refuerza la idea de acción en curso. También destaca el uso del auxiliar *andar* que, junto con *ir*, amplía la modalidad perifrástica con valor iterativo.

4.1.3. Verbos de realización

Son verbos dinámicos que denotan actividad, con ellos un sujeto activo hace algo que produce un cambio en un objeto o entidad, por lo tanto el cambio de estado es una de sus características. La condición principal de estos verbos es que necesitan llegar a término para considerarse realizados, son temporalmente limitados son “verbos dinámicos y durativos pero dotados de un límite”;¹⁷⁸ condición que los distingue de los verbos de actividad, pues sólo hasta que lleguen al resultado se pueden considerar realizados.

Es el grupo que mayor cantidad de ejemplos registra con un total de 104 ocurrencias. Con este tipo de verbos notamos que los auxiliares con los que más aparece son *estar* con 50 casos, *seguir* con 29 e *ir* con 11, con los auxiliares *venir* y *andar* registraron seis casos cada uno y, finalmente, con *continuar* sólo encontramos dos.

AUXILIAR	FRECUENCIA	%
Estar	50	48.07
Seguir	29	27.88
Ir	11	10.57

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 3031 (§46.3.2.5)

Venir	6	5.76
Andar	6	5.76
Continuar	2	1.92
Total	104	100%

Cuadro 16. Resultados por verbo auxiliar.

Si las realizaciones requieren de un término y ésta es su principal característica, parecería entonces contradictorio que la mayor cantidad de ejemplos ocurra con el valor durativo neutro, 28 casos, formados en su mayoría por el auxiliar *estar* + gerundio, como ya hemos mencionado. Sin embargo, esta característica terminativa de las realizaciones no impide que se use la construcción no delimitada. En estos casos, podemos decir que no es necesario que la acción esté terminada, pues lo que el valor neutro hace es, repetimos, presentar la acción homogenizada y actualizada, transcurriendo en el momento de la enunciación, por lo que el inicio y el final no son requeridos. Con todo, este fenómeno no afecta o modifica la naturaleza del verbo en sí, es más bien la forma de expresar un evento.

En cuanto al tipo de verbos con los que puede relacionarse, siguiendo a Héctor Campos y Elena de Miguel, están los verbos que implican cambio de lugar, mediante un complemento locativo, verbos de objeto afectado o efectuado o verbos de ejecución entre otros.¹⁷⁹ En nuestro *corpus*, encontramos que los verbos con los que más casos hubo son los verbos resultativos, posesivos, *verba dicendi* y verbos de afectación principalmente. La mayoría de los ejemplos con dichos verbos, como ya dijimos, se dan con valor neutro, seguido del iterativo, los demás valores se presentan con apenas más de 10 casos o en definitiva menos de una decena.

¹⁷⁹ Elena de Miguel, *op. cit.*, (§46.3.2.5)

VALOR	FRECUENCIA	%
Neutro	28	26.92
Iterativo	26	25
Progresivo	12	11.53
Continuativo	11	10.57
Incoativo	10	9.61
Reiterativo	10	9.61
Frecuentativo	5	4.80
Aproximativo	2	1.92
Total	104	100%

Cuadro 17. Resultados por valor aspectual.

Algunos ejemplos de neutro son: “Las alianzas que *están haciendo* con quienes califican de espurios”, “Los que deberían de *estar celebrando* la eliminación madridista somos los milanistas”, “*Están dando* la espalda a los intelectuales”. La variante sigue siendo que los neutros pueden ser de duración corta o larga.

Con los iterativos aparecen con el auxiliar *andar*: “Hasta las bragas *anda* usted *revisando*”, en este ejemplo hay un elemento que se intercala o interfiere en la perífrasis, pero no la afecta, no rompe su unidad, “da la impresión de *andar difamando* todas las teorías de la conspiración”; con *seguir*: “*Nos quieren seguir saqueando*¹⁸⁰ lo poco que queda de nosotros”, “Su silencio posterior a la derrota del 06 *los sigue postrando* en la indefinición”, entre otros.

De los progresivos tenemos con *ir*: “Todos los países *nos van rebasando* económica y socialmente”, “El tiempo *te va llevando* a amar al equipo”, “Los lastres que **poco a poco** *va acumulando* la UNAM son preocupantes”, en estos últimos el valor

¹⁸⁰ Esta es una construcción compleja de doble auxiliaridad que, como en ocasiones anteriores, no analizamos y se usa simplemente para ilustrar.

progresivo se refuerza mediante los adverbios, aunque en el segundo ejemplo este elemento se encuentre en la segunda cláusula de la oración.

Continuativo con *seguir*, “La inflación *sigue afectando* nuestros ingresos”, “*Sigo respetando* puntualmente [la tregua]”, “Quieran o no quienes nos gobiernan y piensan *seguir haciéndolo*, ya les preocupan sean quienes sean”, “Todos los países *nos van rebasando* económica y socialmente”. Incoativo con *estar*: “**Apenas** Honduras *está tramitando* su readmisión”, “*Me estoy desviando* un poco del tema”, “Lo curioso es que la izquierda *esté dando* un giro hacia el anti-intelectualismo”, “*Te estaba enviando* un correo para saber de tu futuro”. El adverbio *apenas* dota a la oración de esa significación de inicio de acción.

El reiterativo es el último valor con al menos una docena de apariciones: “*Seguirán negando* la mejor parte de su historia y legado”, “*Siga dando* lectura y entrada a los comentarios de Alex”, “No *se siga clavando* la espalda del dolor que le corresponde”, “Has *seguido contagiándonos* de tu pasión por este deporte”.

Así, los verbos de realización, por una alta frecuencia, posibilitan que se amplíe el paradigma de los auxiliares con los que se construyen así como los valores que estas perífrasis aportan. Una vez más los verbos *estar* y *seguir* son los de mayor apariencia.

En lo que respecta a los valores, el neutro, el iterativo y progresivo son los de tendencia más alta de uso y es particularmente interesante que sea el valor iterativo el que ocurra casi con misma frecuencia que el neutro. Como se mencionó, estos verbos pueden presentar la acción de manera [\pm puntual] y son estos dos rasgos los que caracterizan la naturaleza de esta clase aspectual, no obstante muestran una porción similar todos los valores.

4.1.4. Verbos de logro

Estos verbos indican un cambio de estado o de actividad en donde un sujeto paciente sufre los cambios. Refieren acciones con una delimitación mayor que se definen como verbos que codifican acciones instantáneas (+puntuales)¹⁸¹

Este es el grupo con menor número de ocurrencias en el *corpus*. La cantidad de auxiliares también es menor y la forma *estar* sigue siendo la más recurrente.

AUXILIAR	FRECUENCIA	%
Estar	17	58.62
Ir	8	27.58
Seguir	3	10.34
Venir	2	6.89
Total	29	100%

Cuadro 18. Resultados por verbo auxiliar.

En cuanto a estos resultados lo que podemos decir es que es exponencialmente menor, pues no todos los auxiliares son compatibles con la semántica de los verbos de logro. No todos estos verbos pueden aparecer en construcción perifrástica.

Por otro lado, no hay un tipo de verbo que prevalezca en las construcciones, con verbos de logro cada tipo verbal tuvo prácticamente la misma cantidad de apariciones, de 2 a 4 respectivamente y los que más apariciones tuvieron fueron los verbos posesivos. De los otros tipos verbales encontramos verbos resultativos y algunos verbos de movimiento.

En cuanto a los valores que expresa, el progresivo es el que mayor periodicidad muestra y los demás, como en el apartado anterior, no llegan a la decena de ejemplos; el

¹⁸¹ Robert Van Valin, *Syntax structure...*, p. 92.

neutro es el segundo con más casos en relación a los que le siguen, con apenas dos ocurrencias cada uno.¹⁸²

Con el valor progresivo tenemos: “[los doctorantes] *Están regresando* al país”, “El pueblo no es tonto, el cansancio *está llegando* al límite”, “*Estamos perdiendo* a varios participantes”, “Eso *está pasando* con la mayoría de los equipos en México”, “Ese es un argumento creado por el gobierno en esta lucha que *va perdiendo*”. Con los neutros: “*Se estarían privilegiando* cacicazgos que son difíciles de combatir”, “¿Qué *está pasando* por sus mentes?”, “La disminución de la capacidad reproductiva humana es un hecho que *está sucediendo*”.

De los demás, al tener sólo dos ocurrencias, citamos uno de cada uno. Continuativo: “No es permisible que *sigan creciendo* la inequidad social”; aproximativo: “*Vienen resultando* de carcajada tus maniobras y forzamientos”; iterativo: “Quitando a los campeones, los demás *se fueron encontrando* con el resultado”; incoativo: “No son la sarta de mentiras que has *estado vomitando*”. En el caso de los iterativos y reiterativos, al ser los logros verbos de temporalidad corta, esperaríamos registrar más ejemplos, pues como sabemos, los verbos de duración corta al unirse con los auxiliares durativos adquieren un matiz de repetición, debido a que la carga temporal no extiende la acción pero la dota de la capacidad de repetirse, pero no fue así.

VALOR	FRECUENCIA	%
Progresivo	14	48.27
Neutro	6	20.68
Continuativo	2	6.89

¹⁸² Elena de Miguel explica que estos verbos enfocan una fase de la acción en la que ocurre algo y también pueden tratar dos fases de la acción, es decir, ve lo que ocurre y el estado que desencadena o da inicio esa acción, es precisamente en estos casos, más complejos que los de una sola fase, cuando se recurre a las perífrasis progresivas, pues, según de Miguel, marcan las acciones como inminentes, aunque puede adoptar otro tipo de valores, no sólo el inminencial del progresivo. *Op. cit.*, p. 3031 (§46.3.2.5)

Aproximativo	2	6.89
Iterativo	2	6.89
Incoativo	2	6.89
Reiterativo	1	3.44
Total	29	100%

Cuadro 19. Resultados por valor aspectual.

Aquí, una vez más el auxiliar más común es *estar*, no obstante, a diferencia de los otros tres casos, ya no es *seguir* el otro auxiliar con más uso, probablemente, esto debido a la sustancia continuativa que expresa, lo que resulta contrario a la cualidad de suceso que poseen los verbos de logro.

Un dato interesante es su posibilidad combinatoria con el auxiliar *ir* que está en correspondencia con el valor progresivo más frecuente que posee este tipo de perífrasis. Como en los verbos de estado, es probable que la construcción perifrástica permita modificar la sustancia del verbo de logro, extendiendo la duración del evento, creando una combinatoria que permite que la duración se convierta o llegue a tener un valor progresivo, como en el caso de los verbos *llegar* y *perder* que son puntuales, así como los auxiliares *ir* y *venir*, ambos pueden transformarse en acciones de valor progresivo.

Entonces, de acuerdo a nuestro análisis basado en el *Aktionsart*, vimos que el tipo preeminente de verbo es el de realización (49.28%), seguido de los verbos de actividad (20.37%), estado (16.58%) y logro (13.74%) respectivamente. Esta tendencia puede deberse a que solemos expresar las cosas que hacemos, en congruencia, con la forma activa del lenguaje en general, es decir, la forma agentiva es la forma en la que nos expresamos primordialmente. Ya mencionamos que el auxiliar que predomina en casi todos los casos es *estar* excepto en los estados, donde el auxiliar *seguir* tuvo más ejemplos, no obstante, *estar* es el auxiliar que, podemos decir, domina en la perífrasis

de gerundio. Además, los valores que encontramos, de vez en cuando reafirman su valor durativo gracias a adverbios o frases adverbiales que hacen referencia a la construcción.

Conclusiones

El propósito del presente trabajo fue presentar un estudio descriptivo sobre el uso de las perífrasis verbales de gerundio en su modalidad durativa en los foros de internet.

Como ya sabemos, las perífrasis verbales han estado presentes en la tradición gramatical del español desde hace mucho tiempo y podemos localizar el tema tanto en Nebrija, los trabajos de la Academia de la lengua como la *Gramática*, el *Esbozo* y en la *Nueva Gramática (Asociación de Academias)*, así como en distintos especialistas que desarrollaron sus propuestas y teorías agregando o quitando elementos.

En el ámbito formal, la perífrasis verbal se construye con dos verbos, uno llamado auxiliar y otro llamado auxiliado. El auxiliar antecede al auxiliado y aporta información morfológica –persona, tiempo, modo y número–; mientras que el auxiliado refiere la sustancia verbal y, en ocasiones, entre ambos elementos hay una preposición o conjunción. Mediante esta construcción la lengua reorganiza elementos existentes para crear expresiones novedosas, necesarias para enunciar nuevos mensajes y juicios.

En este trabajo vimos que el tema de las perífrasis verbales sigue planteando complejidades, como la relación entre sus constituyentes –el verbo auxiliar y la forma no personal, así como el concepto de verbo auxiliar– y los métodos de comprobación para distinguir una perífrasis de una construcción similar, de la que se tiene duda o que definitivamente no es una perífrasis. Todo para intentar responder a la interrogante ¿qué es y cómo se localiza una perífrasis?

Podemos decir al respecto que, si bien al inicio no se definieron exhaustivamente los elementos de la perífrasis, su estudio llegó a caracterizarse por el énfasis puesto en el verbo auxiliar, considerado el elemento importante y con más peso para la identificación de estas construcciones. Del verbo auxiliar se dijo que para ser considerado como tal, además de estar conjugado, idóneamente debía carecer de

significado, es decir, tenía que responder al criterio de vacío semántico o desemantización, criterio que en su momento se estableció como el único válido por algunos estudiosos. Sin embargo, aunque el principio de vacío semántico no desapareció, sí fue perdiendo fuerza, pues no explicaba la existencia de verbos en función auxiliar que conservaban su significado intacto como *empezar*, *continuar*, *terminar* o *seguir*; lo que provocó que se replanteara la forma de abordar el estudio de las perífrasis.

Fue entonces que se propuso un nuevo enfoque para tratar de explicar más a fondo las perífrasis verbales. Así, algunos estudiosos como Beatriz Fontanella de Weinberg, Juan Manuel Lope Blanch, Gómez Torrego y Fernández de Castro propusieron el criterio sintáctico, propuesta que se busca arrojar luz sobre la cuestión y ayudar a vencer los obstáculos de delimitación que conlleva el estudio de las perífrasis.

Tal enfoque establece que hay una pérdida de independencia sintáctica de los verbos al formar parte de un complejo verbal, es decir, que el verbo, como auxiliar, renuncia a sus exigencias combinatorias características y, en el caso del auxiliado, pierde su función oracional independiente, es decir, hay una “ausencia de autonomía sintagmática tanto en el primero como en el segundo”.¹⁸³ Así, no se pueden separar los elementos constitutivos de la perífrasis verbal, pues su formación no puede depender de uno sólo de los elementos, sino que deben estudiarse en conjunto, pues ambos actúan uno sobre el otro, recíprocamente, para conformar el significado unitario que los caracteriza. Gracias a ello, el grado de cohesión de las perífrasis es suficientemente fuerte como para permitir la existencia de un elemento entre el verbo auxiliar y el auxiliado, sin que esto afecte el sentido de unidad perifrástica.

¹⁸³ Félix Fernández de Castro, *op. cit.*, p. 35

Este criterio sintáctico deviene en la propuesta de mecanismos de comprobación. Es así como llegamos a las llamadas *pruebas sintácticas* de las perífrasis, cuya referencia fundamental está en las cuatro comprobaciones que propuso Fontanella de Weinberg –a las que diversos especialistas han ido incorporando otras más–. Sin embargo, no siempre se pueden aplicar todas las pruebas a las perífrasis y ésta se considerará como tal si pasa la mayoría. De aquí lo interesante del método; revela que las perífrasis no han terminado de desarrollarse o establecerse como un elemento inamovible sino que siguen construyéndose, de ahí su variación según el contexto e intención comunicativa.

Vimos también que el gerundio es un elemento complejo debido a su naturaleza *híbrida* pues posee funciones de sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio, así como la característica semántica de no fijación en el tiempo, que lo hace atemporal o, en otras palabras, durativo, pero el uso del gerundio en las perífrasis, al que aporta su valor durativo, es altamente productivo. Además, en algunos ejemplos, los valores de duratividad se ven reforzados por adverbios o frases adverbiales.

Por otro lado, en nuestro *corpus*, se confirma que el auxiliar más productivo en las construcciones perifrásticas es *estar*; detrás de él, en cantidad, están *seguir* e *ir*, ambos muestran diferente porcentaje de aparición al compararlos con el trabajo de la Dra. Elizabeth Luna Traill. El incremento en el uso de *seguir* es, más o menos, proporcional a la disminución en el empleo de *ir* en nuestros ejemplos. En el caso de *andar* y *venir*, el incremento fue mínimo.

Esta variación depende, más que de una teoría específica, de la necesidad expresiva del que la utiliza, pues es la intencionalidad del discurso la que define la elección de una u otra forma. En este caso, tanto los comentarios deportivos como los referentes a la política, mostraron una tendencia a la continuidad, es decir, la mayoría

maneja la idea de la consecución, encadenamiento y prolongación de acciones, lo que resulta en el uso preferente –o mayoritario si se desea– de las perífrasis continuativas.

En cuanto al valor aspectual, la clasificación presentada en el capítulo tres, cuadro 4, no manifiesta muchos cambios al momento del análisis, es decir, *estar* + gerundio registra más ejemplos neutros. Con *ir* y *venir* + gerundio, el valor progresivo es el más recurrente y lo mismo sucede con *seguir* y *continuar* + gerundio, cuyo valor continuativo es el que más aparece. No obstante, también se encontraron otros valores, en el análisis aunque en menor cantidad. Ejemplo de esto son las formaciones *andar* y *quedar* + gerundio. La primera tiene la mayoría de sus ejemplos en valor iterativo y la segunda, su única aparición, la registra en neutro no en continuativo.

Por otro lado, en la revisión de las clases verbales, vimos que los verbos de realización (*accomplishment*) son las más frecuentes y que los verbos de logro (*achievement*) son las menos usadas. Como mencionamos anteriormente, esto puede ser porque nos expresamos en la forma activa o agentiva, solemos referir las cosas que se hacen.

Algo interesante en el caso de los verbos de estado es que, como se explicó antes, poseen naturaleza continuativa, lo que en teoría los aleja de un reforzador temporal durativo. Sin embargo, cierto tipo de verbos de estado responde bien con esta clase de construcción durativa, es decir, admite la formación de perífrasis de gerundio, particularmente con auxiliares como *seguir* y *estar*, ambos de valor durativo, con los con este que se expresa una situación que se extiende en el tiempo de forma indefinida, o sea, estos verbos modifican su función y añaden un matiz distinto al de su esencia como verbos de estado al utilizarse en una perífrasis, además de presentar la mayor cantidad de construcciones con verbos existenciales.

Al mismo tiempo, los auxiliares más frecuentes que aparecen con los verbos de actividad son *estar* y *seguir* y los valores con los que se relacionan son el neutro y el continuativo y el primero predomina en la combinación. Esto coincide con el requisito de mostrar la acción en su decurso sin necesidad de llegar a un final. Cabe destacar que, a diferencia de los verbos de estado, las formas no personales conservan, en este caso, su valor pleno como verbo de actividad y presentan la acción como actualizada, coincidiendo con el acto de habla. Por ello, consideramos que la recurrencia de esta forma se debe al valor actualizado que refuerza la cursividad de la acción, además de aparecer con verbos de acción, especialmente con los de habla. Destaca el auxiliar *andar* que, junto con *ir*, amplía la modalidad perifrástica en su valor iterativo.

Con los verbos de realización, ya dijimos, su relevancia se debe a la forma agentiva que domina la enunciación en español. Una vez más los auxiliares *estar* y *seguir* aparecen como los de mayor frecuencia. En cuanto a los valores localizados, el neutro, el iterativo y progresivo son los de tendencia más alta de uso, pero es particularmente interesante que sea el valor iterativo el que ocurra casi con la misma frecuencia que el neutro. Como se mencionó, estos verbos pueden presentar la acción de manera [+puntual] o [-puntual] y son los dos rasgos que caracterizan la naturaleza de esta clase aspectual. Con esta clase verbal encontramos verbos del tipo resultativo y posesivo mayormente. También con estas clases verbales el valor neutro prevalece. Esto confirma que la perífrasis durativa alude a la duración de las acciones sin tomar en cuenta la fase inicial ni final, sólo el desarrollo.

Los verbos de logro, a diferencia de los verbos de realización, plantean una falta de agentividad y, su vez, muchos casos con sujeto paciente o experimentante. Por eso, suponemos que se debe a este punto de vista la menor cantidad de ejemplos registrados. Aquí, *seguir* ya no es el auxiliar con más uso, probablemente debido a la sustancia

continuativa que expresa, lo que resulta contrario a la cualidad de suceso que poseen los verbos de logro. Es *ir* el segundo auxiliar con más apariciones y está en correspondencia con el valor progresivo más frecuente presentado en este tipo de perífrasis. Como en los verbos de estado, la perífrasis permite modificar la sustancia del verbo de logro, extendiendo la duración del evento, pues la perífrasis de gerundio homogeniza la acción, creando una combinatoria que permite que la duración se convierta o llegue a tener un valor progresivo, como en el caso, por ejemplo, de los verbos *llegar* y *perder* que son puntuales, así como los auxiliares *ir* y *venir*, ambos pueden transformarse en acciones de valor progresivo. Con esta clase verbal el valor aspectual predominante es el progresivo, probablemente debido al carácter puntual de los verbos, que hace que las acciones se perciban en un desarrollo gradual.

Otros resultados fueron que la mayoría de los ejemplos pertenecen al campo de la opinión política; ofrece una mayor cantidad de material conversacional, poseen valor neutro y se corresponden a verbos de realización (*accomplishment*). Suman en total, poco más de la mitad del total de las muestras con 57.34%. Esta tendencia permea todo el análisis; en pocas ocasiones se presenta un cambio. Sin embargo, se pudo ver un comportamiento, que si bien es escaso vale la pena mencionar.

Con los verbos de estado en el ramo del futbol hay más ejemplos con valor neutro. Llama la atención que sea neutro y con verbos de estado, pues el futbol denota dinamismo. Esto rebela cierta tendencia a hablar de lo que se ve y referir constantemente la acción de otros a partir de este acto de ver, es decir, se ve mas no se practica, lo que explicaría esta tendencia a utilizar la forma neutra de comentario.

En los verbos de actividad, la política y el futbol tuvieron casi el mismo número de muestras. Como en el caso anterior, es de notar que la actividad se presente en mayor cantidad en un campo que se podría pensar no es tan activo, y una vez más podemos

decir que es por la forma en que se trata la información; al tratar de política, lo que se comenta son las acciones de los demás. Con verbos de logro, es en el verbo *ir* donde hay un equilibrio pues tenemos 4/4 en las muestras, la mayoría de carácter progresivo y uno iterativo (futbol). En este caso ambos reflejan la tendencia a comentar las acciones desde cierto punto intermedio, y como sabemos, esta característica avanza hacia un final no manifiesto, es decir, se presenta como un *continuum* que recibe diversos valores según la situación y según el que opine.

Por último, en las realizaciones, *venir* presenta también una variable en cuatro casos, todos ellos de futbol. Por supuesto si la tendencia es que todo es política, el que encontremos estos casos referidos al futbol, llama la atención. Al respecto podemos decir que, si antes el cambio se debió a que el que comenta, contempla y refiere lo que observa, esta variable puede que se deba al planteamiento que hace de las acciones del equipo como algo que cambia el partido; por lo que esta variable es coherente con lo que refiere, al igual que lo es en los múltiples casos de política; actos que cambian el curso de las cosas.

El hecho de que haya más material de política que de futbol, se debe, muy probablemente a los tiempos que se viven, al quehacer cotidiano, en fin, a cosas que necesitarían de un análisis más profundo que el que aquí ofrecemos y que no estamos en posibilidades de llevar a cabo.¹⁸⁴

Se eligieron los foros de opinión por ser un canal que goza del favor del usuario, debido a que hay libertad temática y de opinión. Por lo regular el tipo de comunicación que se da en estos lugares se conoce como asincrónica, aunque puede llegar a ser sincrónica; es decir, los participantes están presentes en la interacción pero escriben y

¹⁸⁴ Se puede consultar todo lo dicho en estos párrafos en el Anexo 2 de este trabajo.

envían sus mensajes después de leer otros, lo que lo hace asincrónico, no se da en tiempo real o simultáneamente.

Por otro lado, como ya se había mencionado al inicio de este trabajo, el objetivo es describir el uso de las perífrasis de gerundio dentro de un nuevo medio: Internet, lenguaje que, no obstante estar escrito, parece reflejar ciertos rasgos de oralidad, pues para algunos, la comunicación en los foros se puede considerar como “habla escrita”, como si el remitente estuviese hablando al escribir¹⁸⁵ o, si se prefiere, podemos localizar rastros de la lengua hablada en el texto escrito.

Pudimos ver que, aunque el soporte es textual, el usuario se vale de marcas cercanas o equivalentes a los usados en el habla cotidiana para dotar al texto de características similares. Es por ello que no pudimos encontrar diferencias significativas o algún rasgo diferenciador importante en nuestro trabajo respecto al estudio guía de la Dra. Luna Traill.¹⁸⁶

Otro punto interesante de las perífrasis verbales es que subyace en ellas el punto de vista e intencionalidad del hablante. Dependiendo de lo que se quiera dar a entender o destacar, se elegirá la forma pertinente para subrayar la información que se considere relevante, ya sea que se logre de forma figurativa o mediante la combinatoria perifrástica, lo que comprueba que las perífrasis obedecen a las necesidades expresivas del hablante; se moldean, actualizan y modifican con base en esa necesidad, lo que las hace construcciones vivas, abiertas.

A pesar de que la muestra es pequeña, esperamos haber contribuido al estudio de estas formas. Vimos que si es viable la construcción de formas durativas con verbos igualmente durativos; se registró el aumento y la disminución en el uso de otros

¹⁸⁵ Cristal, David, *El lenguaje e Internet*, 2002.

¹⁸⁶ Aclaremos que el estudio de la Dra. Luna revisa el habla culta; muestras de lengua oral en distintas modalidades. Nosotros trabajamos muestras de un lenguaje escrito que tiene mucho de oralidad, pero no deja de ser lengua escrita. Por ello se usó como guía.

auxiliares, que podría deberse a una nueva forma expresiva o a que, a pesar de las características orales del corpus, este comportamiento es propio del ámbito escrito y por ello, por ejemplo, se prefiere el uso de *seguir* al de *ir*.

Cualquiera que sea la razón, esperamos que alguien más se interese por el comportamiento de esta construcción en el futuro. Sirva este trabajo como un modesto inicio.

ANEXOS

	Perfectivas	Acabar de + infinitivo	<i>Acaba de llegar el cargamento.</i>
PERÍFRASIS DE TEMPORALES	INFINITIVO	Llegar a + infinitivo Venir a + infinitivo Acaba por + infinitivo Parar a + infinitivo Haber de + infinitivo	EJEMPLOS <i>Llegó a pesar 100 kilos.</i> <i>Esta noche va a haber una recepción en la casa (valor de futuro).</i> <i>Acabo por abandonar el proyecto.</i> <i>Paramos a desayunar en la zona.</i> <i>Los dulces habrán</i>
	Terminativas	Dejar de + infinitivo	<i>Dejó de escuchar la conferencia.</i>
ASPECTUALES	Incoativas	Empezar a + infinitivo Acabar de + infinitivo Comenzar a + infinitivo	<i>Empezó a poner el consultorio.</i> <i>Acaba de hacer mi sobrino.</i> <i>El hijo comienza</i>
	Reiterativas	Volver a + infinitivo	<i>Y volvió a caer en el metal ligero.</i>
	Habituales	Principiar a + infinitivo Acostumbrarse a + infinitivo Echarse a + infinitivo Soler + infinitivo Ponerse a + infinitivo	<i>Principio a acercarme a ella.</i> <i>Acostumbrado a lidiar con gente difícil.</i> <i>Suele ir que me molestarlo.</i>
MODALES	De posibilidad	Entrar a + infinitivo Poder + infinitivo Pasar a + infinitivo	<i>Entró a formar parte de una colonia.</i> <i>Puedo intentar construirlo pero no prometo nada.</i> <i>El médico pasa a</i>
	Obligativas	Meterse a + infinitivo Tener que, haber de, haber que, deber (de) + infinitivo	<i>Tengo que decirte un gran secreto.</i> <i>Me metí a estudiar ingeniería.</i>
	Volitivas	Dar por + infinitivo Tratar de, pensar + infinitivo	<i>Pienso molestarlo hasta que me diga un ejemplo.</i> <i>Le voy a poner un ejemplo.</i>
	Hipotéticas	Deber de, haber de + infinitivo	<i>Le ha dado por jugar al tenis todas las tardes.</i> <i>Me preguntó si habrá de construirse en este lugar.</i>
	De conatu	Ir a + infinitivo	<i>Algo te iba yo a contar pero ya se me fue.</i>
	Inminenciales	Estar por + infinitivo Estar a punto de + infinitivo	<i>Está por llegar de un momento a otro.</i> <i>Está a punto de terminar la maestría.</i>
	Perfectivas	Acabar de + infinitivo Llegar a + infinitivo Venir a + infinitivo Acaba por + infinitivo	<i>Acaba de llegar el cargamento.</i> <i>Llegó a pesar 100 kilos.</i> <i>Ya bien valorado, viene a ser un</i>

ANEXO 1. Ejemplos de perífrasis de infinitivo.

PERÍFRASIS DE ASPECTUALES	GERUNDIO		EJEMPLOS
	Incoativas	Soltarse a + gerundio	<i>Se soltó llorando por su recuerdo.</i>
	Durativas neutras	Estar + gerundio Andar + gerundio	<i>Estaba pensando en el asunto. Anda evaluando las propuestas.</i>
	Durativas progresivas	Ir + gerundio Venir + gerundio	<i>Ya va saliendo de la enfermedad. Viene siendo mi sobrina supongo.</i>
	Durativas continuativas	Seguir + gerundio Quedar(se) + gerundio	<i>Sigue tonteando por la vida. Se quedó viendo las revistas.</i>
	Perfectivas	jkIr + gerundio Sali + gerundio	<i>Salió perdiendo en la apuesta.</i>

PERÍFRASIS DE ASPECTUALES	PARTICIOPIO		EJEMPLOS
	Perfectivas o resultativas	Andar + participio Estar + participio Ir + participio	<i>Anda informada de muchos detalles El asunto ya está decidido Van anotados seis goles!</i>

	Estar		Andar		Ir		Venir		Seguir		Continuar		Quedar	
	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F
Neutro	41	24	1						29	8	4		1	
Incoativo	8	7			1									
Progresivo	6	5			10	4	1	4						
Reiterativo	2								7	2				
Iterativo	5	1	7	1	7		1		7	3				
Aproximativo							4							
Anticipación Futura	2	6												
Posesivo									1					
Relaciones Humanas										1				
Total	64	43	8	1	18	4	6	4	44	14	4		1	
Porcentaje	59.81	40.18	88.88	11.11	81.81	18.18	60	40	75.86	24.13	100		100	
Total global	107	50.71	9	4.73	22	10.42	10	4.26	58	27.48	4	1.89	1	.47

									Quedarse + participio	No es posible, ¡quedaron empatados!
									Sentirse + participio	Me siento aliviado gracias a ti.
									Tener + participio	Ya tengo escuchados muchos pretextos
									Traer + participio	Trae escondidas las intenciones
									Verse + participio	Es terrible verse superado por la situación

ANEXO 2. Ejemplos de perífrasis de gerundio y participio.

	Estar		Andar		Ir		Venir		Seguir		Continuar		Quedar	
	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F	P	F
Estado	7	8			1		2		15	1			1	
Actividad	14	12	3		1	1			6	4	2			
Realización	31	19	5	1	10	1	2	4	22	7	2			
Logro	12	4			4	4	2		1	2				
Total	64	43	8	1	16	6	6	4	44	14	4			
Porcentaje	59.81	40.81	88.88	11.11	72.72	27.27	60	40	75.86	24.13	100		100	
Total global	107	50.71	9	4.26	22	10.42	10	4.73	58	27.28	100	1.89	100	.47

Anexo 3. Resultados por valor aspectual y clase verbal.

Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1994.

-----, *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1994.

Alcina, Juan y José Manuel Blecua, *Gramática española, tomo II*, Barcelona, Ariel, 1994.

Amado Alonso y Henríquez Ureña, *Gramática Castellana*, vol. 2. Buenos Aires, Losada, 1964.

Arjona, Marina, "La perífrasis estar + gerundio", en *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch, vol. II*, México, UNAM, 1992. pp. 303-311.

Ávila Figueroa, Ma. de los Ánagles Adriana, *La posición del sujeto léxico en el español de México*, Tesis de maestría (inédita), México, UNAM, 1996.

Bello, Andrés, *Gramática de la lengua española destinada al uso de los americanos*, Madrid, EDAF, 1984. (Col. Universitaria 16)

Benveniste, Émile. "Estructura de las relaciones de auxiliaridad" en *Problemas de lingüística general II*. México, Siglo XXI, 1977.

- Bobes Naves, María del Carmen, “Sistema, norma y uso del gerundio castellano”, *Revista Española de Lingüística*, enero-junio 1975.
- Bosque, Ignacio *et al.*, *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Bybee, Joan, et al., “Progressive, imperfective, present, and related senses” en *The evolution of grammar. Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago, The University of Chicago Press, 1994. pp. 125-175.
- Campos, Héctor, “Transitividad e intransitividad” en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (comp.) Madrid, Espasa-Calpe, 1999. pp. 1520-1574.
- Criado de Val, Manuel, *Gramática española y comentario de textos*, Madrid, S.a.e.t.a., 1958.
- Cristal, David, *El lenguaje e Internet*. Cambridge University Press, Madrid, 2002.
- Cohen, David, *El aspecto verbal*, Madrid, Visor Libros, 1993.
- Colombo Airoidi, Fulvia María, *La categoría verbal de aspecto en gramática española*, (Tesis de Licenciatura) UNAM, México, 1983.
- Coseriu, Eugenio, *El sistema verbal románico*, México, Siglo XXI, 1996.
- Diccionario básico de lingüística*, Coord. Elizabeth Luna Traill, Alejandra Vigueras Ávila, Gloria E. Baez Pinal. México, UNAM, 2005.
- Diertrich, Wolf. *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas. Estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*. Madrid, Gredos, 1983.
- Fernández de Castro, Félix. *Las perífrasis verbales en español; comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, Departamento de Filología Española, 1990.

- Fernández de Lagunilla, Marina, "Las construcciones de gerundio" en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (comp.) Madrid, Espasa-Calpe, 1999. pp. 3443-3503.
- Fernández Ramírez, Salvador, "Algo sobre la fórmula estar + gerundio" en *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario*. Madrid, 1960.
- Fogsgaard, Lene, *Algunas perífrasis aspectuales del español*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2002.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz, "Los auxiliares españoles" en *Anales del instituto de Lingüística vol. 10*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, 1970.
- García Fernández, Luis (dir.) *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos, 2006.
- Gili Gaya, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Vox, 1991.
- Gómez Torrego, Leonardo, *Perífrasis verbales, sintaxis, semántica y estilística*. Madrid, Arco/Libros, 1988.
- , "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo" en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (comp.) Madrid, Espasa-Calpe, 1999. pp. 3323-3347-
- Hadlich, Roger, *Gramática transformativa*. Madrid, Gredos, 1973.
- Herranz, María Luisa, "Las perífrasis verbales de infinitivo en español: hacia una posible solución transformacional", *Revista Española de Lingüística*, Madrid, Gredos, junio-diciembre 1980. pp. 411- 443.
- Lema, José, "Auxiliares vacíos y auxiliares silentes" en *3er Encuentro de lingüística del noroeste, tomo II: estudios del español*. Estrada Fernández, Zarina et al., (ed.), Hermosillo, Sonora, Unison, 1996. pp. 63-81.

- Lenz, Rodolfo, *La oración y sus partes, estudios de gramática general y castellana*. Santiago de Chile, Nacimiento, 1964.
- Lope Blanch, Juan M., “Sobre la oración gramatical (en torno al Curso de Sintaxis de Gili Gaya), *Nueva Revista de Filología Hispánica*, tomo XVI, México, 1962, pp. 416-422.
- Lorenzo, Emilio, *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos, 1971.
- Luna Trail, Elizabeth, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*. México, UNAM, 1980.
- Luna Traill, Elizabeth, A. Viguera Ávila, G. E. Baez Pinal, *Diccionario básico de lingüística*, México, UNAM, 2005.
- Maldonado, Ricardo, “El gerundio español como progresivo estático. Análisis cognoscitivo”, *Revista Española de Lingüística*, vol. 2, Madrid, Gredos, julio-diciembre, 2006, pp. 433-459.
- Manacorda de Rosetti, Mabel V, *La gramática estructural en la escuela primaria*, Buenos Aires, Kapelusz, 1965.
- Miguel Aparicio, Elena de, *El aspecto en la sintaxis del español : Perfectividad e impersonalidad*, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1992.
- , “El aspecto léxico” en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (comp.) Madrid, Espasa-Calpe, 1999. pp. 2977-3059.
- Mora Bustos, Armando, “Los sentidos aspectuales diacrónicos de las perífrasis de gerundio”, *Actas del VII Congreso internacional de historia de la lengua española*, Concepción Company Company, José G. Moreno de Alba (eds.), Arco/Libros, AHLE, Madrid, 2008, pp. 1987-2001.

- Muñío Valverde, José Luis, *El gerundio en el español medieval* (S: XVII-XIV), Málaga, Librería Ágora, 1995.
- Otarola de Fernández, Hilda Inés, *Usos del gerundio en algunas muestras de habla bogotana*. Santafé de Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1992.
- Peña, Rafael Ángel de la, *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, México, UNAM,
- Porto Dapena, José Álvaro, *El verbo y su conjugación*, Arco Libros, Madrid, 1987.
- , *Tiempos y formas no personales del verbo*, Arco Libros, Madrid, 1989.
- Pottier, Bernard. “Sobre el concepto de verbo auxiliar” en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, 1976.
- Quaglia Arduino, María Luisa, “Grados de perifrasticidad: una propuesta para el español de México” en *3er Encuentro de lingüística del noroeste, tomo II: estudios del español*. Estrada Fernández, Zarina et al., (ed.), Hermosillo, Sonora, Unison, 1996. pp. 171-187.
- Real Academia Española, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1931.
- , *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, 14ª reimp., 1995.
- Roca Pons, José. *Estudios sobre perífrasis verbales de español*, Madrid, Revista de Filología Española, 1958.
- , *Introducción a la gramática (con especial referencia a la lengua española)*, Barcelona, Teide, 1960.
- Rojo, Guillermo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*. Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 1974.

- , “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español” en *Tiempo y aspecto en español*, Ignacio Bosque (ed.), Madrid, Cátedra, 1990, pp. 17-43.
- Rosenblat, Ángel, “Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio”, *Anuario de Letras*, vol. XIII, México, UNAM, 1975. pp-17-31.
- Seco, Manuel, *Gramática esencial de español, Introducción al estudio de la lengua*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989.
- Seco, Rafael, *Manual de gramática española*, Buenos Aires, Aguilar, 1930.
- Sedano, Mercedes, ¿Qué verbos pueden usarse en gerundio dentro de las perífrasis progresivas con el auxiliar estar? en *Estudios de lingüística hispánica: homenaje a María Vaquero*, Eduardo Forastieri Braschi, Julia Cardona, Humberto López Morales, Amparo Morales de Walters (coord.), 1999, pp. 600-614.
- Van Valin, Robert D., *Syntax. Structure, meaning and function*, London, Cambridge University Press, 1997.
- Vendler, Zeno, *Linguistics in philosophy*. Ithaca-Nueva York, Cornell University Press, 1967.
- Veyrat Rigat, Montserrat, *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*, Valencia, Universidad de Valencia, 1993.
- Wolf, Dietrich, El aspecto verbal perifrástico,
- Yllera Fernández, Alicia, *Estudio sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV*. (Extracto de tesis doctoral) Madrid, 1971.
- , *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1980.
- , “Las perífrasis verbales de gerundio y participio” en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, Ignacio y Violeta Demonte, (comp.)

Madrid, Espasa-Calpe, 1999. pp. 3391- 3441.

Yus, Francisco, *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona, Ariel lingüística, 2001.

Recursos electrónicos:

Albertuz, Francisco J., “En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart”, en *Verba: Anuario Galego de Filoloxia*, núm. 22, 1995, pp. 285-337.
<http://webs.uvigo.es/albertuz/aktionsart.pdf> [consultado el 15 marzo, 2010]

Alonso Morales, María del Carmen, “Las perífrasis verbales en el español de la prensa”, en *Actas del tercer Congreso Nacional de ASELE*. [en línea] Coord. Por Salvador Montesa Peydró, Antonio Manuel Garrido Moraga, Málaga, 1993, pp. 291-298.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/03/03_0289.pdf
[consultado 01 diciembre, 2009]

Blanco Rodríguez, María José, “El chat y la conversación escrita”, *Estudios de Lingüística*, [en línea] Universidad de Alicante, núm. 16, 2002.
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6201/1/EL_16_02.pdf [consultado 25 julio, 2010]

Futbolsapiens, <http://www.futbolsapiens.com/>

Giammatteo, Mabel y Ana María Marcovecchio, “Las perífrasis verbales del español en un enfoque léxico sintáctico”, *Sintagma: Revista de lingüística*, [en línea] vol.

21, 2009, pp. 21-38. http://www.mundoalfal.org/Alfalweb/Giamm._Marcov.pdf
[consultado 20 febrero, 2010]

Oesterreicher, Wolf, “Pragmática del discurso oral”, en *Oralidad y argentinidad: estudios sobre la función del lenguaje hablado en la literatura argentina*. [en línea] Ed. por Walter Bruno Berg, Markus Klaus Schäffauer. Tübingen, 1997, (*ScriptOralia*;98) pp.86-97.

http://books.google.es/books?id=ICljcUIRj1sC&printsec=frontcover&vq=pragmática%2520del%2520discurso%2520oral&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [consultado 26 abril, 2010]

Sheridan,Guillermo,“Elminutario”<http://www.letraslibres.com/blog/blogs/index.php?blog=8>

Tornel Sala, José Luis, “Perífrasis verbales y consideraciones metodológicas (I y II)”, *Contextos*, [en línea] núm. 37-40, 2001-2002. pp. 39-88.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161011> [consultado 22 junio, 2010]

Troya Déniz, Magnolia, “Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria”, *Vector Plus, Miscelánea científico-cultural*, [en línea] núm. 14, pp. 24-36.

http://www.fulp.ulpgc.es/files/webfm/File/web/publicaciones/vectorplus/articulos/vp14_05_articulo03.pdf [consultado 10 abril, 2010]